



Universidad
Zaragoza

**MÁSTER UNIVERSITARIO EN ESTUDIOS AVANZADOS SOBRE EL
LENGUAJE, LA COMUNICACIÓN Y SUS PATOLOGÍAS**

CURSO ACADÉMICO 2024-2025

TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

**Explorando el vínculo entre la actividad física,
el lenguaje y las emociones: un análisis cualitativo
de las percepciones de profesionales**

Autora

Alicia Tesa Serrate

Directora

Cecilia Latorre Cosculluela

Convocatoria de presentación del trabajo

Junio de 2025

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y DE LA EDUCACIÓN.
CAMPUS DE HUESCA.**

Declaración de autoría

Declaro que he redactado el trabajo “Explorando el vínculo entre la actividad física, el lenguaje y las emociones: un análisis cualitativo de las percepciones de profesionales” para la asignatura de Trabajo de Fin de Máster en el curso académico 2024-2025 de forma autónoma, con la ayuda de las fuentes y la literatura citadas en la bibliografía, y que he identificado como tales todas las partes tomadas de las fuentes y de la literatura indicada, textualmente o conforme a su sentido.

Firma



28 de mayo de 2025

Índice

1. Introducción y justificación	6
1.1. Objetivos	7
2. Marco teórico.....	7
2.1. Necesidades Específicas del Lenguaje y la Comunicación	7
2.1.1. Significado y fundamentos del lenguaje y la comunicación	7
2.1.2. Comprendiendo las alteraciones del proceso comunicativo.....	9
2.1.3. Clasificación y tipología de las dificultades en el lenguaje y la comunicación.....	10
2.2. Autoestima y bienestar emocional en niños con Necesidades Específicas del Lenguaje y la Comunicación	11
2.2.1. Una mirada a la autoestima y a la salud emocional.....	11
2.2.2. Cómo influye el lenguaje en la construcción de la autoestima: una mirada al alumnado con necesidades específicas en el lenguaje y la comunicación.	13
2.3. Actividad física y su impacto en el desarrollo infantil.....	15
2.3.1. El impacto de la actividad física en el desarrollo infantil.....	15
2.3.2. Vínculos entre el movimiento y las necesidades del lenguaje y la comunicación.....	16
2.4. Aportes desde la evidencia previa: actividad física y autoestima en niños con necesidades específicas.....	17
3. Metodología.....	20
3.1. Participantes	21
3.2. Instrumento	23
3.3. Procedimiento	24
4. Resultados.....	27
5. Discusión	34
6. Conclusiones.....	37
7. Referencias bibliográficas.....	40
Anexos	51
Anexo I. Modelo de entrevista semiestructurada.....	51
Anexo II. Entrevistas a los profesionales.....	54

Explorando el vínculo entre la actividad física, el lenguaje y las emociones: un análisis cualitativo de las percepciones de profesionales.

Exploring the link between physical activity, language, and emotions: a qualitative analysis of professionals' perceptions.

- Elaborado por Alicia Tesa Serrate.
- Dirigido por Cecilia Latorre Cosculluela.
- Presentado para su defensa en la convocatoria de Junio del año 2025.
- Número de palabras (sin incluir anexos): 16.012.

Resumen

El desarrollo del lenguaje constituye un aspecto fundamental en la infancia, y su ausencia o retraso puede repercutir en el bienestar emocional del niño. Por ello, se hace necesario recurrir a herramientas que favorezcan la interacción y la comunicación, como la práctica de actividad física. Este estudio investiga la influencia de la actividad física en el bienestar personal y la autoestima en el alumnado con necesidades específicas del lenguaje y la comunicación. A partir de la recogida de datos mediante un enfoque cualitativo, se recogen las percepciones de doce profesionales de distintos ámbitos (maestros, entrenadores y directores de clubes deportivos). Tras el análisis de los resultados, se destaca el consenso de todos los profesionales en torno al valor de la actividad física. A parte de beneficiar el bienestar físico, también ayuda al alumnado a desarrollar su competencia comunicativa y a establecer interacciones sociales. Asimismo, se identifican barreras emocionales y comunicativas que dificultan la participación de este alumnado. Los profesionales reclaman una mayor colaboración y formación específica para garantizar intervenciones adaptadas. El estudio concluye que la inclusión de este alumnado en propuestas de actividad física puede favorecer al desarrollo de su lenguaje y bienestar emocional.

Palabras clave

Actividad física, necesidades comunicativas, autoestima, lenguaje, inclusión.

Abstract

Language development is a fundamental aspect of childhood, and its absence or delay can significantly impact a child's emotional well-being. Therefore, it is essential to use tools that promote interaction and communication, such as the practice of physical activity. This study explores the influence of physical activity on personal well-being and self-esteem in students with specific language and communication needs. Using a qualitative research approach, the perceptions of professionals from various fields (teachers, coaches, and sports club directors) were collected. The analysis of the results highlights a shared consensus among all professionals: physical activity, beyond its physical health benefits, also supports the development of students' communicative competence and promotes social interaction. Emotional and communicative barriers that hinder the participation of these students are also identified. Professionals emphasize the need for greater collaboration and specific training to ensure adapted interventions. The study concludes that including this student population in physical activity proposals can significantly foster their language development and emotional well-being.

Key words

Physical activity, communication needs, self-esteem, language, inclusion.

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

El lenguaje es una herramienta esencial para el desarrollo humano, ya que nos permite establecer relaciones, expresar emociones y construir conocimientos (Vygotsky, 1978; Tomasello, 2009). Sin embargo, no todos los niños acceden a esta herramienta con la misma facilidad. El alumnado con necesidades específicas del lenguaje y la comunicación se enfrenta cada día en su jornada escolar a retos que van más allá del plano lingüístico, afectando también a su bienestar emocional y a su participación social (Conti-Ramsden y Botting, 2008). La dificultad para comunicarse puede generar sentimientos de frustración o aislamiento. Al tener una baja autoestima, se limitan las oportunidades de aprendizaje y de relacionarse con los demás.

Es por ello por lo que resulta importante explorar nuevas vías de apoyo que favorezcan tanto el desarrollo del lenguaje como el bienestar emocional. Una de estas vías es la actividad física, que tradicionalmente se ha vinculado al desarrollo motriz, pero que también puede ofrecer un espacio para la interacción y el uso funcional del lenguaje (Bailey, 2006). Por tanto, si se plantean actividades deportivas desde la inclusión, se permite que los niños y niñas con necesidades específicas del lenguaje y la comunicación participen y se expresen en dinámicas grupales, lo que favorece al desarrollo de su autoestima (Goodwin y Watkinson, 2000).

Por ello, esta investigación se propone explorar cómo la actividad física puede influir en el desarrollo del lenguaje y en la mejora de la autoestima del alumnado con necesidades específicas, a partir de la experiencia directa de los profesionales del ámbito educativo y deportivo. Se parte de la premisa de que el lenguaje tiene lugar en situaciones significativas en las que el niño puede actuar, ser escuchado y sentirse parte de un grupo. Este trabajo pretende, por tanto, dar voz a docentes, especialistas y entrenadores que acompañan a diario a este tipo de alumnado, para recoger sus percepciones y prácticas sobre el uso de la actividad física como herramienta de inclusión, desarrollo lingüístico y refuerzo emocional.

1.1. Objetivos

- Analizar las percepciones de docentes de distintas especialidades y directores de clubes deportivos sobre el impacto de la actividad física en el desarrollo emocional de niños y niñas con necesidades específicas del lenguaje y la comunicación.
- Investigar la relación entre la actividad física y la mejora del desarrollo del lenguaje y la comunicación en niños y niñas con necesidades específicas en este ámbito, a partir de la experiencia de los profesionales entrevistados.
- Evaluar el trabajo y coordinación entre diferentes profesionales en la instauración de estrategias que fomentan la participación de niños y niñas con necesidades específicas del lenguaje y la comunicación en actividades físicas.
- Identificar estrategias y prácticas efectivas en el ámbito educativo y deportivo que contribuyan al bienestar emocional de niños/as con necesidades específicas del lenguaje y la comunicación a través de la actividad física.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Necesidades Específicas del Lenguaje y la Comunicación

2.1.1. *Significado y fundamentos del lenguaje y la comunicación*

El proceso comunicativo se define como cualquier forma de interacción dada entre dos individuos (Obando y Ferrer, 2004). Asimismo, González Lajas y García Cruz (2019) conceptualizan el término de comunicación como todo proceso por el cual se envía información y abarca todo comportamiento, ya sea verbal o no verbal, intencional o no, que impacta en la conducta, las ideas o actitudes de un diferente individuo. La comunicación consiste en la coordinación de conductas coordinadas, consecuencia de acciones comunicativas que ocurren en un acoplamiento social, es decir, en la interacción continua de un organismo con otros organismos (Maturana y Varela, 2016).

El lenguaje constituye un código, un sistema de símbolos para expresar y reflejar la realidad (Aguilera y Orellana, 2017). El lenguaje es funcional, ya que cumple con las

demandas de comunicación y se adapta a los entornos del contexto en el que se usa (Grieve, 2021). Nos dirigimos a los demás con la expectativa de influir en ellos, para que respondan de la manera deseada. Empleamos el lenguaje para crear, significar y manifestar, existiendo tras su aparición múltiples intenciones comunicativas, que están relacionadas con los aspectos funcionales del uso del idioma, de tal manera que las configuraciones funcionales reflejan la estructura del mismo (Peralta, 2000).

Se pueden categorizar los componentes del lenguaje en tres grandes dimensiones (Alás et al., 2022). El primero de ellos es la *forma*, donde se encuentran el componente fonético-fonológico y morfosintáctico. Esta dimensión hace referencia a la forma de expresión articulada del lenguaje. El *contenido*, relacionado con la semántica y el léxico, se encarga de construir el significado o la representación de los mensajes que desean transmitirse, utilizando un código determinado. La tercera dimensión se refiere al *uso*, en el que se trata el empleo y la actualización de los sistemas de comunicación en situaciones y contextos específicos (Curnow, 2009; Haiduk et al., 2025; Koole y Ten Thije, 2001). El contexto influye en cómo interpretamos y entendemos el significado, teniendo en cuenta aspectos extralingüísticos (Frauenfelder et al., 2008).

Ciertas autoras (Moran et al., 2017) concretan que el desarrollo del lenguaje es previo al nacimiento y que, en este proceso, influyen factores como la familia y el resto de agentes educativos que conforman el contexto social. El desarrollo del lenguaje es una de las metas fundamentales del sistema educativo, se plasma en los objetivos generales del currículo y se adapta a cada etapa educativa según las capacidades que se espera que el alumnado vaya adquiriendo a lo largo de su escolaridad (Papadimitriou et al., 2021). Por lo tanto, se demuestra que la aparición y evolución del lenguaje es relevante desde los primeros meses de vida, así como la atención dedicada a las primeras palabras y a su uso en contextos sociales, donde se evidencia el progreso en las habilidades lingüísticas. No obstante, el proceso de adquisición del lenguaje no es igual para todos los niños y niñas. Por lo general, existe una estrecha relación entre el desarrollo del lenguaje y el desarrollo cognitivo, ya que el lenguaje se nutre del avance intelectual y, al mismo tiempo, actúa como un instrumento fundamental para adquirir nuevos conocimientos (Nicholls, 2020).

2.1.2. Comprendiendo las alteraciones del proceso comunicativo

Las alteraciones del lenguaje han acompañado al ser humano desde tiempos antiguos. La concienciación tanto social como institucional respecto a estas dificultades fue lo que impulsó su atención e intervención especializada. De esta forma, se tiene una orientación más clara hacia esta problemática. Se considera que fomentar el desarrollo del lenguaje y atender sus posibles necesidades asociadas, constituye un desafío educativo en el que cobran relevancia factores relacionados con la psicología, el aprendizaje y las interacciones sociales (Moran et al., 2017; Luinge et al., 2019).

El desarrollo comunicativo y lingüístico de los niños puede verse influido por factores tanto internos como externos (Pérez y Salmerón, 2006). Entre los factores externos destacan, por un lado, la hipoestimulación ambiental, que puede deberse a contextos como un entorno cultural limitado, hospitalizaciones frecuentes o conflictos familiares, situaciones todas ellas que reducen las oportunidades de interacción y de recibir un adecuado input lingüístico. Por otro lado, la sobreprotección, ya que al anticiparse continuamente a las necesidades del niño y limitar su participación activa en experiencias de aprendizaje, se dificulta su evolución comunicativa en los mismos niveles (pragmático, receptivo y expresivo). Entre los factores intrínsecos que afectan al desarrollo comunicativo-lingüístico se distinguen el nivel cognitivo del niño, donde un desarrollo bajo o inmaduro puede retrasar el lenguaje, y aspectos orgánicos como pérdidas auditivas, síndromes genéticos, lesiones neurológicas o malformaciones anatómicas (Dissanayake, 2018; Fraser y Schalley, 2009).

Algunos autores (Obando y Ferrer, 2004; Wing, 1974) relacionan el lenguaje con la diversidad funcional, dado que las alteraciones comunicativas que experimentan estas personas con necesidades específicas, junto con las posibles respuestas terapéuticas (ya sean parciales o completas), pueden analizarse desde una perspectiva lingüística en un ámbito interdisciplinar específico, conformado por la psicolingüística, la biolingüística y la neurolingüística, disciplinas que permiten establecer vínculos entre los procesos cognitivos y las bases fisiológicas. Sin embargo, no siempre las alteraciones del lenguaje y la comunicación están ligadas a una diversidad funcional. Por ello, para un entendimiento adecuado del desarrollo del lenguaje considerado dentro de los intervalos de normalidad, y de las diversas dimensiones lingüísticas, facilitará una mejor comprensión de la expresividad clínica de su alteración (Aguilera y Orellana, 2017).

2.1.3. Clasificación y tipología de las dificultades en el lenguaje y la comunicación.

Entre las alteraciones del lenguaje y la comunicación, algunas necesidades concretas aparecen con mayor frecuencia. Así, Pérez y Salmerón (2006) describen las más habituales.

Entre las dificultades comunicativas se encuentran el *mutismo total*, que implica la desaparición completa del lenguaje de forma repentina o progresiva, y el *mutismo selectivo o electivo*, donde el niño solo deja de hablar en determinadas situaciones o ante ciertas personas, comenzando habitualmente entre los 3 y 6 años. Además, la *deprivación ambiental* afecta al desarrollo lingüístico: los niños que crecen en entornos culturalmente empobrecidos tienden a desarrollar un código lingüístico restringido, caracterizado por un lenguaje limitado a la comunicación inmediata.

El *retraso simple del lenguaje* se refiere a aquellos niños que presentan un estadio lingüístico inferior al esperado para su edad cronológica. Esta denominación se utiliza de forma generalizada en la práctica profesional para describir estos casos (Ahufinger et al., 2021; Mesa et al., 2013).

El *trastorno del desarrollo del lenguaje* (TDL) es un trastorno del neurodesarrollo que se identifica por una variación grave y continua en la adquisición y el desarrollo del lenguaje oral, no atribuible a una condición médica. Puede afectar a uno o varios componentes del lenguaje, en diferentes grados, tanto en el ámbito expresivo como en el receptivo, con repercusiones en el desarrollo social y/o escolar (Bishop, 2016; Del Valle et al., 2018).

Asimismo, las *dislalias* son alteraciones específicas y constantes en la producción de uno o varios sonidos. Según Aguado (2013), estas variaciones se manifiestan principalmente en forma de distorsiones, sustituciones u omisiones, aunque esta última es menos frecuente. Los indicios más destacados de este trastorno son la incapacidad de articular correctamente los sonidos esperados para la edad, la dificultad en la emisión aislada de dichos sonidos y los errores fonéticos (Rostrán, 2024; Susaníbar et al., 2016).

La *disfemia*, de acuerdo con el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-5-TR), se define como un trastorno de la fluidez verbal provocado por la

incoordinación de los mecanismos del habla, que son la respiración, fonación y articulación (Asociación Estadounidense de Psiquiatría, 2022).

También se encuentran la *taquilalia* y la *bradilalia* dentro de los trastornos de la fluidez verbal. Ambos se caracterizan por alteraciones en la fluidez del habla. La taquilalia implica una velocidad anormalmente rápida del habla con incoordinación de los mecanismos implicados, mientras que la bradilalia se refiere a una lentitud anormal en la articulación de las palabras, frecuentemente derivada de lesiones en el sistema nervioso central.

Por último, las *disfonías infantiles crónicas* se definen como alteraciones de las cualidades acústicas de la voz (timbre, intensidad, tono y/o duración), provocadas por una coordinación inadecuada de los elementos que intervienen en su producción.

2.2. Autoestima y bienestar emocional en niños con Necesidades Específicas del Lenguaje y la Comunicación.

2.2.1. Una mirada a la autoestima y a la salud emocional.

La autoestima es una variable psicológica que no sólo afecta al aprendizaje del niño, sino que afecta a todos los ámbitos en los que se desenvuelve. Por esta razón, se le atribuyen numerosas definiciones aportadas por diferentes autores a lo largo de los años. Según la Real Academia Española (s.f., definición 1), la autoestima es la apreciación positiva que tiene un individuo sobre él mismo. La estima que un individuo siente hacia su persona es importante para su desarrollo vital, su salud psicológica y su actitud ante sí mismo y ante los demás (Roa, 2013). Cuando se alude al término de autoestima, nos referimos a una actitud hacia uno mismo. La autoestima conforma nuestra personalidad, la sustenta y le otorga un sentido. Se genera como resultado de la historia de cada persona, no es innata; es el resultado de una larga secuencia de acciones y sentimientos que se van sucediendo en el transcurso de nuestros días. Tiene una naturaleza dinámica, puede crecer, arraigarse más íntimamente, conectarse a otras actitudes nuestras o, por el contrario, debilitarse y empobrecerse. Es una forma de ser y actuar que radica en los niveles más profundos de nuestras capacidades, pues resulta de la unión de hábitos y aptitudes adquiridos (Burg y Michalak, 2012; Vaughan-Johnston et al., 2020). Alcántara

(2005) afirma que la autoestima desempeña un importante rol en el desarrollo personal. Ayuda a superar obstáculos internos, fomenta el sentido de responsabilidad y favorece la expresión creativa. De esta forma se impulsa la autonomía, se dan más relaciones sociales sanas, y además, al configurarse como un elemento central de la personalidad, influye directamente en el proceso de aprendizaje. Está estrechamente vinculada con la percepción de dignidad personal y con el reconocimiento del propio valor. Por ello, mantener una visión positiva de uno mismo puede promover el logro personal y tener un impacto significativo en el rumbo de nuestra vida (Martínez-Otero, 2007).

En la autoestima encontramos tres componentes interrelacionados de tal modo que una modificación en uno de ellos lleva consigo una alteración en los otros (Molina et al., 1996).

Desde el *plano cognitivo*, se conforma por el conjunto de conocimientos, percepciones, creencias y representaciones que una persona tiene sobre sí misma. Este autoconcepto, desarrollado a lo largo del tiempo y con la adquisición de cierta madurez psicológica, tiene una gran influencia en la configuración de la autoestima. Cuando el individuo posee creencias y auto imágenes ajustadas a la realidad, se ve más capacitado y seguro para afrontar diferentes situaciones.

En su *dimensión afectiva*, la autoestima se manifiesta en la valoración personal que cada uno hace de sus cualidades, tanto positivas como negativas. Este componente incluye los sentimientos agradables o desagradables que la persona experimenta hacia sí misma y se traduce en la aceptación, o rechazo, de la propia valía. Así, la autoestima positiva se relaciona con una percepción interna de dignidad y admiración personal, lo que favorece la autorrealización.

Por último, el *componente conductual* refleja la voluntad de actuar en coherencia con esa autopercepción y valoración interna. Implica la intención de poner en marcha comportamientos que refuerzan la propia autoestima, así como el esfuerzo por mantener relaciones sociales respetuosas y saludables, proyectando una imagen personal alineada con los propios valores. Esta dimensión activa garantiza, en muchos casos, la posibilidad de afrontar retos personales y sociales con autonomía, creatividad y responsabilidad.

Por otro lado, si se quiere reflexionar acerca del bienestar emocional, se debe mencionar primero el bienestar subjetivo. El bienestar subjetivo puede definirse como la percepción personal que un individuo tiene acerca de su propia existencia. Diener et al. (1999) construyen este concepto en torno a dos dimensiones fundamentales: la dimensión cognitiva y la dimensión afectiva. La dimensión cognitiva se refiere al nivel de satisfacción que la persona siente respecto a su vida en general o en aspectos concretos de la misma. En cambio, la dimensión afectiva, hace referencia a la periodicidad con la que se experimentan emociones positivas. Se incluyen en este componente tanto la noción de felicidad, como las emociones negativas, abarca la manifestación de emociones positivas y negativas, siendo esta última reconocida como parte del bienestar emocional (Andrés et al., 2014). En el marco de estas dimensiones, la felicidad puede considerarse como una evaluación afectiva general del estado personal, siendo especialmente relevante en la edad infantil para analizar su relación con las estrategias de regulación emocional. En definitiva, la felicidad forma parte del componente emocional del bienestar subjetivo y se caracteriza por una predominancia de emociones positivas frente a las negativas en la valoración personal de la propia vida (DeNeve y Cooper, 1998).

En el contexto escolar y, más concretamente con este alumnado con necesidades en el lenguaje y la comunicación, la autoestima y el bienestar emocional desempeñan un papel importante en el desarrollo personal. Esto se debe a que la autoestima influye directamente en la percepción que los niños tienen de sí mismos y de sus capacidades, y puede verse afectada por las alteraciones comunicativas que manifiestan en su entorno escolar y social. Por ende, un autoconcepto positivo resulta imprescindible para fomentar un desarrollo emocional saludable en este grupo de alumnado.

2.2.2. Cómo influye el lenguaje en la construcción de la autoestima: una mirada al alumnado con necesidades específicas en el lenguaje y la comunicación.

El desarrollo del lenguaje es uno de los aspectos más importantes de cualquier ser humano, por tanto, su ausencia y/o retraso puede generar grandes dificultades en la infancia, repercutiendo directamente en el bienestar emocional del menor. De hecho, la falta total de este desarrollo puede ocasionar graves problemas en el desempeño del niño dentro de la sociedad. En el bienestar infantil intervienen múltiples factores relevantes como la familia, el desarrollo personal, el juego, la escuela, los compañeros, los amigos o, en general, el entorno social. Todos ellos resultan fundamentales para el aprendizaje

del niño y para la construcción de su personalidad, carácter e identidad. Dentro del proceso de desarrollo infantil, la adquisición del lenguaje se presenta como una capacidad natural y esperada en todo ser humano (Chávez et al., 2012). Este se encuentra estrechamente vinculado a las disciplinas académicas, ya que favorece tanto la construcción del aprendizaje como la adquisición y aplicación del conocimiento (Espinoza et al., 2017). Desde una perspectiva social, el ser humano necesita comunicarse con su entorno. La comunicación ha estado siempre presente y ha sido clave en el desarrollo de las sociedades. El lenguaje puede ser verbal (expresivo y receptivo), no verbal, emocional o surgir del interés y la exploración. Todas estas formas permiten al ser humano interactuar con su entorno de manera efectiva (Vargas et al., 2016).

Además de los aspectos emocionales y sociales, otros estudios subrayan la necesidad de abordar estos retos desde una perspectiva preventiva y de estimulación temprana. En el estudio realizado por Ortiz et al. (2020) se destaca la importancia de proporcionar estimulación adecuada a aquellos niños cuyo desarrollo, aunque se considera un proceso natural, se ve afectado por diversas circunstancias. El bienestar infantil puede verse comprometido cuando se detectan retrasos en procesos evolutivos que normalmente se desarrollan de manera automática, ya sea porque estos no se están produciendo correctamente o porque aparecen de forma tardía. Estas dificultades pueden ser consecuencia de situaciones que impactan significativamente sobre el niño o, en otros casos, pueden ser ellas mismas las que generan nuevas problemáticas que alteren su desarrollo global. Ante este escenario, resulta fundamental prevenir la aparición de factores que perturben su crecimiento físico, psicológico y social.

Teniendo en cuenta estos factores, el desarrollo del lenguaje adquiere una relevancia especial, ya que influye directamente en el bienestar infantil. Si un niño no ha adquirido adecuadamente las habilidades comprensivas y expresivas del lenguaje, su participación en el entorno social se ve reducida o incluso anulada, lo cual repercute de forma negativa en su bienestar. Así, un desarrollo adecuado del lenguaje y la comunicación posibilita la conexión del niño con su entorno, lo que le permite aprender de él y avanzar en su crecimiento personal en los distintos aspectos que conforman su desarrollo como ser humano.

2.3. Actividad física y su impacto en el desarrollo infantil

2.3.1. El impacto de la actividad física en el desarrollo infantil

La Organización Mundial de la Salud (2025) define la actividad física como la realización de cualquier movimiento del cuerpo producido por los músculos esqueléticos que requiere consumir energía. Si se lleva a la práctica, se trataría de cualquier movimiento, realizado en cualquier momento del día (incluido el tiempo de ocio), que se lleva a cabo para desplazarse a ciertos lugares o realizar diferentes actividades. La actividad física, sea de un nivel de intensidad bajo o alto, se caracteriza por mejorar el bienestar físico y mental (Pratama et al., 2024). Algunas de las actividades físicas más practicadas incluyen andar, montar y pedalear en bicicleta, practicar deportes e intervenir en actividades y juegos recreativos. Cualquier persona puede participar y divertirse, dependiendo de su competencia, y si estas actividades son buenas para la salud y bienestar del individuo, cuando se practica disminuye el riesgo de tener enfermedades no transmisibles y otros problemas de salud (Forero et al., 2023).

Ciertos autores (Dávulos et al., 2024; Jiménez, 2024; Prieto Bascón, 2011) hacen hincapié en la diferencia entre los términos *actividad física* y *ejercicio físico*. La actividad física alude a todas las actividades en las que se consume energía y que se hacen durante todo el día. Por su parte, el ejercicio físico es la repetición de forma voluntaria, planificada y organizada de la actividad física. Si se tiene en cuenta la población estudiada en esta investigación, es decir, el alumnado de Educación Primaria, debemos referirnos también al término de *juego*, debido a que es una de las manifestaciones de la actividad física más común entre el alumnado. El juego motor es, según el Diccionario de las Ciencias del Deporte (Röthig, 1992), un tipo de juego que se identifica por su carácter social y la motricidad. Por otro lado, se definen tres condiciones para que exista este tipo de juegos que, además, deben ser coincidentes: la posibilidad de ganar y/o el riesgo de perder, la existencia de reglas y el movimiento físico o real. Jean Piaget lo divide en tres tipos. En primer lugar, los *juegos sensoriomotrices* se refieren a la forma primitiva del juego. No comportan ningún simbolismo, sino que consisten en repetir por puro placer actividades adquiridas. Los *juegos simbólicos* se desarrollan entre los dos y seis años y marcan la adaptación al mundo social de adultos, pero sin satisfacer las necesidades afectivas e intelectuales de su yo. Los *juegos de construcción* al principio son lúdicos y después

pasan a constituir adaptaciones y soluciones a problemas inteligentes. Estos juegos son de transición hacia las conductas adaptadas (Landeira, 1998).

La actividad física ofrece diferentes beneficios en el desarrollo motor, cognitivo y socioemocional de los niños y niñas. Por una parte, ayuda en la prevención del sobrepeso y obesidad y en el mantenimiento del equilibrio energético (Aznar, 2010; Aguilar et al., 2014). Además, favorece un desarrollo saludable debido al fortalecimiento del sistema músculo-esquelético y cardiovascular (Isorna et al., 2013), disminuyendo el riesgo relacionado a algunas enfermedades no transmisibles, como la hipertensión, la diabetes tipo 2 o la hipercolesterolemia. También potencia habilidades como la coordinación, la percepción espacial, el equilibrio y la agilidad, así como la estimulación del crecimiento del tejido óseo y muscular (Calero et al., 2016). Desde el punto de vista psicológico, la actividad física ejerce beneficios significativos sobre la mejora de la salud mental, ya que ayuda a reducir el estrés, la ansiedad y el insomnio (Estrada et al., 2024; Mera et al., 2018). Asimismo, su eficacia ha sido demostrada en la disminución de síntomas depresivos, la mejora de la concentración, la autoestima y la memoria (Isorna et al., 2013). De hecho, se ha demostrado que los infantes y adolescentes que practican actividad física de manera regular tienen un mayor rendimiento académico, así como mejores habilidades cognitivas (Bagby y Adams, 2007). Por último, realizar actividad física favorece el desarrollo de competencias sociales como la comunicación, el liderazgo, la cooperación y la disciplina (Grados, 2013). De la misma forma, sirve como herramienta preventiva para problemáticas sociales graves como las adicciones, la delincuencia y la violencia familiar (Vinueza, 2019).

2.3.2. Vínculos entre el movimiento y las necesidades del lenguaje y la comunicación.

El desarrollo del lenguaje constituye uno de los procesos cognitivos más relevantes durante la etapa de educación infantil, asentándose en aspectos fundamentales como la exploración corporal, la interacción con el entorno inmediato, el autocontrol y la coordinación motriz. Piaget (1969, citado en Rodríguez et al., 2017) fue uno de los primeros teóricos en vincular estrechamente el lenguaje con el juego, entendiendo este último como una representación simbólica de la realidad. Según Piaget, esta conexión se explica porque el componente motor precede al lingüístico, de modo que la interacción del niño con los objetos se acompaña del desarrollo de la comunicación verbal. En esta línea, Rodríguez et al. (2017) concluyen que la intervención psicomotriz a través de un

enfoque globalizado favorece el avance del lenguaje en niños con necesidades específicas de apoyo educativo, concretamente en menores con síndrome de Down, retraso madurativo del desarrollo y Trastorno del Espectro Autista (TEA). Si bien el programa de su investigación evidenció mejoras en las habilidades motrices y comunicativas en todos los participantes, el progreso más notable se registró en el ámbito motor y en la dimensión expresiva del lenguaje.

A día de hoy, no se dispone de suficientes evidencias que permitan afirmar con rotundidad los beneficios de la práctica de actividad física en niños con alteraciones del lenguaje y la comunicación. Sin embargo, se han desarrollado y publicado estudios sobre actividad física y desarrollo de lenguaje en niños y niñas con trastornos del neurodesarrollo, como el Trastorno del Espectro Autista o el Síndrome de Down, ya que este alumnado suele presentar dificultades en el ámbito de la comunicación y el lenguaje (Burgoyne et al., 2021; Geurts y Embrechts, 2008; Leonard, 2014; RF).

En el estudio de Mampaso et al. (2016) se realizó una intervención psicomotriz con un pequeño grupo de personas con TEA. Todo ello, tomando como ejemplo la perspectiva de Burton y Miller (1998). Con un método basado en ratios reducidos, ayudas visuales y el fomento de interacciones comunicativas, se observó que el lenguaje receptivo de los participantes mejoró significativamente. Por otro lado, Martínez y Antón (2018) analizaron los efectos de un programa de intervención psicomotriz en pre adolescentes con síndrome de Down, evidenciando que existen avances en el esquema corporal, la coordinación y en las habilidades de comunicación y relación con el entorno. Estos estudios refuerzan la idea de que la psicomotricidad constituye una vía efectiva para potenciar no solo el desarrollo motor, sino también la comunicación en personas con TEA y síndrome de Down.

2.4. Aportes desde la evidencia previa: actividad física y autoestima en niños con necesidades específicas.

Son escasas las investigaciones que abordan de manera conjunta las tres variables objeto de este estudio: necesidades del lenguaje y la comunicación, actividad física y autoestima. A modo de ejemplo, en el estudio de Carbonell Ruiz et al. (2013) se analiza

cómo fomentar la autoestima en el alumnado con Trastorno Específico del Lenguaje (actualmente denominado como TDL), ya que tiene efectos en sus habilidades sociales. El trastorno del desarrollo del lenguaje no solo afecta de manera duradera en el proceso de adquisición de la lectoescritura o en el desarrollo general del lenguaje, sino que también afecta en sus relaciones entre iguales. Esto se debe a la forma particular en que utilizan el lenguaje, las interacciones sociales con sus compañeros suelen ser limitadas, y no es raro que sufran discriminación, exclusión social o incluso acoso escolar. Más concretamente, se analizó el impacto de un programa de mejora de la autoestima en el desarrollo de sus habilidades sociales. El estudio, de carácter experimental y con una muestra reducida de cuatro participantes, comparó los resultados de un grupo control y uno experimental antes y después de la aplicación del programa "*Confiar en uno mismo*". Los resultados mostraron una mejora en la autoestima del grupo experimental, aunque no hubo cambios importantes en sus habilidades sociales. Estos datos abren nuevas líneas de trabajo y refuerzan la importancia de seguir investigando cómo se relacionan la autoestima y las habilidades sociales en este grupo.

Por otra parte, la investigación de Garaigordobil y Pérez (2007) compara el autoconcepto, la autoestima y la sintomatología psicopatológica entre personas adultas con y sin disfemia. Con una muestra de 689 participantes, se empleó un enfoque descriptivo-correlacional y se adoptaron instrumentos estandarizados para la evaluación emocional y psicológica. Los resultados indicaron que las personas con disfemia presentan una autoestima más baja y una mayor presencia de síntomas psicopatológicos en comparación con quienes no tienen este trastorno. que, cuanto más baja era la autoestima y el autoconcepto, más síntomas psicológicos aparecían en ambos grupos. Esto sugiere que mejorar la imagen personal puede ayudar a prevenir problemas emocionales, con o sin disfemia. Asimismo, Castillo y Guerra (2024) investigan la influencia de la dislalia en las relaciones interpersonales de niños en Educación Primaria. El estudio, con un enfoque mixto, concluye que este trastorno del habla puede afectar bastante a la comunicación, la autoestima y las relaciones sociales de los niños. Aunque la mayoría observó un impacto negativo, también hubo opiniones distintas, lo que muestra lo complejo que es el tema. El estudio subraya cómo las dificultades en la articulación pueden generar frustración y limitar la expresión de emociones. Finalmente, se proponen ejercicios prácticos orientados a la estimulación del lenguaje y la mejora de las

habilidades sociales. Se destaca la importancia de una intervención temprana para prevenir consecuencias en el desarrollo socioemocional de los niños.

Por otro lado, una gran cantidad de estudios resaltan la influencia de la actividad física en la construcción de la autoestima. Los datos obtenidos en la investigación de Iraheta y Álvarez (2020) reflejan una situación preocupante respecto a la autoestima en la población escolar evaluada: más de la mitad de los niños y niñas presentaron niveles bajos. Esta situación está relacionada con factores tanto físicos como psicosociales, como el sobrepeso y la poca actividad física, comunes en el grupo. El 52,9 % de los participantes tenía baja autoestima, algo que puede afectar a su desarrollo personal y social, y aumentar el riesgo de conductas como la agresividad o el aislamiento. Estos datos muestran la necesidad de fomentar hábitos saludables y estrategias educativas que cuiden tanto la salud física como el bienestar emocional desde pequeños. El estudio de Delgado-Floody et al. (2017) analizó cómo la frecuencia semanal de actividad física influye en diversas variables del desarrollo infantil, con especial atención a la autoestima. Los resultados evidenciaron que los niños que practicaban ejercicio entre tres y cuatro veces por semana obtenían puntuaciones significativamente más altas en autoestima y mostraban una menor preocupación por su imagen corporal. Además, estos niños presentaban un perfil más favorable en términos de salud física y actitud escolar, lo que sugiere una influencia positiva de la actividad física sobre el bienestar general. Los autores señalan que sería útil ampliar la muestra en futuros estudios e incluir intervenciones que fomenten hábitos saludables. Al igual, proponen investigar los motivos emocionales y familiares que pueden hacer que algunos niños no participen en actividades físicas.

En la misma línea, Castillo-Retamal y Cordero-Tapia (2020) estudiaron cómo influye la participación en actividades físicas en la naturaleza en la mejora de la autoestima escolar. Diseñaron una intervención con sesiones al aire libre dos veces por semana, durante doce semanas, con una duración de 60 minutos cada una. En el estudio participaron diez alumnos de quinto de primaria, que formaban parte de un taller específico en entornos naturales. Los resultados del estudio mostraron una mejora en los niveles de autoestima de los participantes tras la aplicación del programa. Desde esta perspectiva, se evidencia que la práctica de actividad física en un contexto no convencional, como lo es la naturaleza, puede ejercer un impacto emocional positivo en los niños, actuando no sólo como medio para el desarrollo físico, sino también como una

herramienta de refuerzo emocional y social. Además, el estudio destaca que la autoestima, estrechamente relacionada con el autoconcepto, se construye desde edades tempranas y se ve influida por la forma en que el niño se percibe a sí mismo y cómo cree que lo perciben los demás. Las mejoras observadas en la autoestima tras la intervención con AFCN refuerzan la idea de que la situación personal y social del menor, en combinación con la práctica de actividad física, tiene un papel importante en el bienestar del alumnado. Se identificaron actitudes más positivas, donde se incluye una mayor confianza en uno mismo y una mejor capacidad para establecer relaciones interpersonales tras el programa.

3. METODOLOGÍA

Considerando los objetivos establecidos en el presente estudio sobre el conocimiento de las diferentes perspectivas de los docentes, se ha adoptado una metodología de investigación cualitativa. La investigación cualitativa se caracteriza por emplear un enfoque metodológico que genera datos de tipo descriptivo, basados tanto en el lenguaje expresado por los participantes (ya sea de forma oral o escrita), como en la observación de su comportamiento (Taylor y Bogdan, 1992). Sandoval (1996) define el proceso de investigación cualitativa a través de varias etapas relacionadas entre sí que permiten estructurar el estudio. En primer lugar, la formulación constituye el punto de partida, debido a que en esta fase se define con precisión el objeto de estudio y se justifica su relevancia. Posteriormente, el diseño de la investigación implica una planificación flexible donde se establezcan los procedimientos y el contexto en el que se desarrollará el estudio. La gestión marca el inicio visible de la investigación y supone el establecimiento de estrategias concretas para el contacto con la realidad estudiada. Para ello, se emplean diversas técnicas, como entrevistas semiestructuradas o trabajo de campo, que permiten una interacción directa con los participantes. Finalmente, el cierre tiene como objetivo sistematizar el proceso y los hallazgos obtenidos. Se alcanza un cierre definitivo, en el que se organiza y analiza de manera estructurada toda la investigación planteada.

Este enfoque de investigación abarca diversas concepciones y marcos interpretativos, pero comparte la idea fundamental de que cada individuo, grupo o sistema social posee

una perspectiva única para comprender el mundo y los acontecimientos que lo rodean (Hernández et al., 2014). De esta forma, la capacidad explicativa y el potencial exploratorio son valorados en los estudios cualitativos, ya que resultan útiles para interpretar los hallazgos de investigaciones cuantitativas o para desarrollar teorías iniciales, que posteriormente requieren validación mediante métodos cuantitativos, especialmente en áreas poco estudiadas (Ugalde y Balbastre, 2013).

En síntesis, el presente estudio busca analizar las visiones de docentes de diferentes especialidades y otros profesionales del ámbito deportivo sobre la actividad física y el desarrollo emocional en el alumnado con necesidades específicas del lenguaje y la comunicación. Con el uso de un enfoque cualitativo y el análisis de las opiniones de distintos profesionales de la educación, se pretende entender la relación que existe entre la actividad física y las emociones, comprendiendo el impacto de esta práctica en la autoestima de este alumnado.

3.1. Participantes

La muestra del estudio está conformada por profesorado de diferentes especialidades y, más concretamente, por docentes tutores de la etapa de Educación Primaria, especialistas de Educación Física, de Pedagogía Terapéutica y de Audición y Lenguaje. Asimismo, se incluyeron en esta investigación testimonios de entrenadores y directores de clubes deportivos, debido a su amplia experiencia en actividades deportivas. Como criterio de inclusión, se estableció la necesidad de que los profesionales estuvieran laboralmente en activo en el momento del desarrollo de la investigación, con el fin de obtener información basada en la práctica cotidiana y en contacto directo con el alumnado.

Tabla 1. Distribución de participantes.

Participante	Género	Edad	Años de experiencia en la docencia	Nivel educativo	Tipo de centro educativo	Rol profesional
1	M	46	22	Licenciado	Club deportivo	Director de club deportivo

Explorando el vínculo entre la actividad física, el lenguaje y las emociones: un análisis cualitativo de las percepciones de profesionales.

2	M	26	8	Graduado	Club deportivo	Entrenador de club deportivo
3	F	32	5	Máster	Público	Tutora y Especialista en Lenguas Extranjeras
4	F	57	11	Diplomada	Público	Tutora y Especialista en Lenguas Extranjeras
5	F	24	2	Máster	Centro de educación especial	Tutora y Especialista en Audición y Lenguaje
6	F	27	3	Máster	Público	Especialista en Audición y Lenguaje
7	F	24	3	Graduado	Centro de educación especial	Especialista en Audición y Lenguaje y entrenadora de club deportivo
8	M	27	7	Máster	Público y club deportivo	Especialista en Audición y Lenguaje, Pedagogía Terapéutica y entrenador de club deportivo
9	F	30	5	Máster	Público	Especialista en Audición y Lenguaje y Pedagogía Terapéutica
10	F	35	10	Máster	Público y club deportivo	Especialista en Audición y Lenguaje, Educación Física y entrenadora de club deportivo
11	M	45	16	Máster	Público y club deportivo	Especialista en Educación Física y entrenador de club deportivo
12	F	46	22	Máster	Público	Tutora y especialista en Educación Física

Se decidió entrevistar a estos profesionales para comprender diferentes perspectivas que permitieran analizar la relación entre el movimiento, las emociones y el lenguaje. Tanto los docentes como los miembros de clubes deportivos pueden aportar una visión realista del panorama actual en las aulas, pues todos ellos están diariamente en contacto con alumnado con diferentes necesidades. Esta diversidad de experiencias permite conocer no solo las percepciones sobre el impacto de la actividad física en el desarrollo comunicativo y emocional del alumnado, sino también identificar dinámicas y metodologías que se llevan a cabo en la práctica deportiva para aumentar la autoestima de los niños y niñas con necesidades específicas del lenguaje y la comunicación.

3.2. Instrumento

Siguiendo el enfoque de la investigación cualitativa, se ha utilizado la entrevista semiestructurada para recopilar información. Alonso (1999) define la entrevista como un diálogo entre el entrevistador y el informante, en el que el primero dirige y registra la conversación con el objetivo de propiciar un discurso fluido, coherente y argumentado por parte del entrevistado. A diferencia de los cuestionarios estructurados, esta técnica permite una expresión más libre y espontánea sobre un tema previamente definido dentro del contexto de una investigación. En el presente estudio se ha optado por utilizar uno de los tipos de entrevista concretado por Blasco y Ortega (2008): la entrevista semiestructurada. La entrevista semiestructurada es un tipo de entrevista en el que se definen los temas y preguntas a contestar, pero no existe un orden preciso de exposición de los mismos (Tejero, 2021). Para este estudio se elaboró un modelo de entrevista semiestructurada (Anexo I).

El objetivo de esta entrevista semiestructurada es analizar la percepción de docentes y profesionales del ámbito deportivo sobre la relación entre la actividad física, el desarrollo del lenguaje y el bienestar emocional en niños y niñas con necesidades específicas en la comunicación. A través de sus respuestas, se pretende identificar el papel del deporte como herramienta inclusiva, su impacto en la autoestima y las habilidades comunicativas del alumnado y el grado de formación y colaboración entre profesionales. Por tanto, se consideran cuatro categorías en las que se clasifican las preguntas a realizar en la entrevista:

- *Percepción del deporte como herramienta inclusiva:* se refiere a las perspectivas de los profesionales sobre el rol de la actividad física en la inclusión de niños y niñas con necesidades específicas del lenguaje y la comunicación. Se identifican estrategias y elementos clave para adaptar las actividades deportivas y garantizar su accesibilidad, así como el impacto que la práctica de la actividad física puede tener en el ámbito personal, académico y social.
- *Impacto en el bienestar emocional:* gira en torno a la relación entre la actividad física y el bienestar emocional del alumnado. Se investigan las principales barreras emocionales que pueden limitar la participación de alumnado con necesidades en el lenguaje y la comunicación, así como las estrategias que los profesionales

consideran más efectivas para fomentar un desarrollo emocional positivo a través del deporte.

- *Desarrollo lingüístico y comunicación:* comprende cómo la práctica deportiva influye en el desarrollo del lenguaje y la comunicación en alumnado con necesidades específicas en este ámbito. Se analizan las oportunidades que ofrecen las situaciones deportivas para potenciar la interacción verbal y no verbal, así como las dinámicas que favorecen la expresión y la comprensión dentro del juego y el trabajo en equipo.
- *Colaboración y formación:* en esta categoría los informantes evalúan el grado de colaboración entre docentes y profesionales del ámbito deportivo en el contexto del desarrollo del lenguaje de las actividades deportivas. Se explora si la formación actual de estos profesionales es suficiente para atender las necesidades del alumnado y qué tipo de preparación adicional consideran necesaria para mejorar la adaptación de la práctica deportiva a niños con necesidades en el lenguaje y la comunicación.

3.3. Procedimiento

El procedimiento llevado a cabo en la investigación se dividió en distintas fases para garantizar la calidad y eficacia del estudio. En primer lugar, se comenzó llevando a cabo una revisión de la literatura vinculada a las necesidades específicas del lenguaje, al desarrollo emocional y a la actividad física. Para ello, se utilizó una extensa revisión documental (Aguado, 2013; Moran, Vera y Morán, 2017; Pérez y Salmerón, 2006; Alás et al., 2022; Susaníbar et al., 2016). Una vez finalizado el marco teórico, se llevó a cabo la segunda fase que era el diseño del estudio cualitativo. Se definieron los objetivos de la investigación y, a partir de ellos, se decidió qué criterios de inclusión y exclusión iban a influir en la elección de los profesionales entrevistados, así como en la elaboración del diseño de la entrevista semiestructurada.

Así pues, una vez establecidos los criterios para la determinación de la muestra, se inicia la tercera fase del procedimiento, la de recogida de datos, con el pre-contacto con los docentes y los componentes de los clubes deportivos. La forma de proceder se

estableció mediante mensaje vía texto, por ser uno de los canales de contacto más habitualmente utilizados. Una vez informados estos profesionales comienza el contacto inicial, propiamente dicho, con el envío de mensajes para concretar una reunión en la que estuvieran presentes tanto el entrevistador (investigadora principal del estudio) como el entrevistado. En todas las entrevistas se procede de la misma manera, dando inicialmente la bienvenida a la persona entrevistada y presentando al investigador. En el transcurso de la entrevista no sólo se exponen los objetivos de la investigación y los procedimientos utilizados para recoger y grabar los datos, sino también la descripción general de las preguntas y la gratitud a los entrevistados por aceptar su participación en el estudio. La duración de las entrevistas fue de unos 20 minutos aproximadamente. La presente fase finaliza con la transcripción de las entrevistas para facilitar la cuarta etapa, que es el análisis de datos.

Por último, en la cuarta fase se realizó el análisis de la información recogida en las entrevistas semiestructuradas. Gracias a la categorización previa de las preguntas y el uso de la aplicación ATLAS.ti, no sólo se consiguió examinar con claridad la información recogida, sino que también se identificaron relaciones y argumentos compartidos entre los discursos de los participantes. Dentro de las cuatro categorías, la primera categoría busca analizar la percepción del deporte como herramienta inclusiva, donde los profesionales valoran el potencial de la actividad física en la atención a la diversidad y la educación por la igualdad. Esta categoría se divide en tres subcategorías, que son: el papel de la actividad física, los elementos imprescindibles de una actividad deportiva y beneficios inclusivos de la actividad física con niños con necesidades específicas relacionadas con el lenguaje y la comunicación. Relacionada con esta categoría, se orienta la investigación hacia el impacto de la actividad física en el bienestar emocional, comprendiendo como este tipo de actividades influyen en las emociones, el autoestima y la motivación del alumnado. Se investiga, en la segunda subcategoría de esta categoría, sobre qué barreras emocionales pueden afectar al alumnado con necesidades específicas del lenguaje y la comunicación a la hora de practicar actividad física y cómo se puede fomentar su desarrollo emocional de manera sana. Por último, en la tercera subcategoría se examinan las recomendaciones y opiniones que tienen los docentes y profesionales para fomentar el desarrollo emocional. La siguiente categoría se centra en el desarrollo lingüístico y la comunicación, examinando de qué manera las dinámicas propias de la práctica deportiva, como las interacciones grupales, la comprensión de instrucciones o el

trabajo cooperativo, pueden favorecer la interacción y desarrollo del lenguaje y la comunicación en este alumnado. Asimismo, en la segunda subcategoría de esta tercera categoría se observa cómo se puede desarrollar el lenguaje en este tipo de alumnado. Para ello, se necesitará colaboración y formación de los diferentes profesionales del ámbito educativo y deportivo. En la última categoría se examina el grado de colaboración entre los expertos de diferentes áreas y su opinión sobre la formación adecuada de los mismos en el ámbito de las necesidades del lenguaje y la comunicación, dando paso a las últimas subcategorías de esta investigación.

Por tanto, este sería el esquema de categorías y subcategorías utilizado para analizar los resultados obtenidos a través de las entrevistas semiestructuradas:

- Categoría 1. *Percepción del deporte como herramienta inclusiva.*
 - Subcategoría 1.1. El papel de la actividad física en la educación inclusiva.
 - Subcategoría 1.2. Elementos clave para una actividad deportiva inclusiva.
 - Subcategoría 1.3. Aportes de la actividad física a la inclusión del alumnado con necesidades comunicativas.
- Categoría 2. *Impacto en el bienestar emocional.*
 - Subcategoría 2.1. Beneficios emocionales de la actividad física en la infancia.
 - Subcategoría 2.2. Barreras emocionales en la participación deportiva.
 - Subcategoría 2.3. Estrategias para promover el bienestar emocional en contextos deportivos.
- Categoría 3. *Desarrollo lingüístico y comunicación.*
 - Subcategoría 3.1. Oportunidades comunicativas del entorno deportivo.
 - Subcategoría 3.2. Recursos y dinámicas para favorecer el desarrollo del lenguaje y la comunicación.
- Categoría 4. *Colaboración y formación.*

- Subcategoría 4.1. Valoración de la colaboración entre profesionales.
- Subcategoría 4.2. Necesidades formativas para una práctica deportiva inclusiva.

Esta herramienta fue muy útil para asegurar que el análisis tuviera sentido dentro del conjunto del trabajo y para poder contrastar lo que exponían los participantes con lo que ya se había recogido en la literatura previa consultada. Al final de esta fase, se indicaron los principales resultados, incorporando citas textuales que reflejan directamente lo que manifestaron los participantes. De esta forma, se intentó mantener su voz presente en el estudio y enriquecer la interpretación con sus propias palabras.

4. RESULTADOS

Tras analizar de manera detallada la información recogida a través de las entrevistas semiestructuradas, se procedió a la presentación de los resultados obtenidos. El objetivo principal de la investigación es analizar las percepciones de docentes de distintas especialidades y directores de clubes deportivos sobre el impacto de la actividad física en el desarrollo emocional de niños y niñas con necesidades específicas del lenguaje y la comunicación. De esta forma, los resultados se presentan a través de diferentes categorías, cada una de ellas enfocada a las vertientes estudiadas en la presente investigación. La primera categoría se centra en analizar cómo la actividad física puede funcionar como una herramienta útil para alcanzar la inclusión. La participación del alumnado en actividad física o diferentes juegos en el área de Educación Física ofrece algo más que el simple hecho de disfrutar jugando. Se resalta en la primera subcategoría que este tipo de actividades permiten que todo el alumnado sea partícipe en su desarrollo, por su dinamismo y estructuración característica del juego motor. Los participantes del presente estudio coinciden en que el deporte favorece la igualdad entre los niños y niñas, debido a que en diversas ocasiones las diferencias comunicativas se diluyen cuando el foco está en el movimiento, así como el desarrollo y mejora de las interacciones orales entre el alumnado. Teniendo en cuenta la comunicación no verbal, se presenta la actividad física como una oportunidad para que los niños y niñas con este tipo de necesidades se expresen a través del cuerpo, la imitación, las consignas simples o el juego espontáneo, sintiéndose

parte del grupo sin necesidad de recurrir únicamente al lenguaje verbal. También se considera el éxito como un elemento imprescindible para alcanzar la educación inclusiva en el área de Educación Física. Si todos el alumnado tiene la oportunidad de completar la tarea con creces, independientemente de que ganen o pierdan, será un logro para ellos. Por esta razón, las actividades deben ser adaptadas, tanto a sus necesidades como para que no estén predestinados a fallar. Entre los elementos señalados como imprescindibles para que una actividad deportiva sea realmente inclusiva, recogidas en la subcategoría 2, destacan la adaptación de las normas, el uso de apoyos visuales (como pictogramas de ARASAAC o demostraciones) y, sobre todo, la capacidad y sensibilidad del docente para adaptar la dinámica a las características tanto individuales como del grupo. Es imprescindible que la estructura de la sesión y las actividades sea clara, por ello la anticipación de la información ayudará a que el alumnado comprenda y realice mejor las actividades. La formación de grupos heterogéneos se valora como importante dentro de la actividad física y la inclusión, ya que este tipo de agrupaciones y el deporte ayudan a fomentar la inclusión de los niños y niñas al grupo. Se recalca en la subcategoría 3 de la categoría 1 el impacto positivo que estas dinámicas tienen sobre los niños y niñas. Algunos entrevistados comentan que el deporte y, más concretamente los deportes de equipo, hacen que cada niño tenga un rol. De esta forma, en el desarrollo y la compleción de tareas sentirán que tienen algo que aportar a la hora de cumplir el objetivo propuesto. Algunos profesionales mencionan que para fomentar la inclusión durante estas prácticas se debe estimular un clima de grupo bueno, donde todos reconozcan la diversidad y se valoren y cumplan las normas de convivencia. Además, las técnicas deportivas siempre favorecen rutinas o estructuras, dan seguridad a los niños y mucha confianza. En el caso de que algún infante no haya comprendido alguna instrucción dada por el profesor y/o entrenador, podrá preguntar a alguno de sus compañeros o compañeras. De esta forma, el alumnado con necesidades específicas del lenguaje y la comunicación verá más oportunidades para establecer relaciones e interacciones con sus iguales. Esta percepción se ve respaldada por las experiencias compartidas por los entrevistados:

Participante 11 (maestro de Educación Física): *“Es clave que las actividades sean accesibles: que los elementos y materiales estén al alcance de todos, que las agrupaciones sean adecuadas, que el tiempo sea el necesario para que las personas puedan tener éxito...”*

Participante 9 (maestra especialista de Pedagogía Terapéutica y Audición y Lenguaje): *“Creo que es muy importante, porque la actividad física no solo tiene un papel pasivo,*

sino que cumple un rol muy activo a la hora de realizar las actividades, y se tienen que comunicar unos entre otros.”

La segunda categoría se centra en el análisis de la influencia de la actividad física en los niños y niñas. En la categoría 2.1 se observa que todos los profesionales tienen la creencia de que la actividad física, aparte de proporcionar beneficios físicos, ejerce un gran impacto positivo en su desarrollo emocional, proporcionándoles una vía para canalizar tensiones y mejorar el estado de ánimo. Aseguran que la actividad física influye principalmente en los niveles de autoestima. Si el alumnado se siente realizado a la hora de cumplir objetivos, la autoestima y las relaciones sociales mejorarán. Les ayuda a relajarse e incluso pueden llegar a descubrir emociones nuevas gracias al movimiento e interacción. El hecho de participar en actividades grupales, como pueden ser los juegos motores propuestos en Educación Física, les ayuda a afianzar el sentido de permanencia en el grupo y esto les permite construir una mejor autoestima y autoconcepto. También diversos profesionales han asegurado que la práctica deportiva y la consecución de objetivos propuestos ayuda a que se creen componentes hormonales y químicos que mejoran el bienestar emocional, como pueden ser la serotonina y la endorfina. Asimismo, el realizar actividad física o el simple hecho de moverse puede ayudar a que luego se concentren. Una tutora de Educación Primaria expone que, durante bastantes años, ha llevado a cabo la ‘pausa activa’. Durante las sesiones de clase se levantaban y hacían diferentes bailes o ritmos, consiguiendo que el alumnado se enfocara en la siguiente asignatura. Poniendo el foco en el alumnado con necesidades en el lenguaje y la comunicación, algunos docentes confirman que, cuando participan en la actividad física y logran interacciones con sus compañeros y compañeras, ven cómo su autoestima y motivación es reforzada. No obstante, en la segunda subcategoría (Subcategoría 2.2.) también se identifican barreras emocionales que pueden dificultar esta participación, donde los niños y niñas pueden sentirse apartados del juego motor. El miedo a no entender las consignas, la frustración por no poder expresarse o el temor a ser juzgados por otros alumnos son algunos de los factores que se repiten en los testimonios. Así como tener una baja autoestima debido a tener problemas de comunicación, que hace que estos alumnos no quieran participar de manera tan activa en las actividades o les cueste relacionarse con los demás. El problema surge cuando el niño o la niña poco a poco se va apartando del grupo u otros compañeros o compañeras hacen por excluirle. Igualmente, algunos de los entrevistados consideran que el hecho de hacer competir a los niños en algunas ocasiones

puede generar situaciones de tensión y ansiedad en ellos, por lo que en las interacciones verbales o situaciones comunicativas pueden verse dificultades, especialmente en el alumnado con necesidades específicas en el lenguaje y la comunicación. El alumnado con este tipo de necesidades, si no puede realizar la interacción verbal de forma correcta, puede recurrir a la acción física como única vía de expresión, lo que puede generar malentendidos y conflictos. En estos casos es necesario que el profesional encargado de la actividad esté presente como figura de referencia y mediación emocional. Para hacer frente a estas dificultades, en la subcategoría 2.3 se proponen diversas estrategias. La más mencionada es la necesidad de crear un entorno seguro, donde cada niño tenga un rol y se les ofrezcan las herramientas necesarias para poder expresarse. La participación activa de todos los participantes hará ver a todos estos niños y niñas que son importantes en el desarrollo de la actividad física. Esto puede ir desde paneles de expresión emocional hasta el uso de pictogramas de ARASAAC. Los docentes también llegan a plantear el diseño de actividades en las que el éxito no dependa exclusivamente del lenguaje verbal. También se señala la importancia de trabajar las emociones de manera explícita en clase y de concienciar al grupo sobre la realidad comunicativa de sus compañeros. Para lograr este ambiente cálido, se debe fomentar el diálogo y el conocimiento propio de uno mismo, entendiendo cuáles las capacidades y limitaciones propias, así como el respeto y entendimientos de las de los demás compañeros. Se destaca la importancia de no establecer las mismas metas para todo el alumnado, ya que cada niño tiene ritmos y necesidades distintas. Además, se considera esencial proporcionar estrategias y herramientas que les ayuden a gestionar las emociones negativas que puedan aparecer durante la actividad física. Algunas de ellas son la frustración, la tristeza o el enfado. En la misma línea, es útil trabajar el diálogo interno negativo que a veces expresan los niños, con frases como “no valgo” o “lo hago mal”, para ayudarles a cambiarlo por una forma de pensar más positiva. Un docente recuerda que, cuando se explican las dificultades al grupo y se dan formas alternativas de comunicarse, la convivencia mejora mucho. Los profesionales avalan estas creencias a través de las siguientes declaraciones:

Participante 2 (entrenador en club deportivo): “*Yo creo que la competitividad [...] puede ser la única barrera que puede tener el deporte. [...] En edades más tempranas, la mayor barrera es la ignorancia de los niños ante estos temas.*”

Participante 12 (especialista de Educación Física): “*El problema surge cuando ese niño se va quedando fuera del todo y él mismo se excluye, o los demás hacen que se excluya.*”

Participante 7 (especialista de Audición y Lenguaje y entrenadora en club deportivo): *“Influye, sobre todo, a niveles de autoestima. Que se sientan ellos válidos a la hora de hacer la actividad, que haya éxito en la tarea.”*

La tercera categoría profundiza en el vínculo entre la actividad física y el desarrollo del lenguaje y la comunicación, con especial atención al alumnado con necesidades específicas en este ámbito. Todos los profesionales entrevistados consideran que el desarrollo del lenguaje y la comunicación se ve beneficiado gracias a la actividad física. Coincidieron en que en este contexto se ofrecen numerosas oportunidades para que los niños y niñas con dificultades en el lenguaje y la comunicación puedan expresarse de una forma más espontánea y natural. Lejos de la estructuración más rígida que se lleva a cabo en un aula ordinaria, el juego motor proporciona ocasiones para que los alumnos tengan más interacciones. En la práctica deportiva el lenguaje surge de forma funcional, los mensajes están relacionados con objetivos específicos y compartidos. La comunicación adquiere un papel central tanto durante la acción motriz como en los momentos posteriores de reflexión. Se resalta que, más allá de la ejecución de tareas físicas, es importante que el alumnado tenga la posibilidad de verbalizar lo que ha hecho, cómo lo ha hecho y qué aspectos podría mejorar. Esto obliga a los niños a utilizar el lenguaje para coordinarse, pedir ayuda o dar indicaciones. Para ello, deberán utilizar tanto el lenguaje verbal como el no verbal, y las instrucciones deberán ser claras y sencillas. La especialista de Audición y Lenguaje explica cómo se mejora la competencia comunicativa. Por un lado, se favorecen las habilidades verbales, ya que los niños y niñas necesitan interactuar entre ellos, comprender a sus compañeros y expresar sus ideas de forma clara, lo que contribuye al desarrollo de dinámicas grupales eficaces. Por otro lado, se desarrollan aspectos paraverbales, como la entonación, que es útil durante el desarrollo comunicativo en situaciones de juego. De igual modo se trabajan habilidades de escucha activa, necesarias para comprender las indicaciones del adulto y poder seguir adecuadamente el desarrollo de la actividad. Surgen oportunidades para expresar empatía y el respeto hacia otro individuo, así como para el uso del lenguaje en contextos de argumentación y toma de decisiones compartidas dentro del grupo. Varios entrevistados destacan que algunos niños se atreven a expresarse más, incluso si normalmente les cuesta comunicarse en clase. Uno de ellos comenta que, al jugar, el alumnado se lo está pasando bien y, al estar relajados, es más fácil comunicarse. También se resalta el valor del lenguaje no verbal, es decir, del lenguaje corporal y los apoyos visuales como

herramientas que enriquecen el desarrollo de la comunicación. Algunos participantes explican que el uso de pictogramas o demostraciones visuales resulta de gran ayuda para fomentar la comprensión de los mensajes. No solo ayuda al alumnado con necesidades específicas, sino que también promueve una mayor sensibilidad comunicativa entre todos los compañeros. Además, las entrevistas reflejan que muchas situaciones deportivas permiten generar mejoras en el ámbito del lenguaje: el niño va repitiendo consignas, estructuras y vocabulario que acaba integrando en su repertorio comunicativo. Se fomenta así tanto la comprensión como la producción del lenguaje en un entorno significativo. En los testimonios se recogen las ideas que expresaron los entrevistados:

Participante 3 (tutora de Educación Primaria): “*Si son juegos de equipo, hay una necesidad de hablar entre ellos. Incluso el alumno que tiene más dificultades, si lo necesita para poder participar, lo hace.*”

Participante 10 (especialista de Educación Física, Audición y Lenguaje y entrenadora): “*El lenguaje no verbal es fundamental, gestos, expresiones, señalizaciones... Y lo visual también: apoyo con pictogramas, anticipación de las actividades... todo eso facilita que los niños se comuniquen.*”

Participante 1 (director de club deportivo): “*En el ámbito deportivo se permite esa espontaneidad. [...] Hay niños que se abren muchísimo más que en un aula. El juego y el deporte les quita esa tensión y la necesidad de hacerlo perfecto.*”

Por último, se recogen las percepciones sobre la colaboración entre profesionales y la formación necesaria para llevar a cabo prácticas deportivas que sean realmente inclusivas, en especial con el alumnado que presenta necesidades específicas del lenguaje y la comunicación. Entre los participantes del estudio, seis tienen formación en Audición y Lenguaje o Pedagogía Terapéutica, mientras que otros seis están vinculados al ámbito deportivo, ya sea como docentes de Educación Física o como entrenadores en clubes. Los doce profesionales entrevistados coinciden en señalar que el trabajo conjunto entre docentes, entrenadores y especialistas es clave para garantizar una intervención adaptada. Sin embargo, también reconocen que esta colaboración no siempre se da de forma sistemática o fluida. Varios participantes señalan que la colaboración entre docentes, entrenadores y especialistas es muy limitada. En muchos casos, no hay coordinación ni canales de comunicación definidos. Algunos explican que no saben si el niño tiene un diagnóstico o qué tipo de apoyos necesita en el aula. También en los testimonios se

subraya la necesidad de reforzar la colaboración entre el profesorado de Educación Física y los monitores de actividades extraescolares, ya que ambos intervienen con los mismos grupos de alumnos. Se considera que una comunicación fluida entre estos profesionales resulta clave, especialmente para compartir información relevante sobre las necesidades específicas de determinados niños y niñas. Entre las propuestas de mejora, se plantea la elaboración de documentos conjuntos que incluyan pautas claras, con el fin de garantizar una intervención ajustada a las características del alumnado. Aun así, también relatan experiencias positivas. Por ejemplo, cuando han recibido orientaciones de una terapeuta o cuando han compartido estrategias útiles con otros profesionales. En esos casos, se percibe una mejora en la participación del alumno. En cuanto a la subcategoría 4.2, relacionada con la formación específica de los profesionales, se observa un consenso en que es insuficiente. Algunos han recibido cursos puntuales, pero la mayoría reconoce que no se sienten preparados para adaptar bien las actividades. Lo que más echan en falta es formación práctica. Necesitan herramientas concretas: cómo adaptar normas, cómo comunicarse con pictogramas o cómo responder ante bloqueos emocionales. También se menciona que muchos docentes no saben cómo intervenir si un niño no responde verbalmente o no comprende la consigna. Varias personas entrevistadas valoran mucho los espacios para compartir experiencias con otros profesionales. Algunos han aprendido más hablando con compañeros que en formaciones teóricas. Algunos otros proponen incluir en los centros perfiles con más formación en inclusión o en comunicación, como orientadores o figuras de referencia que puedan asesorar. Se destaca la conexión entre lo emocional y lo comunicativo, y la importancia de abordarlo de forma conjunta. Estas son algunas de las afirmaciones de los entrevistados:

Participante 10 (especialista de Audición y Lenguaje, Pedagogía Terapéutica y entrenador en club deportivo): *“Hay muchos entrenadores que no tienen formación y se guían por lo que han vivido ellos como deportistas, no por lo que necesita el niño.”*

Participante 3 (maestra de Educación Primaria): *“Yo, en el mío, nunca he visto a un PT o a una AL intervenir en una sesión de Educación Física. Y yo creo que sería muy necesario y beneficioso.”*

Participante 12 (especialista de Pedagogía Terapéutica): *“A mí me han venido padres diciendo que en el entrenamiento no entienden por qué su hijo se bloquea o no habla. Y claro, si no hay comunicación con la escuela, es difícil que lo comprendan.”*

5. DISCUSIÓN

Los resultados que trascienden de esta investigación traen a colación, como ya avanzaban autores como Castillo-Retamal y Cordero-Tapia (2020) o Delgado-Floody et al. (2017), que la realización de actividad física favorece el incremento de la autoestima en los niños y niñas. Es por ello por lo que los participantes de este estudio creen que la actividad física es una herramienta útil para favorecer la inclusión del alumnado con necesidades específicas en el lenguaje y la comunicación. Igualmente, lo sostienen Rodríguez et al. (2017) y Castillo y Guerra (2024), quienes destacan el valor de la psicomotricidad y las intervenciones multidimensionales para mejorar tanto el lenguaje como las relaciones sociales.

Se considera que el movimiento favorece la inclusión del alumnado en las prácticas deportivas. Los testimonios recogen que el juego motor no solo incrementa la participación de todos los niños y niñas, sino que también diluyen, al menos en la duración de la sesión, las diferencias comunicativas. Como señalan varios participantes, cuando el foco está en la acción y no tanto en la palabra, los niños se sienten menos juzgados y más capaces de formar parte del grupo. Esta idea se ve respaldada con lo que ya planteaba Piaget hace décadas (1969, citado en Rodríguez et al., 2017), al vincular el juego simbólico con la construcción del pensamiento y el lenguaje. Al igual que algunos de los participantes, Piaget consideraba que el cuerpo y la comunicación no verbal se convierte en un canal de expresión alternativo, especialmente para aquellos alumnos cuyas competencias verbales están más limitadas. No obstante, los participantes también mencionan que la inclusión no se produce de forma automática: requiere planificación, adaptación de materiales, normas claras y sensibilidad docente, aspectos ya reflejados en el estudio de Carbonell Ruiz et al. (2013). A su vez, los elementos clave que hacen posible una actividad física inclusiva se resumen en la anticipación de instrucciones, la utilización de apoyos visuales (como pictogramas de ARASAAC) y la estructuración de rutinas. Asimismo, la adaptación de los roles a las capacidades individuales les permite sentirse valorados. Como explican Vargas et al. (2016), estas estrategias son valoradas como imprescindibles por los participantes para evitar que el alumnado con dificultades comunicativas quede excluido. Se evita la tendencia a la sobreprotección que a veces se observa en otras actividades planteadas para estos niños y niñas. Este planteamiento se

ve sustentado por las afirmaciones de Castillo y Guerra (2024), quienes destacan la necesidad de contemplar apoyos alternativos al lenguaje oral en contextos educativos.

En cuanto al impacto emocional, todos los profesionales entrevistados manifiestan que la actividad física actúa como un regulador del estado de ánimo. Afirman que, especialmente en aquellos niños que encuentran dificultades para comunicarse verbalmente, les ayuda a canalizar tensiones y mejorar la autoestima. Esto coincide con lo que plantean Alcántara (2005) y Delgado-Floody et al. (2017), que destacan la relación entre el movimiento y la autoestima en la infancia. Sin embargo, también emergen algunos factores de riesgo y barreras emocionales que pueden condicionar la participación de este alumnado. Entre los más destacados se encuentran la ansiedad ante la mala comprensión de tareas, el miedo a ser juzgado por otros compañeros y la frustración ante el error. Estas barreras ya habían sido detectadas por Garaigordobil y Pérez (2007) en su análisis sobre autoestima y sintomatología en personas con disfemia. En estos casos, es especialmente relevante la labor del docente como figura mediadora (Delgado-Floody et al., 2017). Aunque la autoestima está ligada al éxito en la actividad física, algunos participantes advierten que la competencia puede generar estrés. Cuando se da mucha importancia a ganar o al rendimiento individual, el alumnado con dificultades en el lenguaje y la comunicación puede sentirse presionado. Iraheta y Álvarez (2020) ya relacionaron esta presión emocional con una menor participación en contextos físicos en alumnos con baja autoestima. Para evitarlo, los entrevistados proponen crear un clima de confianza, usar rutinas y apoyos visuales para expresar emociones. También destacan el trabajo en equipo como una estrategia fundamental para el bienestar emocional de este alumnado. Los participantes coinciden en que, cuando las dinámicas se organizan para fomentar el trabajo en equipo se generan más interacciones y vínculos emocionales entre iguales. Estas sugerencias coinciden con las propuestas de Ortiz et al. (2020), que defienden la importancia de la estimulación temprana y de generar entornos positivos para el bienestar infantil.

En relación con el desarrollo del lenguaje, los participantes coinciden en que las actividades deportivas proporcionan oportunidades reales para que el lenguaje suceda de forma espontánea. En comparación con la rígida estructura que puede haber en un aula formal, la comunicación en el juego responde a necesidades concretas planteadas en el mismo. Las interacciones verbales y no verbales que surgen durante la acción física, la

negociación de normas o la expresión emocional favorecen el desarrollo de la competencia comunicativa, según los testimonios de los entrevistados. Además, tal como apunta Curnow (2009), estas situaciones permiten trabajar la dimensión pragmática del lenguaje, a menudo más comprometida en niños con dificultades en la comunicación y el lenguaje. Desde la experiencia de los profesionales entrevistados, se observa que el lenguaje funcional adquiere especial relevancia en la actividad física. Las rutinas diarias, los saludos al comenzar y terminar la actividad y el uso de consignas breves ayudan a que los niños se sitúen en la tarea. Aparte de los recursos visuales como pictogramas, los profesionales entrevistados destacan la importancia de ajustar los tiempos comunicativos para favorecer la participación del alumnado con necesidades específicas del lenguaje y la comunicación. En muchas ocasiones, como nos expresan los especialistas de Educación Física entrevistados, estos niños requieren más tiempo para procesar la información o elaborar una respuesta, por lo que respetar los silencios, no anticiparse a sus respuestas y validar cualquier intento comunicativo, aunque no sea verbal, resulta clave. Este tipo de recursos también favorece la participación, ya que son fáciles de recordar y entender. Además, los docentes señalan que ciertas dinámicas pueden diseñarse intencionadamente para estimular el lenguaje funcional. Actividades donde un niño debe pedir ayuda, dar instrucciones o negociar una acción con un compañero permiten trabajar vocabulario y estructuras básicas de forma natural. Este tipo de propuestas están alineadas con lo que exponen Peralta (2000) y Grieve (2021), al considerar que el lenguaje surge con mayor facilidad cuando responde a una necesidad real en un contexto basado en la vida cotidiana. Asimismo, se destaca la importancia de modelos por parte del docente, relacionados con la comunicación verbal y gestual. Cuando el adulto nombra la acción mientras la realiza, el niño puede asociar con más facilidad el lenguaje con la experiencia. Este tipo de estrategias se consideran claves para favorecer estructuras básicas del lenguaje. Como señalan Rodríguez et al. (2017), es fundamental plantear actividades psicomotrices que partan del cuerpo y que promuevan la expresión verbal desde la acción. Por otro lado, los profesionales observan que las actividades en grupo generan avances en niños que normalmente se muestran callados en el aula. En el juego motor, donde no hay juicio ni corrección constante, facilita la expresión espontánea de necesidades o emociones. En especial, parece efectiva la intervención indirecta: el niño no es el centro, pero participa activamente. Esta situación

favorece que el lenguaje aparezca sin presión, como ya apuntaban Martínez y Antón (2018).

En cuanto a la colaboración entre profesionales, los participantes destacan su importancia pero reconocen una carencia de comunicación entre profesionales para su coordinación. La falta de periodos de tiempo en común, la sobrecarga horaria y la ausencia de protocolos de comunicación claros limitan la posibilidad de construir respuestas. Esta dificultad ya fue identificada por Obando y Ferrer (2004), quienes abogan por un espacio que permita abordar las alteraciones del lenguaje desde diferentes ámbitos. A pesar de ello, en aquellos casos donde sí ha habido colaboración (por ejemplo, entre especialistas en Audición y Lenguaje, Pedagogía Terapéutica y monitores deportivos), los resultados han sido más positivos. Se mencionan mejoras en la adaptación de consignas o la planificación conjunta de actividades, obteniendo mejores resultados en la práctica deportiva. Es decir, que este trabajo en red, también mencionado por De las Heras y Rodríguez (2015), puede ayudar a que los niños y niñas con necesidades específicas en el lenguaje y la comunicación participen de forma más activa en los ejercicios planteados. Respecto a la formación, se constata una brecha considerable entre las demandas de los profesionales y la formación que han recibido. La mayoría expresa no haber recibido formación específica sobre cómo intervenir con alumnado con necesidades comunicativas en el contexto de la actividad física. De aquí que una de las propuestas que más se repite es la necesidad de formaciones específicas, centradas en la práctica y que incluyan ejemplos reales, como pueden ser cursos o charlas sobre el tema tratado. Esta necesidad se alinea con lo que defienden Carbonell Ruiz et al. (2013), quienes destacan la importancia de generar climas emocionales positivos para favorecer la autoestima y la comunicación del alumnado con TEL.

6. CONCLUSIONES

En el presente estudio se ha puesto en valor la relevancia que puede tener la actividad física a la hora de incrementar la autoestima y el bienestar emocional en los niños con necesidades específicas en el lenguaje y la comunicación en los diferentes ámbitos investigados: percepción del deporte como herramienta inclusiva, impacto en el bienestar emocional, desarrollo del lenguaje y la comunicación y la colaboración y formación de

profesionales. Una de las posibles mejoras en la autoestima, como presentan Armada-Crespo et al. (2025), se debe a la práctica de actividad física. Asimismo, la información recogida a través de las entrevistas semiestructuradas realizadas a docentes de distintas especialidades (tutores de Educación Primaria, especialistas de Audición y Lenguaje, Pedagogía Terapéutica y Educación Física), así como a entrenadores y directores de clubes deportivos, ha permitido llegar a la conclusión de que existe relación entre las variantes de bienestar emocional y actividad física en este tipo de alumnado.

En primer lugar, se evidencia que la actividad física constituye una herramienta de inclusión altamente efectiva. Tal y como destacaron numerosos participantes, el juego motor ofrece un espacio en el que las diferencias comunicativas se diluyen y los alumnos pueden expresarse mediante otras vías como la comunicación no verbal, ya sea en forma de lenguaje corporal, imitación, o el uso de gestos. La actividad física no solo sirve para que los niños y niñas se muevan. También es un espacio de interacción que ayuda a desarrollar el lenguaje, entender consignas y adquirir estructuras lingüísticas (Park y Kim, 2025). Esto es especialmente útil para el alumnado con dificultades en el lenguaje y la comunicación, ya que suelen tener más problemas en contextos comunicativos formales. De esta forma, este alumnado en específico no solo logra participar activamente, sino que experimenta una sensación de pertenencia al grupo y de valor personal que repercute directamente en su autoestima.

No obstante, el estudio también ha puesto en evidencia ciertas barreras que pueden dificultar la participación activa del alumnado con necesidades específicas en el lenguaje y la comunicación en actividades deportivas. Algunas de estas dificultades son de carácter emocional, como el miedo al juicio de los compañeros, la frustración al no comprender una consigna, o la baja autoestima previa que puede limitar la iniciativa en la interacción. A nivel organizativo, se han detectado carencias en la formación específica del profesorado y en la coordinación entre los distintos agentes educativos y deportivos. Como expresaba una de las docentes entrevistadas, “yo nunca he visto a un PT o a una AL intervenir en una sesión de Educación Física, y creo que sería muy necesario”. Este estudio muestra la necesidad de diseñar actividades físicas accesibles que atiendan tanto al desarrollo físico como al emocional y comunicativo. Para ello, es clave anticipar instrucciones, usar apoyos visuales, establecer rutinas claras y garantizar que todos los alumnos participen. También es fundamental que los profesionales estén formados y

coordinados. Sin una colaboración real entre maestros, especialistas y entrenadores, es difícil ofrecer una respuesta inclusiva al alumnado con necesidades específicas en el lenguaje y la comunicación.

En el ámbito académico, los resultados obtenidos invitan a seguir profundizando en la relación entre actividad física, autoestima y lenguaje. Investigaciones recientes han demostrado que un mayor nivel de actividad física se asocia con un mejor rendimiento académico. Esto refuerza la necesidad de considerar las actividades deportivas en edad escolar como una gran herramienta de apoyo para el desarrollo cognitivo del alumnado (Rivas y Guillén, 2024). Sería de gran interés que futuros estudios incorporaran metodologías mixtas (cuantitativas y cualitativas) que permitan triangular datos cualitativos con indicadores observables y cuantificables. Para ello se utilizarían escalas de autoestima o evaluaciones de competencia comunicativa. También sería de interés extender el análisis a otros contextos educativos, así como explorar la perspectiva del propio alumnado con necesidades específicas en el lenguaje y la comunicación, que ha estado ausente en esta investigación.

En definitiva, el presente estudio pone en valor el papel de la actividad física como una herramienta para fomentar el bienestar personal en el alumnado con necesidades comunicativas, mejorando de esta forma la autoestima del alumnado. Asimismo, este incremento de la autoestima permite que los niños con necesidades específicas en el lenguaje y la comunicación desarrollen mejor su lenguaje, ya que encuentran un espacio en el que se sienten cómodos para interactuar. Aunque existan barreras formativas, los docentes consideran que la práctica de esta actividad es positiva para sus alumnos y alumnas. Más allá del movimiento, la práctica deportiva ofrece oportunidades reales para expresarse, interactuar y construir lenguaje en situaciones funcionales. Siempre que exista una planificación adecuada y un compromiso profesional, la actividad física puede convertirse en una vía para mejorar la comunicación, favorecer la inclusión y fomentar las relaciones sociales del alumnado con necesidades específicas en el lenguaje y la comunicación. Se pueden plantear investigaciones futuras donde se mezclen diferentes tipos de recogidas de datos (metodología cualitativa y cuantitativa). Por último, aparte de contar con la perspectiva de diferentes profesionales, se podría considerar las perspectiva de los propios alumnos, si ellos creen que la práctica de actividad física les beneficia en su bienestar personal.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguado G. (2013). Trastornos de habla y articulación. En M. Coll-Florit (Ed.). *Trastornos del habla y de la voz* (pp. 13-64). UOC.

Aguilar Cordero, M. J., Ortegón Piñero, A., Mur Villar, N., Sánchez García, J. C., García Verazaluce, J. J., García García, I., & Sánchez López, A. M. (2014). Programas de actividad física para reducir sobrepeso y obesidad en niños y adolescentes: Revisión sistemática. *Nutrición Hospitalaria*, 30(4), 727–740.

<https://dx.doi.org/10.3305/nh.2014.30.4.7680>

Aguilera Albesa, S., y Orellana Ayala, C. E. (2017). Trastornos del lenguaje. *Pediatria Integral*, 21(1), 15–22. Recuperado de: <https://www.adolescenciasema.org/trastornos-del-lenguaje/>

Ahufinger, N., Ferinu, L., Pacheco Vera, F., Sanz Torrent, M., y Andreu Barrachina, L. (2021). El trastorno del desarrollo del lenguaje (TDL) más allá de las dificultades lingüísticas. *Revista de Logopedia, Foniatria y Audiología*, 41(1), 4–16. <https://doi.org/10.1016/j.rlfa.2019.12.001>

Asociación Estadounidense de Psiquiatría (2022). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales* (quinta edición, texto revisado). <https://doi.org/10.1176/appi.books.9780890425787>

Andrés, M. L., Castañeiras, C. E., y Richaud, M. C. (2014). Relaciones entre la personalidad y el bienestar emocional en niños: El rol de la regulación emocional. *Cuadernos de Neuropsicología / Panamerican Journal of Neuropsychology*, 8(2), 217–241. <https://doi.org/10.12804/apl34.1.2016.07>

Alás Rupérez, A., Ramos Sánchez, I., Machado Casas, I. S., Martín Fernández-Mayoralas, D., Gortázar Díaz, M., y Aguilera Albesa, S. (2022). Trastornos del lenguaje, del habla y de la comunicación: Conceptos, clasificación y clínica. *Protocolo Diagnóstico y Terapéutico en Pediatría*, 1, 19–30. Recuperado de: <https://www.aeped.es>

Alcántara, J. A. (2005). *Educar la autoestima*. CEAC.

Explorando el vínculo entre la actividad física, el lenguaje y las emociones: un análisis cualitativo de las percepciones de profesionales.

Alonso, L. E. (1999). Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. En J. Delgado, y J. Gutierrez (Eds.), *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* (pp. 225-239). Editorial Síntesis.

Armada-Crespo, J. M., Caracuel-Cáliz, R. F., y Abad Robles, M. T. (2025). Influencia de la Actividad Física Sobre la Autoestima en el Contexto Educativo: Una Revisión Sistemática. *Cultura, Ciencia y Deporte*, 20(63). <https://doi.org/10.12800/ccd.v20i63.2224>

Aznar, S. (2010). Actividad física para la salud de la población infanto-juvenil: Prevención de la obesidad. *Cultura, Ciencia y Deporte*, 5(13), 12–62. Recuperado de: <https://www.sanidad.gob.es/areas/promocionPrevencion/actividadFisica/docs/ActividadFisicaSaludEspanol.pdf>

Bagby, K., y Adams, S. (2007). Evidence-based practice guideline: Increasing physical activity in schools—Kindergarten through 8th grade. *The Journal of School Nursing*, 23(3), 137–143. <https://doi.org/10.1177/10598405070230030301>

Bailey, R. (2006). Physical education and sport in schools: A review of benefits and outcomes. *Journal of School Health*, 76(8), 397-401. <https://doi.org/10.1111/j.1746-1561.2006.00132.x>

Bishop, D. V. M., Snowling, M. J., Thompson, P. A., Greenhalgh, T., y CATALISE Consortium. (2016). CATALISE: A multinational and multidisciplinary Delphi consensus study. Identifying language impairments in children. *PLOS ONE*, 11(7), e0158753. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0158753>

Blasco Hernández, T., y Otero García, L. (2008). Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa: La entrevista (I). *Nure Investigación*, 33, marzo-abril. Recuperado de: <https://www.nureinvestigacion.es>

Burg, J. M., y Michalak, J. (2012). Achtsamkeit, Selbstwert und Selbstwertstabilität. *Zeitschrift für Klinische Psychologie und Psychotherapie*, 41(1), 1-8. <https://doi.org/10.1026/1616-3443/a000111>

Burgoyné, K., Buckley, S., y Baxter, R. (2021). Speech production accuracy in children with Down syndrome: Relationships with hearing, language, and reading ability

Explorando el vínculo entre la actividad física, el lenguaje y las emociones: un análisis cualitativo de las percepciones de profesionales.

and change in speech production accuracy over time. *Journal of Intellectual Disability Research*, 65(12), 1021-1032. <https://doi.org/10.1111/jir.12890>

Burton, W. A., y Miller, E. D. (1998). *Movement skills assessment*. Human Kinetics.

Calero, S., Maldonado, I., Fernández, A., Rodríguez, A., y Otáñez, N. (2016). Actividades físico-recreativas para disminuir la obesidad en mujeres entre los 35-50 años de edad. *Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas*, 35(4), 375–386. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03002016000400008&lng=es&tlang=es.

Carbonell Ruiz, M., García Soriano, A., y Hernández Peiró, C. (2013). Quiérete más para que te quieran más: El fomento de la autoestima en el alumnado TEL tiene repercusiones en sus habilidades sociales. *Fòrum de Recerca*, 18, 315–328. <https://doi.org/10.6035/ForumRecerca.2013.20>

Castillo-Retamal, F., y Cordero-Tapia, F. (2020). Las actividades en la naturaleza como contexto de aprendizaje para la mejora de la autoestima escolar. *EmásF: Revista Digital de Educación Física*, 63, 116–131. Recuperado de http://emasf.webcindario.com/Las_actividades_en_la_naturaleza_como_estrategia_para_la_mejora_de_la_autoestima_escolar.pdf

Castillo Sánchez, M. T., y Guerra Lamilla, M. A. (2024). *Dislalia y la influencia en las relaciones interpersonales en niños de Educación Inicial II* [Trabajo de titulación de grado, Universidad Técnica de Babahoyo]. Repositorio UTB. <http://dspace.utb.edu.ec/handle/49000/16326>

Chávez Zúñiga, C., Merino Zeferino, B., del Mazo Mendoza, A., Guarneros Soto, A. N., Landero Leal, P., González Espinosa, B., y Lima Carcaño, M. D. (2012). Diagnóstico del estado nutricional de los niños de uno a seis años de edad del turno completo de una estancia de desarrollo y bienestar infantil en la Ciudad de México. *Revista de Especialidades Médico-Quirúrgicas*, 17(4), 256–260. Recuperado de: <http://www.nietoeditores.com.mx>

Explorando el vínculo entre la actividad física, el lenguaje y las emociones: un análisis cualitativo de las percepciones de profesionales.

Conti-Ramsden, G., y Botting, N. (2008). Emotional health in adolescents with and without a history of specific language impairment (SLI). *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 49(5), 516-525. <https://doi.org/10.1111/j.1469-7610.2007.01858.x>

Curnow, T. J. (2009). Communication in Introductory Linguistics. *Australian Journal of Linguistics*, 29(1), 27-43. <https://doi.org/10.1080/07268600802516368>

Dávolos, I., Bermejo, A., Gerónimo, M. I., Costa, D., y Pérez De La Hoz, R. (2024). Actividad física y ejercicio físico: Dos conceptos diferentes. *Revista Argentina de Cardiología*, 92(3), 251-253. <https://doi.org/10.7775/rac.es.v92.i3.20779>

Delgado-Floody, P., Caamaño, F., Osorio, A., Jerez, D., Fuentes, J., Levin, E., y Tapia, J. (2017). Imagen corporal y autoestima en niños según su estado nutricional y frecuencia de actividad física. *Revista Chilena de Nutrición*, 44(1), 12–18. <https://doi.org/10.4067/S0717-75182017000100002>

De las Heras Mínguez, G., y Rodríguez García, L. (2015). *Guía de intervención logopédica en las dislalias*. Síntesis.

Del Valle Hernández, G., Acosta Rodríguez, V. M., y Ramírez Santana, G. M. (2018). La producción gramatical en el discurso narrativo de alumnado con Trastorno Específico del Lenguaje (TEL). *Revista Signos*, 51(98), 264-284. <https://doi.org/10.4067/S0718-09342018000300264>

DeNeve, K. M., y Cooper, H. (1998). The happy personality: A meta-analysis of 137 personality traits and subjective well-being. *Psychological Bulletin*, 124(2), 197–229. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.124.2.197>

Diener, E., Suh, E. M., Lucas, R. E., y Smith, H. E. (1999). Subjective well-being: Three decades of progress. *Psychological Bulletin*, 125, 276–302. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.125.2.276>

Dissanayake, W. (2018). Language and communication. *World Englishes*, 37(3), 461-463. <https://doi.org/10.1111/weng.12333>

Explorando el vínculo entre la actividad física, el lenguaje y las emociones: un análisis cualitativo de las percepciones de profesionales.

Espinoza, P. L., Marco, T. R., y Ygual, F. A. (2017). Conciencia fonológica y resolución de problemas matemáticos en educación infantil. *Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología*, 38(2), 61–68. <https://doi.org/10.1016/j.rlfa.2017.07.003>

Estrada Bonilla, Y. C., Tunjano Bautista, J. C., Varela Millán, J. M., García González, D. E., y Sánchez Delgado, J. C. (2024). Efectos de tres tipos de ejercicio físico sobre los niveles de actividad física y el perfil de estados de ánimo en personal administrativo de una institución de educación superior. *Retos*, 52, 588-599. <https://doi.org/10.47197/retos.v52.103408>

Forero, A. Y., Morales, G. E., y Forero, L. C. (2023). Relación entre actividad física, sedentarismo y obesidad en adultos, Colombia, 2015. *Biomédica*, 43(3), 99-109. <https://doi.org/10.7705/biomedica.7014>

Fraser, H., y Schalley, A. C. (2009). Communicating about Communication: Intercultural Competence as a Factor in the Success of Interdisciplinary Collaboration. *Australian Journal of Linguistics*, 29(1), 135-155. <https://doi.org/10.1080/07268600802516418>

Frauenfelder, U., Rizzi, L., y Zesiger, P. (2008). Phonological, lexical, and syntactic components of language development—Preface. *Language and Speech*, 51(1-2), 1-2. <https://doi.org/10.1177/00238309080510010101>

Garaigordobil, M., y Pérez, J. I. (2007). Autoconcepto, autoestima y síntomas psicopatológicos en personas con y sin disfemia: Un análisis descriptivo y comparativo. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 7(2), 285–298. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56070211>

Geurts, H. M., y Embrechts, M. (2008). Language Profiles in ASD, SLI, and ADHD. *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 38(10), 1931-1943. <https://doi.org/10.1007/s10803-008-0587-1>

Grados, J. (2013). Salud mental infantil: Tendencias actuales en la necesidad y provisión de servicios en los Estados Unidos. *Revista de Psicología*, 16(2), 173–195. <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/7375/7596>

Explorando el vínculo entre la actividad física, el lenguaje y las emociones: un análisis cualitativo de las percepciones de profesionales.

Grieve, J. (2021). Observation, experimentation, and replication in linguistics. *Linguistics*, 59(5), 1343-1356. <https://doi.org/10.1515/ling-2021-0094>

González Lajas, J. J., y García Cruz, J. M. (2019). Trastornos del lenguaje y la comunicación. En AEPap (Ed.), *Congreso de Actualización Pediatría 2019* (pp. 569–577). Lúa Ediciones 3.0.

Goodwin, D. L., y Watkinson, E. J. (2000). Inclusive physical education from the perspective of students with physical disabilities. *Adapted Physical Activity Quarterly*, 17(2), 144-160. <https://doi.org/10.1123/apaq.17.2.144>

Haiduk, F., Harley, N., y Popescu, T. (2025). *An evolutionary systems approach to language and music: Measuring predictive dynamics with viewpoint graph networks*. PsyArXiv. https://doi.org/10.31234/osf.io/6p2cu_v1

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill España.

Iraheta, B. E., y Álvarez Bogantes, C. (2020). Análisis del sobrepeso y obesidad, niveles de actividad física y autoestima de la niñez salvadoreña. *MHSalud*, 17(1), 1–18. <https://doi.org/10.15359/mhs.17-1.1>

Isorna, M., Ruiz, F., y Rial, A. (2013). Variables predictoras del abandono de la práctica físico-deportiva en adolescentes. *Cultura, Ciencia y Deporte*, 9(23), 93–102. <http://dx.doi.org/10.12800/ccd.v8i>

Jiménez Pavón, D. (2024). Actividad Física, Ejercicio y Salud: Retos Actuales y Desafíos Futuros. *Revista Andaluza de Medicina del Deporte*, 17(1-2), 135-136. <https://doi.org/10.33155/ramd.v17i1-2.1172>

Koole, T., y Ten Thije, J. D. (2001). The reconstruction of intercultural discourse: Methodological considerations. *Journal of Pragmatics*, 33(4), 571-587. [https://doi.org/10.1016/S0378-2166\(00\)00035-7](https://doi.org/10.1016/S0378-2166(00)00035-7)

Leonard, L. B. (2014). Children with specific language impairment and their contribution to the study of language development. *Journal of Child Language*, 41(S1), 38-47. <https://doi.org/10.1017/S0305000914000130>

Explorando el vínculo entre la actividad física, el lenguaje y las emociones: un análisis cualitativo de las percepciones de profesionales.

Lillo Pérez, J. I., Martínez Martínez, J. P., Bodas Gutiérrez, P., Fernández Ravé, J. M., & Dorado Suárez, A. (Eds.). (2010). *IX Congreso Deporte y Escuela: Cuenca, 14-16 de mayo de 2009*. Diputación Provincial de Cuenca.

Lindberg, M. (2025). Disciplinary literacy and verbal language in physical education. *Sport, Education and Society*, 30(3), 368-382. <https://doi.org/10.1080/13573322.2024.2318394>

Luinge, M. R., Visser-Bochane, M. I., Dieleman, L. E. P., y Coster, F. W. (2019). Towards a More Family Oriented and Interdisciplinary Screening of Language Development in Young Children: Perceptions, Opinions and Desires of Caregivers of Children with and without Atypical Language Development. *Journal of Developmental and Physical Disabilities*, 31(6), 863-878. <https://doi.org/10.1007/s10882-019-09682-4>

Mampaso, J., Ruiz, D., Salinero, J. J., Seoane, A., de los Santos López, M., y Sa, G. (2016). Impacto de la intervención psicomotriz en la comunicación de personas con trastornos del espectro autista: Resultados preliminares. *EDU REVIEW: International Education and Learning Review / Revista Internacional de Educación y Aprendizaje*, 4(1). <https://doi.org/10.37467/gka-revedu.v4.206>

Marco, J. C. P. D., Dias, D. T., Gonzaga, I., Duek, V. P., Farias, G. O., Martins, C. R., Claumann, G. S., y Pelegrini, A. (2023). Effects of Teasing in Physical Education Classes, Self-efficacy, and Physical Activity on Adolescents' Self-esteem. *Psicología Educativa*, 29(2), 185-191. <https://doi.org/10.5093/psed2023a13>

Martínez, V., y Antón, A. (2018). Efectos de un programa de intervención psicomotriz en preadolescentes con síndrome de Down. *Infancia y Aprendizaje*, 41(1), 165–199. <https://doi.org/10.1080/02103702.2017.1401301>

Martínez-Otero, V. (2007). *La inteligencia afectiva*. CCS.

Maturana Romesín, H. y Varela, F. J. (2016). *El árbol del conocimiento: Las bases biológicas del entendimiento humano*. Lumen.

Mera, M. A., Morales, S., y García, M. R. (2018). Intervención con actividad física-recreativa para la ansiedad y la depresión en el adulto mayor. *Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas*, 37(1), 47–56. Recuperado de

Explorando el vínculo entre la actividad física, el lenguaje y las emociones: un análisis cualitativo de las percepciones de profesionales.

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03002018000100005&lng=es&tlang=es.

Mesa Melgarejo, G., Tirado Maraver, M. J., y Saldaña Sage, D. (2013). El retraso en el desarrollo del lenguaje y los problemas de comprensión lectora: Una exploración del modelo simple de lectura. *Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología*, 33(3), 136-145. <https://doi.org/10.1016/j.rlfa.2012.06.001>

Molina, M., Baldares, T., y Maya, A. (1996). *Fortalezcamos la autoestima y las relaciones interpersonales*. Impresos Sibaja.

Morán Alvarado, M. R., Vera Miranda, L. Y., y Morán Franco, M. R. (2017). Los trastornos del lenguaje y las necesidades educativas especiales: Consideraciones para la atención en la escuela. *Universidad y Sociedad*, 9(2), 191–197. [Recuperado de: https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus](https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus)

Moreno Manso, J. M., y Mateos García, M. R. (2005). Estudio sobre la interrelación entre la dislalia y la personalidad del niño. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 3(3), 133–150. <https://doi.org/10.25115/ejrep.v3i7.1169>

Nicholls, K. (2020). ‘You have to work from where they are’: Academic leaders’ talk about language development. *Journal of Higher Education Policy and Management*, 42(1), 67-84. <https://doi.org/10.1080/1360080X.2019.1658922>

Landeira, S. (1998). *Juego simbólico en el niño: Explicación e interpretación en J. Piaget y en S. Freud*. Buenos Aires.

López, V., Pérez, D., Manrique, J., y Monjas, R. (2016). Los retos de la Educación Física en el siglo XXI. *Retos: Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 29, 182–187. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i29.42552>

Obando Velásquez, L. y Ferrer Franco, Y. D. J. (2004). Comunicación y lenguaje en personas con necesidades especiales. *Pedagogía y Saberes*, 21, 47–53. <https://doi.org/10.17227/01212494.21pys47.53>

Organización Mundial de la Salud. (2025). *Actividad física*. Recuperado de: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/physical-activity>

Explorando el vínculo entre la actividad física, el lenguaje y las emociones: un análisis cualitativo de las percepciones de profesionales.

Ortiz Delgado, D. C., Ruperti Lucero, E. M., Cortez Moran, M. E., y Varas Santafé, A. C. (2020). Lenguaje y comunicación: Componentes importantes para el desarrollo del bienestar infantil. *Horizontes: Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 4(16), 450–460. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v4i16.128>

Papadimitriou, A., Smyth, C., Politimou, N., Franco, F., y Stewart, L. (2021). The impact of the home musical environment on infants' language development. *Infant Behavior and Development*, 65, 101651. <https://doi.org/10.1016/j.infbeh.2021.101651>

Park, S., y Kim, Y. (2025). Exploring the Educational Necessity of Physical Activity in Young Children Through Preservice Early Childhood Teachers' Perceptions of Changes in Early Childhood Physical Activity Education in South Korea. *Journal of Teaching in Physical Education*, 44(2), 243-250. <https://doi.org/10.1123/jtpe.2023-0376>

Peralta Montecinos, J. (2000). Adquisición y desarrollo del lenguaje y la comunicación: Una visión pragmática constructivista centrada en los contextos. *Límite*, 7, 54–66. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83600704>

Pérez Pedraza, P., y Salmerón López, T. (2006). Desarrollo de la comunicación y del lenguaje: Indicadores de preocupación. *Revista de Pediatría de Atención Primaria*, 8, 679–693. Recuperado de: <https://pap.es>

Pratama, K. W., Fachrezzy, F., Budiningsih, M., Ali, M., Maslikah, U., Alim, A., Pranata, D., Saman, A., Arianto, O., Sutapa, P., Hardianto, D., Kristiyanto, A., Ali, S. K. S., y Kauki, M. K. (2024). Relationship between lung vital capacity, nutritional status activity and motivation to exercise on physical fitness among students in Jakarta. *Retos*, 57, 873-880. <https://doi.org/10.47197/retos.v57.103517>

Prieto Bascón, M. (2011). Actividad física y salud. *Revista Innovación y Experiencias Educativas*, 42, 1–8. Recuperado de: <https://archivos.csif.es>

Real Academia Española. (s.f.). Autoestima. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 6 de mayo de 2025, de <https://dle.rae.es/autoestima>

Rivas Cun, H. I., y Guillén Pereira, L. (2024). Asociación de la práctica de actividad física, y la calidad de vida con el rendimiento cognitivo y académico en adolescentes. *Retos*, 62, 67-81. <https://doi.org/10.47197/retos.v62.109339>

Explorando el vínculo entre la actividad física, el lenguaje y las emociones: un análisis cualitativo de las percepciones de profesionales.

Roa García, A. (2013). La educación emocional, el autoconcepto, la autoestima y su importancia en la infancia. *Edetania: Estudios y propuestas socioeducativas*, 44, 241–257. <https://revistas.ucv.es/edetania/index.php/Edetania/article/view/210>

Rostrán Sandino, R. A. (2024). Dyslalia as an obstacle to learning in first grade students. *Seminars in Medical Writing and Education*, 3, 605. <https://doi.org/10.56294/mw2024605>

Rodríguez, M. T., Gómez, I. M., Prieto, A., y Gil, P. (2017). La educación psicomotriz en su contribución al desarrollo del lenguaje en niños que presentan necesidades específicas de apoyo educativo. *Revista de Investigación en Logopedia*, 7(1), 89–106. <https://www.redalyc.org/pdf/3508/350851047005.pdf>

Röthig, P. (Ed.). (1992). *Diccionario de las ciencias del deporte*. UNISPORT.

Sandoval Casilisma, C.A. (1996). *Investigación cualitativa*. ICFES.

Susanibar, F., Dioses, A., Marchesan, I., Guzmán, M., Leal, G., Guitar, B., y Bohnen, J. (Eds.). (2016). *Trastornos del habla. De los fundamentos a la evaluación*. Giunti Psychometrics SLU.

Taylor, S. J., y Bogdan, R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós.

Tejero González, J. M. (Eds.). (2021). *Técnicas de investigación cualitativa en los ámbitos sanitario y sociosanitario*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. https://doi.org/10.18239/estudios_2021.171.00

Tomasello, M. (2009). *Constructing a Language: A Usage-Based Theory of Language Acquisition*. Harvard University Press.

Ugalde, N. y Balbastre, F. (2013). Investigación cuantitativa e investigación cualitativa: buscando las ventajas de las diferentes metodologías de investigación. *Revista de Ciencias económicas*, 31(2), 179-187. <https://doi.org/10.15517/rce.v31i2.12730>

Vargas-López, G., Guadarrama-Orozco, J. H., Rizzoli-Córdoba, A., Narciso-Cenobio, F. J., Medrano-Loera, G., Aceves Villagrán, D., O'Shea Cuevas, G., y Muñoz Hernández,

Explorando el vínculo entre la actividad física, el lenguaje y las emociones: un análisis cualitativo de las percepciones de profesionales.

O. (2016). Análisis y comparación curricular de las estrategias o programas para el desarrollo infantil temprano en México. *Boletín Médico del Hospital Infantil de México*, 73(2), 90–104. <https://doi.org/10.1016/j.bmhmx.2015.10.004>

Vaughan-Johnston, T. I., Lambe, L., Craig, W., y Jacobson, J. A. (2020). Self-esteem importance beliefs: A new perspective on adolescent self-esteem. *Self and Identity*, 19(8), 967-988. <https://doi.org/10.1080/15298868.2019.1711157>

Vinueza, C. (2019). Actividad lúdica cooperativa en interacción familiar como factor de protección ante la violencia infantil y juvenil [Tesis de grado, Universidad de Guayaquil, Facultad de Educación Física, Deportes y Recreación].

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in Society: The Development of Higher Psychological Processes*. Harvard University Press.

Wing, L. (1974). Language Development and Autistic Behaviour in Severely Mentally Retarded Children. *Proceedings of the Royal Society of Medicine*, 67(10), 1031-1032. <https://doi.org/10.1177/003591577406701029>

ANEXOS

Anexo I. Modelo de entrevista semiestructurada.

ACTIVIDAD FÍSICA, LENGUAJE Y EMOCIONES EN NIÑOS/AS CON NECESIDADES ESPECÍFICAS DEL LENGUAJE Y LA COMUNICACIÓN

Género:

- Masculino
- Femenino
- Otros

Edad:

Años de experiencia en la docencia:

Nivel de estudios máximo alcanzado:

- Diplomado/a
- Licenciado/a
- Graduado/a
- Máster
- Doctorado

Tipo de centro educativo en el que se ejerce (seleccione todas las características que consideres):

- | | |
|---|-------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Público | Concertado |
| <input type="checkbox"/> Medio rural | Medio urbano |
| <input type="checkbox"/> Centro ordinario | Centro de atención preferente |
| <input type="checkbox"/> Centro de educación especial | |

Puesto de trabajo:

- Tutor
- Especialista en Música
- Especialista en Educación Física
- Especialista en Lengua Extranjera (Inglés/Francés)
- Especialista en Lenguas Propias
- Especialista en Pedagogía Terapéutica
- Especialista en Audición y Lenguaje
- Director de Club Deportivo
- Entrenador en Club Deportivo
- Otros: _____

- Para empezar, me gustaría conocer un poco sobre tu trayectoria profesional. ¿Podría contarnos brevemente a qué te dedicas, cuál ha sido tu experiencia en la enseñanza o en el ámbito deportivo? ¿Cómo valoras la experiencia que has tenido en el trabajo o la interacción con niños con necesidades específicas relacionadas con el lenguaje y la comunicación?
-

Categoría 1: Percepción del deporte como herramienta inclusiva

- En los últimos años, se ha puesto en valor la actividad física como un recurso para la inclusión educativa y la atención a la diversidad de necesidades. Desde tu experiencia, ¿qué papel crees que juega la actividad física para conseguir una educación de mayor calidad e inclusiva para los niños/as?
 - Las actividades deportivas inclusivas buscan adaptarse a las necesidades de todos los niños/as. En tu opinión, ¿qué elementos consideras imprescindibles para que una actividad deportiva sea realmente inclusiva?
 - Teniendo en cuenta la diversidad del alumnado, ¿cómo puede la actividad física ayudar a fomentar la inclusión de niños con necesidades específicas relacionadas con el lenguaje y la comunicación? ¿Qué impacto puede tener en los niños/as y en el entorno educativo/deportivo?
-

Categoría 2: Impacto en el bienestar emocional

- Se suele decir que la actividad física no solo beneficia físicamente, sino también a nivel emocional. Desde tu perspectiva, ¿cómo crees que la actividad física puede influir en el bienestar emocional de los niños/as?
 - En ocasiones, los niños con necesidades específicas del lenguaje y la comunicación pueden encontrar barreras emocionales para participar en actividades deportivas. ¿Qué tipo de barreras consideras que son más frecuentes y cómo se podrían abordar?
 - Desde tu experiencia, tanto en el aula como en entornos deportivos, ¿qué recomendaciones darías para fomentar un desarrollo emocional sano de los niños/as en actividades deportivas?
-

Categoría 3: Desarrollo lingüístico y comunicación

- La práctica deportiva suele implicar mucha comunicación e interacción entre los participantes. ¿De qué manera crees que la actividad física puede favorecer el desarrollo de habilidades comunicativas en los niños/as?

- Sabemos que las dinámicas grupales, las instrucciones y el trabajo en equipo requieren interacción verbal y no verbal. ¿Cómo percibes que las diferentes situaciones deportivas pueden contribuir al desarrollo del lenguaje y la comunicación en niños con necesidades específicas relacionadas con este ámbito?
-

Categoría 4: Colaboración y formación

- El trabajo colaborativo entre profesionales (docentes, entrenadores, especialistas) es clave para implementar prácticas inclusivas. ¿Qué opinión tienes sobre la colaboración entre estos profesionales en el contexto de actividades deportivas? ¿Crees que es suficiente o que debería mejorarse en algún aspecto?
- En cuanto a la formación de profesionales, ¿consideras que existe suficiente preparación y recursos para desarrollar actividades deportivas adaptadas a las necesidades de lenguaje y comunicación del alumnado? ¿Qué tipo de formación adicional crees que sería necesaria?

Anexo II. Entrevistas a los profesionales.

Participante I

Género:

- Masculino
 Femenino
 Otros

Edad: 46 años

Años de experiencia en la docencia: 22 años

Nivel de estudios máximo alcanzado:

- Diplomado/a
 Licenciado/a
 Graduado/a
 Máster
 Doctorado

Tipo de centro educativo en el que se ejerce (seleccione todas las características que consideres):

- Público
 Club deportivo
 Centro ordinario
 Centro de educación especial

Puesto de trabajo:

- Tutor
 Especialista en Música
 Especialista en Educación Física
 Especialista en Lengua Extranjera (Inglés/Francés)
 Especialista en Lenguas Propias
 Especialista en Pedagogía Terapéutica
 Especialista en Audición y Lenguaje
 Director de Club Deportivo
 Entrenador en Club Deportivo

- **Para empezar, me gustaría conocer un poco sobre tu trayectoria profesional. ¿Podría contarnos brevemente a qué te dedicas, cuál ha sido tu experiencia**

en la enseñanza o en el ámbito deportivo? ¿Cómo valoras la experiencia que has tenido en el trabajo o la interacción con niños con necesidades específicas relacionadas con el lenguaje y la comunicación?

Soy responsable de la escuela de atletismo Zoiti y trabajo de ello y, aparte, actualmente hago labores sobre todo de gestión de la propia escuela y un poquito de dirección de los diferentes monitores y profesores que hay, que dan clase de atletismo dentro de lo que es la escuela. También he llevado durante los años grupos de diferentes edades. Ahora quizás no tanto, pero también sigo llevando, dando directamente las sesiones de niños y niñas.

A ver, tampoco ha habido muchos casos, pero cuando hay algunos casos con características de niños y niñas con necesidades, pues bueno, intentamos siempre, aunque a veces sin estar lo suficientemente formados en la materia, pero sí que intentamos acercarnos, poner las facilidades que se puedan. Y luego también hay profesores que tienen una mayor formación en ese sentido.

- **En los últimos años, se ha puesto en valor la actividad física como un recurso para la inclusión educativa y la atención a la diversidad de necesidades. Desde tu experiencia, ¿qué papel crees que juega la actividad física para conseguir una educación de mayor calidad e inclusiva para los niños/as?**

Yo lo considero esencial, lo que es la actividad física. Al cabo, los niños y niñas están en un entorno muy espontáneo, que favorece la espontaneidad de las relaciones sociales de los alumnos y alumnas. Y en el caso de niños con estas necesidades, les puede ir hasta mejor, porque a lo mejor en un aula está todo más encorsetado, aunque ahora últimamente ya se van aplicando otras formas de actuar, ¿no? Pero dentro de ciertos deportes, pues sí que les favorece en ese sentido, que les pueda ir positivamente. También depende de cada necesidad: pues un deporte u otro también puede encajar mejor, también es ir viendo.

Pero sí que los niños y niñas que no tienen esas necesidades, sí que pueden conocer en este ámbito a niños y niñas que sí que tienen esas decisiones, y eso enriquece a todos. Y ven que unos niños necesitan una ayuda, otros la pueden proporcionar. A veces es complicado, porque a veces hay que intentar que sea ayudar, pero no crear dependencia. Al final, se intenta que esos niños puedan mejorar su autonomía.

- **Se suele decir que la actividad física no solo beneficia físicamente, sino también a nivel emocional. Desde tu perspectiva, ¿cómo crees que la actividad física puede influir en el bienestar emocional de los niños/as?**

El hacer actividad física va bien de cara a que se generan una serie de hormonas y sustancias a la hora de hacer deporte que favorecen el desarrollo emocional de todos los niños. Y, en este caso, normalmente, como son niños y niñas con necesidades que ya suelen estar haciendo otras actividades de refuerzo, a veces se quedan sin tiempo. Porque, por ejemplo, si está yendo al logopeda o a un psicólogo, es menos tiempo que dedica al deporte. Entonces, a veces se priorizan unas cosas antes que otras —que desde luego hay que priorizarlas— pero no acostumbran a hacer actividad física.

En este sentido va bien poder compaginar como algo también complementario. Quizás podría venir bien a veces que desde unas áreas se apoyara a las otras. Me refiero a que, si un niño está yendo a una determinada terapia, pues desde ahí trasladar tanto al colegio como a diferentes actividades que puede hacer el niño o niña, una serie de consignas para que también se puedan aplicar. Al fin y al cabo, es una coordinación entre diferentes lugares donde un niño concreto se desarrolla, aunque entiendo que también eso es complicado.

- **En ocasiones, los niños con necesidades específicas del lenguaje y la comunicación pueden encontrar barreras emocionales para participar en actividades deportivas. ¿Qué tipo de barreras consideras que son más frecuentes y cómo se podrían abordar?**

A ver, pues barreras... A veces, en primer lugar, al final es cuando un niño empieza una actividad nueva. El resto de compañeros y compañeras no te conocen, y a veces la reacción primera puede ser un rechazo hacia ese alumno, con el que es más difícil jugar o comprenderse. Pues a la hora de hacer equipos o parejas hay que estar pendientes de que no se queden siempre los mismos, los que les cuesta. Sobre todo, al principio.

Luego pasa el tiempo, se van conociendo. Por eso es bueno —y yo diría enriquecedor— tanto para una parte como para la otra que se vayan conociendo, y que vayan viendo que hay niños y niñas con determinadas características que, bueno, que al

final son niños y niñas como cualquier otro. Quizás esta barrera al principio es la que cuesta un poco más abordar.

Sobre todo se nota la diferencia cuando hay niños con necesidades en colegios: esta barrera se ve menos porque ya coinciden en la escuela, eso está trabajado desde el centro. No es lo mismo que cuando vienen a la escuela de atletismo, ya que en el colegio están muchas más horas. Aun así, se intenta abordar también.

Luego, quizás hay otro tipo de necesidades que ya no son temas del lenguaje, que también pueden llevar a una limitación física. Pero en este caso, no es...

- **Desde tu experiencia, tanto en el aula como en entornos deportivos, ¿qué recomendaciones darías para fomentar un desarrollo emocional sano de los niños/as en actividades deportivas?**

Al fin y al cabo, tienes que programar actividades que precisamente busquen un poquito eso: cooperación —o no necesariamente cooperación— pero sí intentar que determinadas reglas o elementos del juego o de la actividad no sean una traba para esa necesidad concreta. Pero eso ya, de normal, se busca: los juegos cooperativos, el igualar condiciones...

Se pueden buscar distintos elementos. Por ejemplo, si hay que hacer determinados juegos de palabras en una gymkhana, se pueden utilizar más pictogramas o elementos visuales para facilitar la comprensión y que no suponga una dificultad añadida. O igual introducir determinados elementos... Para mí, un ejemplo muy claro es que los niños altos suelen pasar mejor las vallas, pero en el momento en que tú metes un túnel, sale beneficiado el que es más bajito. Entonces, hay que combinar y ver la necesidad individual.

- **La práctica deportiva suele implicar mucha comunicación e interacción entre los participantes. ¿De qué manera crees que la actividad física puede favorecer el desarrollo de habilidades comunicativas en los niños/as?**

Yo creo que principalmente por el tema de la espontaneidad. Si estás jugando, estás haciendo movimiento; si estás quieto, quizás piensas un poco más lo que estás diciendo. Pero en el momento que añades movimiento o estás jugando, igual necesitas mandar una

consigna a un compañero o compañera. Entonces, la espontaneidad es importante, que haya un dinamismo en el lenguaje.

Eso puede favorecer precisamente el lenguaje, buscar esa espontaneidad que te permita quizás acelerar el ritmo del habla. Y luego, además, se tiende a utilizar un lenguaje más primitivo: "pásamela", "mírame"… Son como más consignas rápidas, que no elaboran dos frases. Hablando es como más rápido, y en ese sentido puede favorecer al lenguaje.

- **Sabemos que las dinámicas grupales, las instrucciones y el trabajo en equipo requieren interacción verbal y no verbal. ¿Cómo percibes que las diferentes situaciones deportivas pueden contribuir al desarrollo del lenguaje y la comunicación en niños con necesidades específicas relacionadas con este ámbito?**

Yo creo que les va a resultar positivo. No hemos tenido muchos casos donde se vean estas situaciones concretas, pero yo creo que los niños se sueltan más, sobre todo aquellos a los que les cuesta más hablar. A veces incluso no necesitan soltarse de forma inmediata; quizás al principio les cuesta, pero poco a poco se van soltando, porque el foco puede estar más en lo físico que en lo lingüístico.

Yo creo que esa es una zona en la que estás jugando, te lo estás pasando bien… Me pongo en la piel del niño: es un ambiente confortable y de disfrute, y cuando estás en ese disfrute, te relajas. Y quizás es más fácil comunicarte, y eso puede favorecer a que la comunicación sea más fluida. Puede venir bien en ese sentido.

También el hecho de relacionarse entre iguales, ver que tienen los mismos gustos, ayuda. Al final, vienen porque quieren. Si vienen porque les gusta el atletismo, ya hay un punto común.

- **El trabajo colaborativo entre profesionales (docentes, entrenadores, especialistas) es clave para implementar prácticas inclusivas. ¿Qué opinión tienes sobre la colaboración entre estos profesionales en el contexto de actividades deportivas? ¿Crees que es suficiente o que debería mejorarse en algún aspecto? En cuanto a la formación de profesionales, ¿consideras que existe suficiente preparación y recursos para desarrollar actividades**

deportivas adaptadas a las necesidades de lenguaje y comunicación del alumnado? ¿Qué tipo de formación adicional crees que sería necesaria?

Creo que la colaboración debería existir, sobre todo en el caso de un niño que tiene necesidades específicas, que seguramente esté yendo a un terapeuta que le ayude, ya sea desde el centro escolar o de forma privada. También hay que intentar actuar desde el punto de vista de los padres, que a veces, desde el desconocimiento, lo que quieren es que el niño o niña esté lo más a gusto posible.

Desde ese mismo desconocimiento, nosotros también lo hemos hecho con otro tipo de dificultades. Por ejemplo, ha venido un fisio a clase y nos ha orientado con ciertas consignas: “este tipo de ejercicios le viene bien, estos otros no”. Con media horita durante la sesión te dan información que puedes aplicar, y esa colaboración sería muy positiva para quien lo necesitara.

Entiendo que cuesta, porque al final es tiempo, hay muchos elementos... A veces es difícil coordinarse con el ámbito privado o con el propio centro escolar, como para encima hacerlo también con la extraescolar. Es un poco utópico, pero sí que sería ideal.

Y también te digo: lo he hecho alguna vez con algún fisioterapeuta y con un niño que tenía dificultades de movilidad, que podía bajar y desplazarse, pero claro, parecía que no podía hacer la actividad. Pues claro que sí podía, a su manera. Y sí que es interesante, porque desde que vino el profesional, ese niño vino más a gusto y evolucionó mejor.

Participante 2

**ACTIVIDAD FÍSICA, LENGUAJE Y EMOCIONES EN NIÑOS/AS CON
NECESIDADES ESPECÍFICAS DEL LENGUAJE Y LA COMUNICACIÓN**

Género:

- Masculino
- Femenino
- Otros

Edad: 26 años

Años de experiencia en la docencia: 8 años

Nivel de estudios máximo alcanzado:

- Diplomado/a
- Licenciado/a
- Graduado/a
- Máster
- Doctorado

Tipo de centro educativo en el que se ejerce (seleccione todas las características que consideres):

- Público
- Club deportivo
- Centro ordinario
- Centro de educación especial

Puesto de trabajo:

- Tutor
- Especialista en Música
- Especialista en Educación Física
- Especialista en Lengua Extranjera (Inglés/Francés)
- Especialista en Lenguas Propias
- Especialista en Pedagogía Terapéutica
- Especialista en Audición y Lenguaje
- Director de Club Deportivo
- Entrenador en Club Deportivo

- **Para empezar, me gustaría conocer un poco sobre tu trayectoria profesional. ¿Podría contarnos brevemente a qué te dedicas, cuál ha sido tu experiencia en la enseñanza o en el ámbito deportivo? ¿Cómo valoras la experiencia que has tenido en el trabajo o la interacción con niños con necesidades específicas relacionadas con el lenguaje y la comunicación?**

Vale, pues mi trayectoria ha sido, diría, corta, porque me queda mucha vida por delante, pero, bueno, así de intensa. Empecé en Zaragoza y estuve ahí nueve meses trabajando con todo tipo de edades. Luego ya he estado seis años en La Zoiti. En cuanto a experiencia, yo diría que ha sido bastante gratificante, ya que dedicarme a la enseñanza me ha hecho aprender mucho.

En cuanto a los problemas de lenguaje, solo he tenido dos años en los que he trabajado con alumnos que los presentaban. La verdad es que, aunque en el deporte no se tenga mucho en cuenta el tema del lenguaje a esas edades (de 3 a 5 años), sí que influye, en cierta medida, en el desarrollo lingüístico.

- **En los últimos años, se ha puesto en valor la actividad física como un recurso para la inclusión educativa y la atención a la diversidad de necesidades. Desde tu experiencia, ¿qué papel crees que juega la actividad física para conseguir una educación de mayor calidad e inclusiva para los niños/as?**

Creo que los valores que transmite el deporte, en mi caso el atletismo, son bastante inclusivos. A pesar de ser un deporte individual, también hay competiciones colectivas. Siempre intento incentivar que no haya exclusión, ni por la forma de ser ni por las capacidades físicas a la hora de competir. Creo que esto influye bastante en la conducta y en los valores futuros de los alumnos.

- **Las actividades deportivas inclusivas buscan adaptarse a las necesidades de todos los niños/as. En tu opinión, ¿qué elementos consideras imprescindibles para que una actividad deportiva sea realmente inclusiva?**

A ver, yo creo que es más el sentimiento de equipo. La cooperación está presente, pero en este deporte, al ser individual, tampoco influye tanto. Sin embargo, el hecho de crear una piña, formar un equipo y animarse entre compañeros ayuda mucho. Esos momentos de superación que uno puede tener siempre se ven reforzados por el apoyo del equipo.

- **Se suele decir que la actividad física no solo beneficia físicamente, sino también a nivel emocional. Desde tu perspectiva, ¿cómo crees que la actividad física puede influir en el bienestar emocional de los niños/as?**

El deporte genera hormonas de la felicidad, por lo que ya influye de manera positiva. Luego, no sé, yo creo que, a raíz de lo que decía antes sobre el equipo, también te sientes acompañado. Y como somos seres sociales, eso te incentiva a tener más autoestima, a desarrollar actitudes sociales y a sentirte mejor contigo mismo. Así que, en definitiva, creo que es un poco eso.

- **En ocasiones, los niños con necesidades específicas del lenguaje y la comunicación pueden encontrar barreras emocionales para participar en actividades deportivas. ¿Qué tipo de barreras consideras que son más frecuentes y cómo se podrían abordar?**

Sobre las barreras más frecuentes... Yo creo que la competitividad. El deporte hay que tomarlo como algo competitivo, pero sano. Sin embargo, los medios de comunicación, como las redes sociales y la televisión, muchas veces refuerzan valores negativos, dándole demasiado bombo a ese tipo de actitudes. Entonces, creo que esa es la única barrera que puede tener el deporte.

En edades más tempranas, creo que la mayor barrera es la ignorancia de los niños ante estos temas. Como aún no lo han comprendido del todo, puede haber casos en los que algunos se lo tomen a la ligera, lo que podría afectar de manera negativa a un alumno con necesidades especiales.

- **Desde tu experiencia, tanto en el aula como en entornos deportivos, ¿qué recomendaciones darías para fomentar un desarrollo emocional sano de los niños/as en actividades deportivas?**

La cooperación, el respeto y, sobre todo, la comprensión son fundamentales. En algún momento de la clase, es necesario parar, comentar el problema y abordarlo a partir de una asamblea. Creo que esa es la mejor manera de afrontarlo.

- **La práctica deportiva suele implicar mucha comunicación e interacción entre los participantes. ¿De qué manera crees que la actividad física puede favorecer el desarrollo de habilidades comunicativas en los niños/as?**

En los juegos que se realizan por equipos, es imprescindible hablar y comunicarse. Un ejemplo claro es el relevo. A simple vista, podría parecer que no hay mucho que hacer en términos de comunicación, pero sí la hay: hay que hablar para decidir quién va primero, quién va segundo y quién cierra la carrera. Todo esto influye tanto en el desarrollo del lenguaje como en la cooperación, la escucha activa y la aceptación, además de ser una herramienta clave para la resolución de conflictos.

- **Sabemos que las dinámicas grupales, las instrucciones y el trabajo en equipo requieren interacción verbal y no verbal. ¿Cómo percibes que las diferentes situaciones deportivas pueden contribuir al desarrollo del lenguaje y la comunicación en niños con necesidades específicas relacionadas con este ámbito?**

El objetivo es desarrollar actitudes de respeto y cooperación. Si, además, hay una persona con necesidades especiales, es necesario incentivar en los niños la capacidad de respeto, comprensión y adaptación. Es importante que comprendan que ese compañero tiene unas necesidades especiales y que, por lo tanto, ellos deberán adecuarse a ellas. Creo que esto es lo que realmente ayuda a desarrollar.

- **El trabajo colaborativo entre profesionales (docentes, entrenadores, especialistas) es clave para implementar prácticas inclusivas. ¿Qué opinión tienes sobre la colaboración entre estos profesionales en el contexto de actividades deportivas? ¿Crees que es suficiente o que debería mejorarse en algún aspecto?**

Creo que la colaboración es bastante necesaria. Es verdad que, muchas veces, intentamos hacer las cosas solos porque nos gusta el reconocimiento propio, pero la cooperación es fundamental, tanto en el ámbito educativo como en el deportivo. Hay que colaborar, especialmente en estos casos, no solo para el buen funcionamiento de la clase y el desarrollo individual y colectivo del niño con necesidades especiales, sino también

para nuestro propio crecimiento. Nos permite encontrar alternativas y seguir reinventándonos.

- **En cuanto a la formación de profesionales, ¿consideras que existe suficiente preparación y recursos para desarrollar actividades deportivas adaptadas a las necesidades de lenguaje y comunicación del alumnado? ¿Qué tipo de formación adicional crees que sería necesaria?**

Aunque existan recursos, siempre diré que no son suficientes. Tanto para niños con necesidades especiales como para aquellos que no las tienen, siempre es necesario seguir buscando las mejores alternativas. En el caso de los niños con dificultades especiales, es aún más importante desarrollar y buscar recursos adecuados. En atletismo, es cierto que hay pocos casos de niños con dificultades en el lenguaje, pero contar con apoyo sería muy beneficioso. Siempre es necesario disponer de más alternativas y recursos.

Participante 3

**ACTIVIDAD FÍSICA, LENGUAJE Y EMOCIONES EN NIÑOS/AS CON
NECESIDADES ESPECÍFICAS DEL LENGUAJE Y LA COMUNICACIÓN**

Género:

- Masculino
- Femenino
- Otros

Edad: 32 años

Años de experiencia en la docencia: 5 años

Nivel de estudios máximo alcanzado:

- Diplomado/a
- Licenciado/a
- Graduado/a
- Máster
- Doctorado

Tipo de centro educativo en el que se ejerce (seleccione todas las características que consideres):

- Público
- Club deportivo
- Centro ordinario
- Centro de educación especial

Puesto de trabajo:

- Tutor
- Especialista en Música
- Especialista en Educación Física
- Especialista en Lengua Extranjera (Inglés/Francés)
- Especialista en Lenguas Propias
- Especialista en Pedagogía Terapéutica
- Especialista en Audición y Lenguaje
- Director de Club Deportivo
- Entrenador en Club Deportivo

- **Para empezar, me gustaría conocer un poco sobre tu trayectoria profesional. ¿Podría contarnos brevemente a qué te dedicas, cuál ha sido tu experiencia en la enseñanza o en el ámbito deportivo? ¿Cómo valoras la experiencia que has tenido en el trabajo o la interacción con niños con necesidades específicas relacionadas con el lenguaje y la comunicación?**

Pues estudié Magisterio en Huesca y me especialicé en Inglés en el último año. Luego, pues hice las oposiciones, las aprobé y ahora estoy trabajando de tutora en un centro. Pero me he recorrido, cuando era interina, algunos centros, y en todos ha dado la casualidad de que estaban en unos contextos en los que había mucha gente con dificultades de lenguaje y la comunicación. Entonces, siempre he tenido algunos casos en las aulas. Y yo, como tutora, siempre he contado con la ayuda de las figuras de los especialistas de Audición y Lenguaje y Pedagogía Terapéutica. Pero sí que es verdad que, dentro del aula, hay que hacer un trabajo que muchas veces en la carrera no te enseñan a hacerlo bien, porque cada niño es un mundo. Entonces creo que te tienes que amoldar al niño.

- **En los últimos años, se ha puesto en valor la actividad física como un recurso para la inclusión educativa y la atención a la diversidad de necesidades. Desde tu experiencia, ¿qué papel crees que juega la actividad física para conseguir una educación de mayor calidad e inclusiva para los niños/as?**

Tiene un papel importante no solo el educativo, sino también en general, porque en el colegio, la universidad o fuera de tu trabajo —que sean actividades, estar en un equipo, o tener una relación, o dialogar con alguna persona para que te enseñe— es decir, que nosotros como profesores tenemos que conseguir que todos los aspectos de la Educación Física lleguen a todos los niños, para que estos sepan desenvolverse luego en otras situaciones, ya que estas situaciones solo te las da la Educación Física. Así que, como profesor de Educación Física, tienes que buscar la inclusión de todos.

- **Las actividades deportivas inclusivas buscan adaptarse a las necesidades de todos los niños/as. En tu opinión, ¿qué elementos consideras imprescindibles para que una actividad deportiva sea realmente inclusiva?**

Pues yo creo que, sobre todo, tendría que haber una base de diálogo, porque me parece bastante importante a la hora de gestionar un problema en el ámbito emocional, tener la

capacidad de exponerlo y pedir ayuda. Y también el trabajo en equipo corrobora lo que acabo de decir, porque en el momento que tú tienes compañeros y son de la misma edad que tú, eso te puede ayudar a desarrollar las capacidades de dialogar, sociales.

- **Teniendo en cuenta la diversidad del alumnado, ¿cómo puede la actividad física ayudar a fomentar la inclusión de niños con necesidades específicas relacionadas con el lenguaje y la comunicación? ¿Qué impacto puede tener en los niños/as y en el entorno educativo/deportivo?**

Puede ayudar a incluir a estos niños en diferentes situaciones, como puede ser en deportes de equipo. Por ejemplo, en fútbol no todos tienen la misma función: hay un portero, un delantero, un defensa... Entonces, haciendo actividades así, pues les ayudamos a que estén más incluidos en el grupo. Y estos deportes lo que hacen es fomentar la interacción entre ellos. Y también el docente de Educación Física tiene que estar pendiente de que no haya problemas entre ellos debido a estas alteraciones.

- **Se suele decir que la actividad física no solo beneficia físicamente, sino también a nivel emocional. Desde tu perspectiva, ¿cómo crees que la actividad física puede influir en el bienestar emocional de los niños/as?**

Pues puede influir muchísimo, porque en estas situaciones suelen aparecer la frustración, la rabia por no conseguir lo que queremos lograr, y muchas veces hay que sentarnos, parar y pensar. Sobre todo, los niños son cajones de emociones, entonces creo que la Educación Física es un área para trabajar muy bien las emociones, ya que tienen mucho rango de frustración, sobre todo con los niños y sus compañeros.

- **En ocasiones, los niños con necesidades específicas del lenguaje y la comunicación pueden encontrar barreras emocionales para participar en actividades deportivas. ¿Qué tipo de barreras consideras que son más frecuentes y cómo se podrían abordar?**

El no llegar a lo que se espera de ti, quizás al ver que tus compañeros llegan y tú no, etcétera. Y entonces, como docente, en vez de poner un objetivo claro y concreto, como “corre los 100 metros lisos en tal tiempo”, pues que sea correrlos, pero terminar esa carrera, sin llegar a la competitividad.

- **Desde tu experiencia, tanto en el aula como en entornos deportivos, ¿qué recomendaciones darías para fomentar un desarrollo emocional sano de los niños/as en actividades deportivas?**

Yo fomentaría el dialogar, conocerse a uno mismo y la capacidad de expresar sus emociones. Yo creo que hay que hacer que los alumnos vengan; cada uno tenemos diferentes ritmos y capacidades, y hacer que los demás entiendan estos ritmos y capacidades.

- **La práctica deportiva suele implicar mucha comunicación e interacción entre los participantes. ¿De qué manera crees que la actividad física puede favorecer el desarrollo de habilidades comunicativas en los niños/as?**

Pues cada niño es un mundo. Puede ser que a un niño no le cueste tanto relacionarse con otro, pero igual un niño más tímido sí que tiene más problemas de diálogo. Entonces yo creo que, independientemente del deporte, tienes que buscar en estas situaciones actividades donde se fomente esa interacción, y también teniendo en cuenta.

- **El trabajo colaborativo entre profesionales (docentes, entrenadores, especialistas) es clave para implementar prácticas inclusivas. ¿Qué opinión tienes sobre la colaboración entre estos profesionales en el contexto de actividades deportivas? ¿Crees que es suficiente o que debería mejorarse en algún aspecto?**

La verdad que no tengo ni idea de cómo se trabaja en otros coles, pero yo, en el mío, nunca he visto a un PT o a una AL intervenir en una sesión de Educación Física. Y yo creo que sí que sería muy necesario y beneficioso que fueran a alguna de estas sesiones, al igual que van a Lengua o Matemáticas, porque sigue siendo un contexto escolar. Y, concretamente en Educación Física, es una de las áreas en las que más se tienen que expresar. Además, los niños se suelen sentir más seguros con estas especialistas a la hora de comunicarse. Pero tampoco es culpa directa del docente de Educación Física; esto es más un tema de recursos.

- **En cuanto a la formación de profesionales, ¿consideras que existe suficiente preparación y recursos para desarrollar actividades deportivas adaptadas a**

las necesidades de lenguaje y comunicación del alumnado? ¿Qué tipo de formación adicional crees que sería necesaria?

Yo, en la carrera, no toqué ningún ámbito de Audición y Lenguaje, solo las asignaturas que se daban en la carrera y que estaban relacionadas con ello. Y sí que es verdad que me hice el Máster de Lenguaje y sus Patologías, pero sí que es verdad que me ayuda —o este máster me ayuda— a entender las situaciones que se pueden dar en el aula en diferentes contextos. Y, sobre todo, saber que cada niño es diferente; incluso teniendo la misma dificultad, no puedes dar los mismos recursos. Entonces creo que este máster, así como algún otro, sirve para entender estas situaciones.

Participante 4

**ACTIVIDAD FÍSICA, LENGUAJE Y EMOCIONES EN NIÑOS/AS CON
NECESIDADES ESPECÍFICAS DEL LENGUAJE Y LA COMUNICACIÓN**

Género:

- Masculino
- Femenino
- Otros

Edad: 57 años

Años de experiencia en la docencia: 11 años

Nivel de estudios máximo alcanzado:

- Diplomado/a
- Licenciado/a
- Graduado/a
- Máster
- Doctorado

Tipo de centro educativo en el que se ejerce (seleccione todas las características que consideres):

- Público
- Club deportivo
- Centro ordinario
- Centro de educación especial

Puesto de trabajo:

- Tutor
- Especialista en Música
- Especialista en Educación Física
- Especialista en Lengua Extranjera (Inglés/Francés)
- Especialista en Lenguas Propias
- Especialista en Pedagogía Terapéutica
- Especialista en Audición y Lenguaje
- Director de Club Deportivo
- Entrenador en Club Deportivo

- **Para empezar, me gustaría conocer un poco sobre tu trayectoria profesional. ¿Podría contarnos brevemente a qué te dedicas, cuál ha sido tu experiencia en la enseñanza o en el ámbito deportivo?**

En el ámbito no deportivo, pero sí de las actividades de tiempo libre, estuve gestionando las ludotecas de aquí de Huesca, y del ámbito de educación formal, llevo once años de maestra.

- **¿Cómo valoras la experiencia que has tenido en el trabajo o la interacción con niños con necesidades específicas relacionadas con el lenguaje y la comunicación?**

Yo creo que son experiencias muy enriquecedoras que te ayudan mucho a trabajar, no solamente con esos niños y niñas que tienen esas dificultades, sino que muchas de las cosas que, a lo mejor, aplicas a esos niños, muchas veces pueden dar buenos resultados con el resto del alumnado.

- **En los últimos años, se ha puesto en valor la actividad física como un recurso para la inclusión educativa y la atención a la diversidad de necesidades. Desde tu experiencia, ¿qué papel crees que juega la actividad física para conseguir una educación de mayor calidad e inclusiva para los niños/as?**

Pienso que la actividad física ayuda muchísimo a los niños para que luego se concentren. Este año menos, pero el año pasado hacíamos lo de la pausa activa, sobre todo cuando teníamos dos áreas seguidas, por ejemplo, mates y lengua. Nos levantábamos y hacíamos baile, o diferentes ritmos o actividades de movernos. Oye, que luego se sentaban y les ayudaba a concentrarse, a estar más relajados. Y luego, creo que la actividad física desarrolla un montón de capacidades que no se desarrollan cuando estamos sentados en el pupitre, como el equilibrio, la capacidad espacial, la coordinación.

- **Las actividades deportivas inclusivas buscan adaptarse a las necesidades de todos los niños/as. En tu opinión, ¿qué elementos consideras imprescindibles para que una actividad deportiva sea realmente inclusiva?**

Pues que la puedan realizar todos y todas, aunque cada uno, a lo mejor, consiguiendo diferentes niveles de logro, pero sí que la puedan realizar y la puedas adaptar. Y como la mayor parte de actividades físicas se pueden adaptar de manera más fácil...

- **Teniendo en cuenta la diversidad del alumnado, ¿cómo puede la actividad física ayudar a fomentar la inclusión de niños con necesidades específicas relacionadas con el lenguaje y la comunicación? ¿Qué impacto puede tener en los niños/as y en el entorno educativo/deportivo?**

Yo creo que, sobre todo, a través del juego, porque la actividad física se basa mucho, tanto los deportes como los juegos, en el trabajo en equipo. Entonces, ayudaba mucho a la comunicación y socialización.

- **Se suele decir que la actividad física no solo beneficia físicamente, sino también a nivel emocional. Desde tu perspectiva, ¿cómo crees que la actividad física puede influir en el bienestar emocional de los niños/as?**

Influye positivamente en un momento dado como descarga de adrenalina, exceso de energía y, luego, también de satisfacción, sensación de logro, de éxito, las emociones positivas que te ayudan luego a seguir intentando cosas, de tener una imagen más positiva sobre ti. Porque muchos de los juegos que se preparan no son de ganar ni perder, es participar y ver cómo vas logrando y vas mejorando, pero sin la nota numérica que muchas veces a los críos les frustra.

- **En ocasiones, los niños con necesidades específicas del lenguaje y la comunicación pueden encontrar barreras emocionales para participar en actividades deportivas. ¿Qué tipo de barreras consideras que son más frecuentes y cómo se podrían abordar?**

Dependerá de las necesidades que tengan o del grado de necesidad. El lenguaje a través del cuerpo se puede comunicar mucho, por ejemplo con la expresión corporal, pero quizás esa barrera puede ser más limitada.

- **La práctica deportiva suele implicar mucha comunicación e interacción entre los participantes. ¿De qué manera crees que la actividad física puede favorecer el desarrollo de habilidades comunicativas en los niños/as?**

Puede desarrollar habilidades de comunicar emociones como la frustración, alegría... Surgen más interacciones y puede ser que también surjan más conflictos, y también se puede aprender a canalizar ese enfado, esa frustración, esa rabia a través de estas actividades. Pero pueden ser conflictos, pero también interacciones de manera positiva.

- **Sabemos que las dinámicas grupales, las instrucciones y el trabajo en equipo requieren interacción verbal y no verbal. ¿Cómo percibes que las diferentes situaciones deportivas pueden contribuir al desarrollo del lenguaje y la comunicación en niños con necesidades específicas relacionadas con este ámbito?**

Depende los problemas que tengan de lenguaje: si es un TEL, o disléxico, o con pruebas de lenguaje... pero sí, hay que dar las consignas previamente de forma clara y repetírselas de la misma forma y de manera repetida esas instrucciones, y que identifique ese tipo de situaciones.

- **El trabajo colaborativo entre profesionales (docentes, entrenadores, especialistas) es clave para implementar prácticas inclusivas. ¿Qué opinión tienes sobre la colaboración entre estos profesionales en el contexto de actividades deportivas? ¿Crees que es suficiente o que debería mejorarse en algún aspecto?**

Yo, la verdad, estoy muy contenta con la colaboración que se lleva a cabo en este centro, en el Pío XII, con el área de Educación Física en varias situaciones de aprendizaje donde trabajamos Lengua, Plástica, Matemáticas, Ciencias Sociales y Educación Física en conjunto, e incluso a veces con Música, porque les motiva al alumnado. Y luego es muy enriquecedor, tanto para los profesionales de Educación Física como para los otros, porque vemos a los niños cómo se desenvuelven, las capacidades que tienen, que son muy diferentes, a lo mejor, a las que tienen en el aula de Primaria. Por tanto, el conocimiento del niño es mucho mayor, es mucho más enriquecedor para el alumnado también. Y ojalá se pudieran crear más situaciones en las que interactúe Educación Física con cualquier otra área.

- **En cuanto a la formación de profesionales, ¿consideras que existe suficiente preparación y recursos para desarrollar actividades deportivas adaptadas a**

Explorando el vínculo entre la actividad física, el lenguaje y las emociones: un análisis cualitativo de las percepciones de profesionales.

las necesidades de lenguaje y comunicación del alumnado? ¿Qué tipo de formación adicional crees que sería necesaria?

En este centro, la verdad, los profesionales de Educación Física tienen las herramientas y demuestran que las tienen. Habrá que preguntarles a ellos si echan en falta alguna formación en concreto o algún espacio para ello.

Participante 5

**ACTIVIDAD FÍSICA, LENGUAJE Y EMOCIONES EN NIÑOS/AS CON
NECESIDADES ESPECÍFICAS DEL LENGUAJE Y LA COMUNICACIÓN**

Género:

- Masculino
- Femenino
- Otros

Edad: 24 años

Años de experiencia en la docencia: 2 años

Nivel de estudios máximo alcanzado:

- Diplomado/a
- Licenciado/a
- Graduado/a
- Máster
- Doctorado

Tipo de centro educativo en el que se ejerce (seleccione todas las características que consideres):

- Público
- Club deportivo
- Centro ordinario
- Centro de educación especial

Puesto de trabajo:

- Tutor
- Especialista en Música
- Especialista en Educación Física
- Especialista en Lengua Extranjera (Inglés/Francés)
- Especialista en Lenguas Propias
- Especialista en Pedagogía Terapéutica
- Especialista en Audición y Lenguaje
- Director de Club Deportivo
- Entrenador en Club Deportivo

- **Para empezar, me gustaría conocer un poco sobre tu trayectoria profesional. ¿Podría contarnos brevemente a qué te dedicas, cuál ha sido tu experiencia en la enseñanza o en el ámbito deportivo? ¿Cómo valoras la experiencia que has tenido en el trabajo o la interacción con niños con necesidades específicas relacionadas con el lenguaje y la comunicación?**

Yo he hecho Magisterio de Primaria con Pedagogía Terapéutica y Audición y Lenguaje, y ahora mismo estoy ejerciendo en un cole de educación especial 3 horas a la semana desde octubre. Por lo que todos los niños y niñas que encuentro en dicho centro tienen necesidades específicas, tanto relacionadas con el lenguaje como con la comunicación. Algunos de ellos necesitan tablets que utilizan con las manos, y otros, en vez de tablets manuales, las controlan con la vista.

- **En los últimos años, se ha puesto en valor la actividad física como un recurso para la inclusión educativa y la atención a la diversidad de necesidades. Desde tu experiencia, ¿qué papel crees que juega la actividad física para conseguir una educación de mayor calidad e inclusiva para los niños/as?**

Para mí, la actividad física me parece fundamental, porque sobre todo, en muchísimas ocasiones, cuando están en coles, especialmente en coles ordinarios o en educación combinada, la Educación Física es la hora que se utiliza para ir al fisio o reforzar otras asignaturas, y se les quita del horario. Y para mí, me parece súper importante que todo el alumnado pueda compartir esas experiencias y que sea una inclusión real en la que todos y todas participen, sin importar las necesidades que requieran. También, a través de la actividad física se crean lazos y dinámicas de grupo que dentro de la clase no se realizan.

- **Las actividades deportivas inclusivas buscan adaptarse a las necesidades de todos los niños/as. En tu opinión, ¿qué elementos consideras imprescindibles para que una actividad deportiva sea realmente inclusiva?**

Es una pregunta muy difícil de contestar, ya que hay muchos tipos de necesidades. Por ejemplo, si es un niño con cierta discapacidad intelectual, la explicación tendría que ser muy clara, muy simple y muy sencilla, y que realmente la entendiese, porque si no, cuando va a realizar la actividad, no la haría bien. ¿Esto qué significa? Que quizás

necesitamos enseñárselo con ejemplos, o necesita que se lo expliques de forma más breve o con formato visual.

O, por ejemplo, en el caso de personas con discapacidad motórica que no tienen ningún tipo de discapacidad asociada, en su caso no tendrá que ver tanto con la explicación, sino con la forma en la que se realiza dicha actividad. Es decir, que sea una actividad en la que ellos y ellas estén incluidos, que puedan realizar y que se sientan autónomos, hasta donde ellos puedan.

En cambio, si es una persona con autismo que lleva muy mal el contacto físico o estar en grupos grandes, pues a lo mejor en su caso se tendrán que hacer actividades en las que pueda participar en grupos más pequeños o dentro de su zona de confort.

Es decir, que una actividad sea inclusiva significa que se tengan en cuenta las necesidades de esa persona y que en la actividad puedan participar todos y todas, sin que nadie se sienta apartado.

- **Teniendo en cuenta la diversidad del alumnado, ¿cómo puede la actividad física ayudar a fomentar la inclusión de niños con necesidades específicas relacionadas con el lenguaje y la comunicación? ¿Qué impacto puede tener en los niños/as y en el entorno educativo/deportivo?**

Yo pienso que la actividad física, obviamente, puede fomentar la inclusión de niños con necesidades específicas relacionadas con el lenguaje y la comunicación, porque puedes ir trabajando en dificultades que ellos tengan sin que apenas se den cuenta. Es decir, si un juego, el 80% se basa en actividad física y otro 20% requiere hacer interacciones sociales, hablar o algún tipo de comunicación, a lo mejor sin darse cuenta están trabajando aspectos que les ayudan a fomentar ciertas habilidades.

El impacto que puede tener en los niños y niñas es muy positivo porque, quizás de forma lúdica, estamos abordando ciertas dificultades que ellos tienen, sobre todo las relacionadas con el lenguaje y la comunicación, que muchas veces no se trabajan de forma directa. También se pueden trabajar de forma indirecta, cuando ellos no se dan cuenta, y de manera muy efectiva.

- **Se suele decir que la actividad física no solo beneficia físicamente, sino también a nivel emocional. Desde tu perspectiva, ¿cómo crees que la actividad física puede influir en el bienestar emocional de los niños/as?**

Los niños y niñas necesitan jugar. Les encanta jugar y lo necesitan para su desarrollo. La actividad física que se realiza en los coles viene súper bien, no solo para adquirir hábitos saludables, sino que también es muy importante para que se sientan bien consigo mismos. El hecho de que se hagan juegos colaborativos y cooperativos, donde todo el mundo es esencial para conseguir un objetivo final del juego, hace que ese niño o niña se sienta útil e importante, ya que entre todos —y también él o ella— han hecho que su equipo, o más bien todos, ganen. Entonces, al fin y al cabo, es muy importante que entre todos se pueda ganar.

- **En ocasiones, los niños con necesidades específicas del lenguaje y la comunicación pueden encontrar barreras emocionales para participar en actividades deportivas. ¿Qué tipo de barreras consideras que son más frecuentes y cómo se podrían abordar?**

También es una pregunta muy amplia, porque hay muchos tipos de dificultades en el lenguaje y la comunicación. Pero el primero que se me viene a la mente son aquellos niños y niñas que tienen dificultades a la hora de hablar o que requieren de un sistema alternativo o aumentativo de comunicación. A lo mejor no siempre es fácil llevarlo a cabo mientras se hace actividad física. Es decir, una persona que necesita comunicarse a través de una tablet, mientras está corriendo, no la puede llevar porque se le puede caer, romper, o se la pueden coger. Entonces, la comunicación puede hacerse a través de gestos, pero si su herramienta principal es el uso de la tablet, quizás no pueden tenerla. Por tanto, se deberían hacer juegos en los que se necesite esa interacción, pero donde la tablet esté segura, o juegos donde nadie tenga que hablar de forma oral y que todo se comunique a través de gestos.

- **Desde tu experiencia, tanto en el aula como en entornos deportivos, ¿qué recomendaciones darías para fomentar un desarrollo emocional sano de los niños/as en actividades deportivas?**

Es muy importante que los niños y niñas participen de manera activa en las actividades y que vean que son importantes en el desarrollo del juego. Además, que su referente —ya sea su maestro, su entrenador o su monitor de tiempo libre— juegue de una manera sana y responsable, incluyendo a todo el mundo. Es decir, que si yo estoy jugando con el alumnado o mis acampados, y veo que hay un niño que lleva mucho tiempo sin tocar la pelota, yo seré la primera en darle la pelota. Entonces, los niños y niñas también se fijarán en que hay otros que no han participado tanto, y así tendrán en cuenta al resto.

- **La práctica deportiva suele implicar mucha comunicación e interacción entre los participantes. ¿De qué manera crees que la actividad física puede favorecer el desarrollo de habilidades comunicativas en los niños/as?**

Se puede desarrollar de manera muy positiva, ya que muchas veces es imprescindible esa comunicación para que el juego se lleve a cabo de manera efectiva. Entonces, muchas veces, sin que se den cuenta, se están comunicando de forma eficaz, y sus compañeros y compañeras les están entendiendo. Ellos pueden seguir desarrollando la actividad, y eso también les refuerza. Si saben hacer ciertas actividades con sus compañeros y compañeras, luego también hay que respetarlo, porque cada paso cuenta.

- **Sabemos que las dinámicas grupales, las instrucciones y el trabajo en equipo requieren interacción verbal y no verbal. ¿Cómo percibes que las diferentes situaciones deportivas pueden contribuir al desarrollo del lenguaje y la comunicación en niños con necesidades específicas relacionadas con este ámbito?**

Al fin y al cabo, los niños pequeños empiezan a jugar sin tener ningún tipo de comunicación oral. Es decir, casi todo el mundo se puede comunicar, pero quizás esa comunicación no siempre es verbal. Como, por ejemplo, lo que he comentado antes de los juegos sin utilizar la interacción oral, simplemente utilizando gestos. Entonces, los niños que tengan dificultades verbales se pueden beneficiar de estos juegos. Mientras tanto, pueden desarrollar la comunicación no verbal y los gestos que utilizamos diariamente, que también es muy importante trabajarlos. Para ellos también va a ser un alivio poder jugar sin esa presión de la comunicación verbal.

- **El trabajo colaborativo entre profesionales (docentes, entrenadores, especialistas) es clave para implementar prácticas inclusivas. ¿Qué opinión tienes sobre la colaboración entre estos profesionales en el contexto de actividades deportivas? ¿Crees que es suficiente o que debería mejorarse en algún aspecto?**

Pienso que la colaboración es esencial. Cada persona ha estudiado o tiene una especialidad. La mayoría de mis compañeros son PT o AL, pero quizás un especialista de Educación Física que no ha tratado mucho con dificultades motoras o de comunicación y lenguaje se puede beneficiar mucho de que, entre todos los profesionales, se haga un proyecto para que ese niño o niña esté incluido. Porque, al fin y al cabo, cuantos más puntos de vista se tengan, más fácil es abordar y trabajar por una inclusión real.

Pienso que debería haber mucha más colaboración docente, no solo ante dificultades, sino también en otras actividades como las de actividad física, porque quizás no se les ha formado para ello. Entonces, la mano de otros maestros y maestras les serviría mucho.

- **En cuanto a la formación de profesionales, ¿consideras que existe suficiente preparación y recursos para desarrollar actividades deportivas adaptadas a las necesidades de lenguaje y comunicación del alumnado? ¿Qué tipo de formación adicional crees que sería necesaria?**

En mi caso concreto, yo no he tenido la mención de Educación Física, por lo tanto, solo he cursado la asignatura de magisterio en Educación Primaria, donde apenas hemos visto diversidad, únicamente pinceladas muy escasas, y mucho menos necesidades del lenguaje y la comunicación. Por eso creo que se requiere mucha formación adicional, no solo para PT y AL, sino también para el resto de personas que van a trabajar con este alumnado. Porque, al final, en todas las materias, las necesidades del lenguaje y la comunicación pueden estar presentes. Así que sí, creo que debería ser necesaria una formación específica.

Participante 6

**ACTIVIDAD FÍSICA, LENGUAJE Y EMOCIONES EN NIÑOS/AS CON
NECESIDADES ESPECÍFICAS DEL LENGUAJE Y LA COMUNICACIÓN**

Género:

- Masculino
- Femenino
- Otros

Edad: 27 años

Años de experiencia en la docencia: 3 años

Nivel de estudios máximo alcanzado:

- Diplomado/a
- Licenciado/a
- Graduado/a
- Máster
- Doctorado

Tipo de centro educativo en el que se ejerce (seleccione todas las características que consideres):

- Público
- Club deportivo
- Centro ordinario
- Centro de educación especial

Puesto de trabajo:

- Tutor
- Especialista en Música
- Especialista en Educación Física
- Especialista en Lengua Extranjera (Inglés/Francés)
- Especialista en Lenguas Propias
- Especialista en Pedagogía Terapéutica
- Especialista en Audición y Lenguaje
- Director de Club Deportivo
- Entrenador en Club Deportivo

- **Para empezar, me gustaría conocer un poco sobre tu trayectoria profesional. ¿Podría contarnos brevemente a qué te dedicas, cuál ha sido tu experiencia en la enseñanza o en el ámbito deportivo? ¿Cómo valoras la experiencia que has tenido en el trabajo o la interacción con niños con necesidades específicas relacionadas con el lenguaje y la comunicación?**

Hola, buenas. Yo soy profesora de Audición y Lenguaje y, bueno, mi papel, un poco, es la detección de las necesidades que tiene el alumnado en general y, en concreto, el alumnado con necesidades específicas de apoyo educativo. También apoyo a los profesores y profesoras para generar materiales que les permitan atender a la diversidad. Cuando tienen un problema o dificultades para saber cómo generarlos, pues les ayudo a realizarlos.

Yo entro dentro del aula a trabajar con todo el alumnado y, en concreto, con aquel que tenga más necesidades. Pero también, a veces, las intervenciones son fuera del aula porque son algo más específicas y concretas, que no se pueden trabajar a la par con el resto del alumnado. Entonces, esas intervenciones se realizan de manera individual con el niño o la niña, o en grupos reducidos de dos o tres niños.

Mi experiencia en la enseñanza... Pues bueno, he estado en tres coles. El primer cole era de atención preferente motórica, el segundo de atención preferente a alumnado con autismo y, por último, en el colegio en el que desempeño actualmente. En este último he podido ver cómo las necesidades en estos tres tipos de centros van variando muchísimo en función de cada niño o niña. Y, bueno, pues cada uno tiene sus propias experiencias y vivencias en entornos familiares. En el último colegio he podido observar que las necesidades eran más del ámbito emocional.

Con respecto a la experiencia que he tenido en el trabajo, pues, en mi corta experiencia que he podido tener con niños con necesidades específicas en el lenguaje y la comunicación, he podido observar que, aunque sí que suponen una barrera para comunicarse con otros niños e interaccionar con ellos, también creo que los niños, aparte de utilizar el lenguaje y la comunicación, tienen otros medios de relación. Pueden estar jugando y pasándolo bien igualmente.

Entonces, pues bueno, creo que obviamente esas necesidades tienen que cubrirse para que el niño pueda tener una mejor calidad de vida, al igual que sus familias. Pero en la corta interacción que he tenido con ellos, he visto que no ha supuesto para ellos un problema a la hora de relacionarse entre sí. Sí que es verdad que depende un poco del tipo de trastorno. Por ejemplo, hablando de un niño autista, sí que existen ciertas barreras de comunicación o ciertas formas de entenderse entre ellos que dificultan sus interacciones, porque hay momentos críticos en los que tienen que entender al otro, ponerse un poco en su lugar.

Un ejemplo de lo que he comentado anteriormente podría ser el siguiente: si el profesor está explicando —bueno, ya ha explicado— una tarea, y están trabajando en grupos cooperativos de cuatro o cinco personas, se forma una cierta agitación, un nivel alto de ruido en la clase, y este niño con autismo tiene sensibilidad a los ruidos, eso puede provocarle un comportamiento como ponerse a gritar, porque necesita que ese volumen disminuya. Entonces, el resto deben entender que este niño es sensible a los ruidos y que hay que mantener el volumen bajo. Además de que esa es una regla de clase —no gritar— hay que entender que a ese niño le molestan los ruidos, como a otro niño le puede molestar, yo qué sé, que le cojan una pintura sin preguntar.

Bueno, pues eso: hay que atender a la diversidad y favorecer la socialización entre ellos, y sobre todo el entendimiento, la empatía y la convivencia.

- **En los últimos años, se ha puesto en valor la actividad física como un recurso para la inclusión educativa y la atención a la diversidad de necesidades. Desde tu experiencia, ¿qué papel crees que juega la actividad física para conseguir una educación de mayor calidad e inclusiva para los niños/as?**

Yo creo que la Educación Física, a diferencia del resto de actividades, tiene un componente —bueno, depende también de la metodología que utilice el profesorado en sus clases—, pero tiene un componente que es el componente lúdico. Y este componente permite al alumnado ver las tareas no como obligaciones, sino como juegos, como diversión, como disfrute. También permite generar un clima de aula, un espacio donde el alumnado interactúa entre sí desde ese componente lúdico, por lo que hay menos presión, creo yo, a la hora de comunicarse con el compañero o la compañera.

Bueno, también se genera una serie de valores, ¿no? Por ejemplo, si se trabaja con juegos cooperativos, se fomentan valores como el compañerismo, el “todos somos uno”. Si mi compañero no coge la pelota, no voy a poder marcar gol, porque tiene que pasar por todos los componentes del grupo. Yo creo que eso permite favorecer la inclusión educativa y la atención a la diversidad, porque se pueden realizar muchas actividades desde el ámbito del juego, que tienen muchos beneficios tanto a nivel individual como a nivel de grupo-clase, así como en la atención a las necesidades de cada niño o cada niña.

- **Las actividades deportivas inclusivas buscan adaptarse a las necesidades de todos los niños/as. En tu opinión, ¿qué elementos consideras imprescindibles para que una actividad deportiva sea realmente inclusiva?**

Bueno, pues en primer lugar considero que, para que una actividad deportiva sea realmente inclusiva, la explicación del profesorado debe llegar a todo el alumnado. Me refiero a observar qué tipo de estilo de aprendizaje tiene mi alumnado, para utilizar o exponer la información de diferentes maneras. Es decir, habitualmente se suele transmitir la información de manera oral, pero si, por ejemplo, un niño es más visual, estaría bien tener al lado una pizarra en la que poder dibujar cómo va a tener que marcar gol o cómo va a tener que moverse por el campo.

También creo que es importante que, antes de ponernos a jugar, se realice un ejemplo, para que el alumnado vea un modelo y se verifique que realmente ha comprendido la actividad. Es decir, que el profesor se asegure de que todo el alumnado ha comprendido qué hay que hacer y cómo hay que hacerlo.

Creo que también es necesario, en cuanto a esto primero que he dicho de transmitir la información, hacerlo de manera clara, simple y precisa. Incluso, si puede ser, por pasos: “Primero vamos a hacer esto, luego vamos a hacer lo otro”. Por ejemplo, un niño con autismo... esto le va a venir bien a todo el grupo, pero especialmente a él: organizar desde un principio la sesión para anticipar lo que va a pasar. Sobre todo para ese niño con autismo, para que tenga claro qué va a pasar a lo largo de la sesión. Hay que evitar esa incertidumbre, pero como digo, también le va a venir bien al resto del grupo.

Por ejemplo: primero en la sesión vamos a trabajar qué es el fútbol. Después de haber visto qué es el fútbol y un poco sus reglas, vamos a jugar un partido dos contra dos.

Después realizaremos un partido cuatro contra cuatro. Anticipar qué va a ocurrir durante la sesión.

Más cosas: los materiales también deben ser inclusivos. No sé qué tipo de material se puede utilizar exactamente según la actividad, pero, por ejemplo, en el caso de alumnado con discapacidad visual, se pueden utilizar pelotas de fútbol con cascabeles o algún tipo de elemento sonoro para que puedan localizarlas. O sea, creo que en los juegos, sobre todo, los recursos materiales tienen que estar adaptados al alumnado.

Y también los recursos humanos, en este caso el profesorado: cómo explica, cómo expone la información. Todo esto es clave para que las actividades sean inclusivas y para que todos y todas puedan participar de manera equitativa e igualitaria. Es decir, que todos los niños puedan acceder, puedan jugar esa actividad, sin que haya diferencias entre ellos. Hay que adaptar la actividad según las necesidades de mi alumnado.

Yo diría que, sobre todo, lo que he comentado: generar verdaderamente un clima de aula en el que todos y todas puedan participar, y que nadie se quede aislado de ninguna actividad. Bien sea por barreras comunicativas, lingüísticas, porque no han comprendido la actividad, o bien sea porque no tienen desarrollada alguna habilidad concreta —por ejemplo, no saben saltar—. Pues, en ese caso, tener un compañero al lado que sea su guía, lo que se llama el papel de alumno ayudante, puede ser una medida de inclusión muy válida.

Y, por último, dar tiempo al alumnado. Es decir, muchas veces hoy nos empeñamos en explicar algo y que lo hagan ya, porque muchas veces vamos pillados de tiempo. Pero hay que darles tiempo para que, a su ritmo —cada uno a su ritmo—, vayan realizando la actividad como buenamente puedan. Creo que también el factor tiempo y el espacio son clave. Que el espacio también sea accesible para todo el alumnado es fundamental.

Y, sobre todo, conocer las necesidades de cada niño y cada niña. Porque si yo sé las capacidades y limitaciones que tienen mis niños y mis niñas, y ellos también las conocen, todo va a ser mucho más fácil. Por ejemplo, si un niño no sabe hacer la voltereta, yo no le voy a exigir en mi evaluación: “¿Sabes hacer la voltereta?”. No se lo voy a exigir. ¿Qué le voy a exigir? Pues igual cosas previas a la voltereta. Tener en cuenta que no todos los niños son iguales y que me tengo que adaptar a cada uno de ellos. Y que ellos, después,

también sean conscientes de eso. Creo que es bastante importante conocer las limitaciones y fortalezas de cada niño y cada niña, y que ellos también sean conscientes de ellas.

- **Teniendo en cuenta la diversidad del alumnado, ¿cómo puede la actividad física ayudar a fomentar la inclusión de niños con necesidades específicas relacionadas con el lenguaje y la comunicación? ¿Qué impacto puede tener en los niños/as y en el entorno educativo/deportivo?**

Pues lo que he dicho: anticipando la información, explicando lo que se va a hacer durante la sesión, dotando a los niños de información y de recursos a través de diferentes medios o canales. Por ejemplo, el canal visual, el canal auditivo y el canal táctil.

Darles la pelota que van a utilizar para que la vean, para que la toquen, para que la conozcan. Creo que es favorecer la comprensión a partir de todos estos medios. Si es necesario utilizar pictogramas, se utilizan pictogramas. Si se quiere poner algún vídeo explicativo, también. Lo que he dicho también de poner un ejemplo y que ellos lo repliquen, para asegurarnos de que lo han comprendido, de que lo entienden.

¿Y el impacto que puede tener el deporte en los niños? Pues creo que el deporte, en general, aporta muchos beneficios a nivel de salud mental y de salud física. Y yo creo que puede ser muy beneficioso, sobre todo por lo que he dicho: en estos espacios donde lo ven como un juego, como algo lúdico, se pueden dar otro tipo de interacciones que en el aula no se dan, y puede ser muy beneficioso, claro que sí.

- **Se suele decir que la actividad física no solo beneficia físicamente, sino también a nivel emocional. Desde tu perspectiva, ¿cómo crees que la actividad física puede influir en el bienestar emocional de los niños/as?**

yo creo que la actividad física puede influir a nivel emocional, porque a partir de ella se puede trabajar para aumentar la autoestima y el autoconcepto del alumnado. Se pueden trabajar también actividades para fomentar esa seguridad y confianza en uno mismo. Entonces, creo que, a nivel emocional —además de los componentes químicos y hormonales que provoca la actividad física en nuestro cerebro—, también se puede trabajar desde ahí para abordar todos estos aspectos y para que el niño o la niña mejore y se sienta mejor consigo mismo.

También creo que la actividad física da oportunidades, o brinda oportunidades, al alumnado para, por ejemplo, trabajar el autocontrol. Estoy jugando, quiero coger la pelota, pero sé que la tiene mi compañero. Pues me autorregulo, controlo esa emoción. O también gestionar las emociones que se dan en cualquier actividad que se proponga.

Por ejemplo: “Estoy jugando a un juego y siempre la está cogiendo el mismo, la coge todo el rato y yo no la cojo”. Está bien que el alumnado aprenda a gestionar esas emociones, los posibles conflictos que pueden surgir en el grupo. Todo esto brinda oportunidades para que el alumnado pueda desarrollar su inteligencia emocional y obtener recursos para enfrentarse a este tipo de situaciones en su día a día. Tanto en la resolución de conflictos como a nivel de autoestima.

Por ejemplo: “Me siento mal, no quiero participar, porque cada vez que lanzo, no meto gol”, o “Cada vez que lanzo, no encesto”. Entonces se puede trabajar también que no solo importa acertar, sino que también es importante intentarlo. Y, bueno, ya sabrán... también se puede trabajar la espera, el saber esperar.

- **En ocasiones, los niños con necesidades específicas del lenguaje y la comunicación pueden encontrar barreras emocionales para participar en actividades deportivas. ¿Qué tipo de barreras consideras que son más frecuentes y cómo se podrían abordar?**

¿Puede presentar barreras emocionales participar en actividades deportivas? Yo creo que no solamente el alumnado con necesidades específicas de comunicación, sino el alumnado en general puede tener barreras emocionales. Pero, centrándonos en barreras relacionadas con la comunicación, pueden aparecer tanto a la hora de expresarse como a nivel de autoconcepto. Es decir, ¿cómo me veo yo?, ¿cómo me ve el resto?, ¿me están observando? Son preocupaciones que pueden surgir, sobre todo cuando uno se va haciendo más mayor, porque son cosas que empiezan a formar parte de la autoimagen y la identidad personal, que se van configurando con la edad.

Luego, también está el hecho de poder expresarse y que el resto le comprenda. Porque expresarte y que no te comprendan es muy frustrante para ellos.

¿Cómo se podría abordar esto? Pues trabajando en las clases de Educación Física y también en las clases del día a día del niño o la niña. Trabajando su autoestima,

fomentando su participación, aunque no se llegue a la meta. Aunque... bueno, ¿qué es la meta? Porque cada niño puede tener una meta diferente.

Yo creo que todo eso se aborda trabajando la autoestima y creando un buen clima de aula. Porque creo que, con eso, todo lo demás va rodado. De esta manera, se pueden abordar las barreras emocionales que pueden surgir.

También, como he dicho, es importante favorecer el entendimiento y la comprensión. Por ejemplo, si el profesor explica algo y hay un niño o una niña que no lo entiende, que sean los propios compañeros quienes le expliquen esa actividad. Muchas veces, el lenguaje que utilizan entre ellos es muy diferente al que utiliza el adulto, y entre ellos se suelen entender y comprender mejor.

- **Desde tu experiencia, tanto en el aula como en entornos deportivos, ¿qué recomendaciones darías para fomentar un desarrollo emocional sano de los niños/as en actividades deportivas?**

Yo creo que, para fomentar una imagen sana de uno mismo, lo ideal sería que el niño conociera cuáles son sus fortalezas, cuáles son sus limitaciones, y también cuáles son sus metas. Las metas no tienen por qué ser iguales a las del resto de compañeros, porque cada uno somos diferentes. También es importante darles herramientas o recursos para que sepan gestionar las emociones que pueden surgir durante los juegos: el enfado, la ira, la tristeza... comentarios como “lo estoy haciendo mal”, “soy torpe”. Ese tipo de diálogo interno que a veces surge y es negativo, se puede trabajar para transformarlo en algo positivo.

Por ejemplo, pasar de “qué mal lo hago” a “bueno, esto no me ha salido bien; igual no soy tan buena en fútbol, pero sí que soy muy buena en baloncesto”. De ahí la importancia de conocer sus limitaciones y fortalezas. O transformar un “qué mal lo estoy haciendo” en “igual podría mejorar, pero lo estoy haciendo como buenamente puedo y dentro de mis capacidades”.

Se trata de trabajar sobre todo ese diálogo interno y darles herramientas para que sean emocionalmente inteligentes y puedan superar cualquier desafío que se les plantee en una actividad deportiva.

Luego, yo creo también que la competitividad es perjudicial, sobre todo en niños y niñas pequeños, porque genera una rivalidad tóxica que muchas veces son los propios adultos —las familias— quienes la incitan: “¡Venga, tienes que ganar!”. Y yo creo que el objetivo no debería estar en ganar, sino en disfrutar del proceso, en aprender. Y bueno, si llega el ganar, perfecto; pero si no llega, no pasa nada. Porque muchas veces se les insta a los niños —sobre todo en entornos deportivos— a que la meta es ganar, ganar, ganar. Que la meta es meter gol. Y no. La meta son muchas otras cosas.

Y el resultado puede llegar... o puede que no. Entonces, yo creo que con todas estas herramientas y de esta manera, se puede fomentar una imagen sana en los niños y en las niñas.

También es importante transmitir valores como la tolerancia, el respeto, el compañerismo... en fin, todos estos valores que se ponen en juego y que son perfectos para trabajarlos en estos entornos.

- **La práctica deportiva suele implicar mucha comunicación e interacción entre los participantes. ¿De qué manera crees que la actividad física puede favorecer el desarrollo de habilidades comunicativas en los niños/as?**

Yo pienso que la actividad física puede favorecer bastante el desarrollo de las habilidades comunicativas, ya no solamente la comunicación oral, sino también la comunicación no verbal. Por ejemplo, hablar mediante gestos, expresiones faciales, contacto visual...

Luego, también están las habilidades verbales, obviamente, que también se fomentan: saber preguntar al compañero, comprenderlo y saber responder, establecer una dinámica de equipo o de grupo... Sí que se dan muchos momentos en los que tienen que interactuar entre ellos y comunicarse, y obviamente esta práctica lo facilita.

Luego están también las habilidades paraverbales, en cuanto a la entonación. Si estoy jugando y veo que me viene un rival, no es lo mismo decir "¡Juanito, aquí!" que "Juanito aquí...". La entonación también varía.

Las habilidades de escucha también son importantes: escuchar al profesor o a la profesora, lo que está explicando, para posteriormente poder hacer o seguir esas reglas de juego.

También hay habilidades comunicativas relacionadas con la empatía. Por ejemplo, si un niño se ha caído, saber acercarme a él, preguntarle cómo está, si se ha hecho daño... Yo creo que son muchas y muy variadas, y todas ellas pueden darse en este contexto.

Y obviamente, también se pueden trabajar habilidades de negociación. Por ejemplo: “Yo me voy a poner como delantero porque soy bueno” o “porque fuera también hago deporte de fútbol y suelo jugar como delantero”. Aquí entran en juego estrategias de persuasión, justificación, argumentación, capacidad para convencer al resto... Yo lo veo así.

También pienso que, obviamente, van a existir barreras de lenguaje o de comunicación que puedan dificultar las dinámicas grupales, la comprensión de instrucciones o el trabajo en equipo. Pero con ayuda del profesorado se pueden abordar y llevar a cabo. Por ejemplo, realizando grupos heterogéneos. A veces puede darse la oportunidad de elegir con quién estar, lo cual está bien, pero otras veces es el profesorado quien, de forma consciente, debe equilibrar los grupos.

También lo que he dicho antes: tener un compañero ayudante. Creo que esa figura es bastante importante y genera compañerismo entre ellos. Y, obviamente, facilitarle al niño o a la niña con dificultades en la comunicación su expresión a través de diferentes medios, o su comprensión, como ya hemos comentado antes.

- **Sabemos que las dinámicas grupales, las instrucciones y el trabajo en equipo requieren interacción verbal y no verbal. ¿Cómo percibes que las diferentes situaciones deportivas pueden contribuir al desarrollo del lenguaje y la comunicación en niños con necesidades específicas relacionadas con este ámbito?**

Luego, con la ayuda de profesionales como los de Audición y Lenguaje o Pedagogía Terapéutica, se pueden trabajar ciertas cosas de forma individual para que, después, el niño pueda darles sentido y significado en la práctica. Me refiero, por ejemplo, a que si detectamos que en Educación Física un niño suele salirse de las normas porque no las

entiende, porque no comprende que hay que pedir permiso para coger la pelota, que no puede hacer lo que le da la gana... Eso se puede trabajar de forma individual para que luego, en la práctica, entienda el sentido de esas normas.

Hay que detectar las necesidades que tengan, trabajarlas de manera individual y luego abordarlas de forma grupal con el resto del grupo. Yo creo que aquí tiene que haber un trabajo colaborativo por parte de todos los profesionales del centro. No depende únicamente del niño o de lo que se trabaja en las sesiones de Educación Física. Porque le pasa en Educación Física, sí, pero también le puede pasar en una lectura en voz alta en lengua, o trabajando en pequeños grupos. Yo creo que hay que abordarlo desde diferentes perspectivas para que luego el niño o la niña pueda tener esas herramientas, y facilitarle el comprender, el poder expresarse y el entender por qué las cosas son como son, y por qué no puede hacer lo que quiera en cualquier momento.

- **El trabajo colaborativo entre profesionales (docentes, entrenadores, especialistas) es clave para implementar prácticas inclusivas. ¿Qué opinión tienes sobre la colaboración entre estos profesionales en el contexto de actividades deportivas? ¿Crees que es suficiente o que debería mejorarse en algún aspecto?**

Creo que debe haber más colaboración entre los profesionales. Eso está claro. Y, como siempre, hay aspectos que mejorar. Por ejemplo, conocer bien al alumnado y realizar, como especialistas en Audición y Lenguaje, escalas de observación que nos permitan analizar las conductas del niño en diferentes situaciones. En este caso, en la actividad deportiva, observar cómo responde el niño ante determinadas cuestiones para poder determinar qué se puede trabajar posteriormente con él.

Esto se debería abordar desde el área de Audición y Lenguaje en colaboración con el resto del profesorado y especialistas del centro. Sería útil crear, por ejemplo, un cuaderno de campo donde se anoten incidentes, conflictos, con quién han sucedido, etc. Creo que estas dinámicas pueden favorecer mucho tanto la comprensión del niño como el trabajo colaborativo entre profesionales.

- **En cuanto a la formación de profesionales, ¿consideras que existe suficiente preparación y recursos para desarrollar actividades deportivas adaptadas a**

las necesidades de lenguaje y comunicación del alumnado? ¿Qué tipo de formación adicional crees que sería necesaria?

En cuanto a la formación de los profesionales, desde mi punto de vista, la especialización de un maestro de Audición y Lenguaje no la tiene un maestro de Educación Física. Durante la carrera sí que recibimos asignaturas en las que se nos habla de trastornos y discapacidades, y de cómo atenderlas, pero muchas veces se hace de forma muy general y global. Así, no se adquieren todas las herramientas y recursos necesarios.

Además, aunque nos lo den desde un enfoque teórico, la práctica es totalmente distinta, porque cada niño es único y tiene necesidades diferentes. Por eso creo que la preparación y los recursos que se ofrecen para realizar actividades deportivas adaptadas no son suficientes.

Debería existir una formación adicional en todas las menciones del Grado en Magisterio, en la que se abordara la atención a la diversidad desde la perspectiva concreta de cada ámbito. Es decir, si estás en la mención de Educación Física, trabajar esta atención desde la Educación Física; si estás en Música, desde la Música... Porque, al final, llegamos al aula con una formación muy general y sin los recursos suficientes para adaptar las actividades.

En mi caso, como especialista en Audición y Lenguaje que ha realizado también un máster específico, me siento mucho más preparada para atender a estas necesidades y adaptar las actividades. Pero entiendo que un profesor que solo ha hecho la mención de Primaria y luego una especialidad como Inglés, por ejemplo, puede no sentirse tan capacitado. De ahí la necesidad de esa formación específica en todas las menciones.

Creo que el papel de los especialistas, en nuestro caso, también debe ser el de ayudar al profesorado. Por ejemplo, a través de cursos que se pueden ofrecer desde cada centro educativo, según las necesidades detectadas. Y, por supuesto, como docentes, debemos estar en constante formación, actualizarnos y conocer nuevos recursos y formas de trabajar en el aula con los niños y niñas.

Participante 7

**ACTIVIDAD FÍSICA, LENGUAJE Y EMOCIONES EN NIÑOS/AS CON
NECESIDADES ESPECÍFICAS DEL LENGUAJE Y LA COMUNICACIÓN**

Género:

- Masculino
- Femenino
- Otros

Edad: 24 años

Años de experiencia en la docencia: 3 años

Nivel de estudios máximo alcanzado:

- Diplomado/a
- Licenciado/a
- Graduado/a
- Máster
- Doctorado

Tipo de centro educativo en el que se ejerce (seleccione todas las características que consideres):

- Público
- Club deportivo
- Centro ordinario
- Centro de educación especial

Puesto de trabajo:

- Tutor
- Especialista en Música
- Especialista en Educación Física
- Especialista en Lengua Extranjera (Inglés/Francés)
- Especialista en Lenguas Propias
- Especialista en Pedagogía Terapéutica
- Especialista en Audición y Lenguaje
- Director de Club Deportivo
- Entrenador en Club Deportivo

- **Para empezar, me gustaría conocer un poco sobre tu trayectoria profesional. ¿Podría contarnos brevemente a qué te dedicas, cuál ha sido tu experiencia en la enseñanza o en el ámbito deportivo? ¿Cómo valoras la experiencia que has tenido en el trabajo o la interacción con niños con necesidades específicas relacionadas con el lenguaje y la comunicación?**

O sea, el primero me saqué el título de entrenadora de balonmano y estuve desde los 16 hasta los 22 años hoy de entrenadora tanto de niños como de adolescentes hasta los 18 años. Despues, empecé la carrera de Magisterio con la mención de Pedagogía Terapéutica y Audición y Lenguaje, y nada más terminé la carrera empecé a trabajar como auxiliar de Educación Especial en un centro de Educación Especial en concertado, y ahora llevo medio año como especialista de Audición y Lenguaje.

Pues muy positiva, porque creo que en la carrera no se ve para nada esta realidad de los centros de Educación Especial, solo te hablan de colegios ordinarios y, claro, cuando te metes en un centro de Educación Especial se ven cosas más específicas del propio trastorno.

- **En los últimos años, se ha puesto en valor la actividad física como un recurso para la inclusión educativa y la atención a la diversidad de necesidades. Desde tu experiencia, ¿qué papel crees que juega la actividad física para conseguir una educación de mayor calidad e inclusiva para los niños/as?**

Absolutamente todo. Hoy sí que es verdad que en el centro que estoy ahora mismo la actividad física está mucho más restringida porque el acceso es más complicado, y quizás dentro del colegio está bastante adaptado a ellos, pero cuando sales a la ciudad es causa perdida. Te das cuenta de que nada está adaptado.

- **Las actividades deportivas inclusivas buscan adaptarse a las necesidades de todos los niños/as. En tu opinión, ¿qué elementos consideras imprescindibles para que una actividad deportiva sea realmente inclusiva?**

Primero, que entiendan la actividad. ¿Qué se puede hacer ante esto? Pues utilizar pictogramas o órdenes más sencillas, órdenes mucho más directas, porque a veces dejamos un poco a que piensen en mí tal, pero quizás no entienden realmente lo que les

estás diciendo. Y hacia ti, que es una actividad que demuestre mucho entusiasmo para que ellos mismos les apetezca.

- **Teniendo en cuenta la diversidad del alumnado, ¿cómo puede la actividad física ayudar a fomentar la inclusión de niños con necesidades específicas relacionadas con el lenguaje y la comunicación? ¿Qué impacto puede tener en los niños/as y en el entorno educativo/deportivo?**

Pues sí hay materiales adaptarlos a ese alumnado y que ellos puedan utilizarlos. Pero, por ejemplo, más grandes aros de colores llamativos y así no hay diferencias entre el alumnado, ya sean del lenguaje, físicas, etc. Pues sí alguna dificultad concreta durante la actividad, atenderlas también.

- **Se suele decir que la actividad física no solo beneficia físicamente, sino también a nivel emocional. Desde tu perspectiva, ¿cómo crees que la actividad física puede influir en el bienestar emocional de los niños/as?**

Influye, sobre todo, a niveles de autoestima. Que se sientan ellos válidos a la hora de hacer la actividad, que haya éxito en la tarea. Sobre todo, si ven objetivos cumplidos, la autoestima mejorará y las relaciones sociales mejorarán.

- **En ocasiones, los niños con necesidades específicas del lenguaje y la comunicación pueden encontrar barreras emocionales para participar en actividades deportivas. ¿Qué tipo de barreras consideras que son más frecuentes y cómo se podrían abordar?**

Las barreras pueden ser las del entorno. Material, en la ciudad, en un parque, puede que haya muchísimas barreras. También se puede llevar a cabo teniendo un poco de empatía. Si tú estás haciendo una actividad, te tienes que poner en la situación del propio alumno, observar también los detalles para reaccionar y resolver los problemas surgidos en la clase. Pero es importante que todo sea más fluido.

- **Desde tu experiencia, tanto en el aula como en entornos deportivos, ¿qué recomendaciones darías para fomentar un desarrollo emocional sano de los niños/as en actividades deportivas?**

Al final, hacer deporte en equipo mejorará sus relaciones con los compañeros y podrán cooperar entre ellos, pero también siempre hay que ir variando entre compañeros, porque siempre hay unos que se adaptan mejor a otros, y puede venir bien tanto a unas partes como a otras.

- **La práctica deportiva suele implicar mucha comunicación e interacción entre los participantes. ¿De qué manera crees que la actividad física puede favorecer el desarrollo de habilidades comunicativas en los niños/as?**

Pues haciendo juegos cooperativos, es una técnica muy buena porque se pueden ayudar los unos a los otros y, al final, no están compitiendo entre ellos. Tienen que crear cosas comunes para ganar, entonces es una alternativa muy buena.

- **El trabajo colaborativo entre profesionales (docentes, entrenadores, especialistas) es clave para implementar prácticas inclusivas. ¿Qué opinión tienes sobre la colaboración entre estos profesionales en el contexto de actividades deportivas? ¿Crees que es suficiente o que debería mejorarse en algún aspecto?**

Debería mejorarse las venidas que he tenido a nivel laboral. Son bastante mejorables. Es verdad que sí, que trabajas mejor con unos compañeros que con otros, y al final creo que se abarcaría mucho más si se colaborara más a menudo. Mejorar también la comunicación entre profesionales: ¿qué haces tú? ¿qué te gustaría hacer? Y te lo digo tanto a nivel balonmano como a nivel de colegio, que nunca es suficiente la comunicación que puedas tener con ellos, porque al final te puedes llevar mejor o peor con los compañeros, pero ya estamos viendo cosas para los niños y las niñas, y yo creo que es bastante importante mejorar todo eso.

- **En cuanto a la formación de profesionales, ¿consideras que existe suficiente preparación y recursos para desarrollar actividades deportivas adaptadas a las necesidades de lenguaje y comunicación del alumnado? ¿Qué tipo de formación adicional crees que sería necesaria?**

Todos los cursos de dinámicas en grupo, mejorar la autoestima de los niños, los factores familiares... Al final, ellos están haciendo actividad, pero todo lo de su entorno les está influyendo. Pueden estar más cansados, o explicando el miedo a poco porque

están tristes, porque papá y mamá han discutido, o porque no me hablo con mi amiga. Y al final, como profesional, tienes que observar todo esto y poner algún remedio dentro de lo que puedas. Entonces, todos los cursos que puedas hacer, o formaciones, o ponencias, creo que pueden venir muy bien, o hablar con otra gente que esté en tu misma situación.

Participante 8

**ACTIVIDAD FÍSICA, LENGUAJE Y EMOCIONES EN NIÑOS/AS CON
NECESIDADES ESPECÍFICAS DEL LENGUAJE Y LA COMUNICACIÓN**

Género:

- Masculino
- Femenino
- Otros

Edad: 27 años

Años de experiencia en la docencia: 7 años

Nivel de estudios máximo alcanzado:

- Diplomado/a
- Licenciado/a
- Graduado/a
- Máster
- Doctorado

Tipo de centro educativo en el que se ejerce (seleccione todas las características que consideres):

- Público
- Club deportivo
- Centro ordinario
- Centro de educación especial

Puesto de trabajo:

- Tutor
- Especialista en Música
- Especialista en Educación Física
- Especialista en Lengua Extranjera (Inglés/Francés)
- Especialista en Lenguas Propias
- Especialista en Pedagogía Terapéutica
- Especialista en Audición y Lenguaje
- Director de Club Deportivo
- Entrenador en Club Deportivo

- **Para empezar, me gustaría conocer un poco sobre tu trayectoria profesional. ¿Podría contarnos brevemente a qué te dedicas, cuál ha sido tu experiencia en la enseñanza o en el ámbito deportivo? ¿Cómo valoras la experiencia que has tenido en el trabajo o la interacción con niños con necesidades específicas relacionadas con el lenguaje y la comunicación?**

Soy especialista en Pedagogía Terapéutica y soy entrenador de fútbol base desde hace unos cuantos años. Trabajo en el ámbito educativo con niños y niñas que presentan necesidades específicas en el lenguaje y la comunicación. Soy entrenador en un equipo de fútbol en la categoría de benjamines y juveniles. En la categoría benjamín son niños de 8 a 10 años, y en la categoría juvenil, entre dieciséis y dieciocho años. Esto me permite observar y trabajar directamente con la actividad física, el desarrollo emocional, las competencias comunicativas, etcétera. En ambos contextos he tenido oportunidad de interactuar con alumnos y deportistas con apoyos específicos, sobre todo en el ámbito del fútbol como entrenador con los niños más pequeños, porque los tengo más a mano y es lo más parecido a lo que está en la escuela y en el ciclo educativo. Y considero que las experiencias han sido muy enriquecedoras, tanto a nivel personal como profesional.

- **En los últimos años, se ha puesto en valor la actividad física como un recurso para la inclusión educativa y la atención a la diversidad de necesidades. Desde tu experiencia, ¿qué papel crees que juega la actividad física para conseguir una educación de mayor calidad e inclusiva para los niños/as?**

En el centro escolar, al igual que adaptamos sesiones, creo que la actividad física es un área muy potente en la que se generan contextos e interacciones más naturales, donde los niños pueden relacionarse, colaborar, participar... Lo toman todo de forma más espontánea, a través del juego, que siempre les interesa más. Las diferencias individuales parece que no están tan marcadas como en otros ámbitos. Además, yo creo que se refuerzan mucho las competencias sociales, comunicativas... Sin duda, esto mejora la calidad educativa, ya que permite atender mejor a la diversidad y la inclusión.

- **Las actividades deportivas inclusivas buscan adaptarse a las necesidades de todos los niños/as. En tu opinión, ¿qué elementos consideras imprescindibles para que una actividad deportiva sea realmente inclusiva?**

El elemento que creo imprescindible para que realmente sea inclusiva la actividad física es muy parecida a cualquier sesión en el centro escolar. Al igual que adaptamos sesiones en donde nos fijamos en las necesidades de cada niño, adaptar normas, roles, los tiempos —que son muy importantes—, los materiales que necesita cada uno... Al igual que fomentar un clima de grupo bueno, un ambiente cálido en el que todo el mundo se trate bien, que no se noten las diferencias, que se ayuden, etcétera. Y, por supuesto, el rol del profesor o del entrenador, en mi caso, pues que sea un profesional a la hora de guiar la actividad, que tenga sensibilidad, que esté bien formado, la capacidad para fomentar la participación, para fijarse en los intereses de los niños... Vamos, yo creo que es un punto muy importante.

- **Teniendo en cuenta la diversidad del alumnado, ¿cómo puede la actividad física ayudar a fomentar la inclusión de niños con necesidades específicas relacionadas con el lenguaje y la comunicación? ¿Qué impacto puede tener en los niños/as y en el entorno educativo/deportivo?**

Yo creo que la actividad física puede fomentar la inclusión, pues permite a los niños también expresarse de otras formas más allá del lenguaje verbal. Se pueden relacionar a través del juego, del cuerpo, de la imitación e interacciones; van poco a poco integrándose en el grupo, viendo cómo son iguales, cómo tienen gustos parecidos en muchos casos, cómo se explican el uno al otro algún ejercicio que no han entendido, y también sentirse parte del propio grupo. Además, las técnicas deportivas siempre favorecen rutinas o estructuras, dan seguridad a los niños y mucha confianza. El niño mejora la autoestima, mejora la disposición a comunicarse, incluso a pedir algo que necesita. Y, a nivel de grupos, se fomenta la empatía, el respeto y la cooperación.

- **Se suele decir que la actividad física no solo beneficia físicamente, sino también a nivel emocional. Desde tu perspectiva, ¿cómo crees que la actividad física puede influir en el bienestar emocional de los niños/as?**

No solo beneficia físicamente, también emocionalmente: ayuda a liberar tensiones en los niños, a mejorar el estado de ánimo, a canalizar emociones de forma más saludable. Además, se generan vínculos y se llega a nuevas emociones. Yo creo que es un impacto muy positivo en los niños.

- **En ocasiones, los niños con necesidades específicas del lenguaje y la comunicación pueden encontrar barreras emocionales para participar en actividades deportivas. ¿Qué tipo de barreras consideras que son más frecuentes y cómo se podrían abordar?**

La más común es el miedo al rechazo, a no entender lo que han explicado y hacerlo mal delante de los demás y de los compañeros. En el fútbol o en algunos deportes, vemos cómo siempre dejan a los mismos para el final. Hacen primero la elección de los niños más buenos, que creen ellos, y siempre dejan las últimas elecciones. Entonces también puede aparecer esa frustración si no logran comunicarse con sus compañeros o si sienten que no siguen el ritmo, que sienten que no son como los demás, se frustran. Entonces es complicado. Para abordarlas, pues crear un entorno seguro. El profesor es imprescindible; tiene que ser un mediador, para que los niños entiendan esas emociones y que se pueden sentir bien un día y otros mal. Por ejemplo, yo, como experiencia propia, sobre todo con los niños que son un poquito más mayores —a partir de los 12 y 15 años—, les decía: “Si algún día tenéis un mal día, si os ha pasado algo fuera del entreno, en casa, en el colegio o incluso si os encontráis mal, avisadme”, porque no se puede exigir lo mismo en un entreno a un niño que está mal que a otro que está bien. Reconociendo barreras emocionales, todo va en beneficio de los niños y del éxito como equipo, clase o como sea.

- **Desde tu experiencia, tanto en el aula como en entornos deportivos, ¿qué recomendaciones darías para fomentar un desarrollo emocional sano de los niños/as en actividades deportivas?**

Como recomendaciones: hacer una participación activa de todos los niños, que todos sean protagonistas. Por ejemplo, en mi equipo actualmente, con el rol de capitán, se lo doy cada semana a un niño. Entonces, nos ayuda a preparar un ejercicio, nos ayuda a recoger, puede ayudar a los demás compañeros, les pregunta qué tal están. Luego, trabajar el respeto mutuo, la resolución de conflictos, la empatía. Como docentes, estar muy atentos a cómo están los niños.

- **La práctica deportiva suele implicar mucha comunicación e interacción entre los participantes. ¿De qué manera crees que la actividad física puede favorecer el desarrollo de habilidades comunicativas en los niños/as?**

En deportes de equipo lo veo ideal, que se utilice el juego también para mejorar la coordinación, el equilibrio... Los niños tienen que pedir ayuda, comprender instrucciones. Yo creo que en la escuela también es beneficioso este trabajo con la actividad física porque se trabaja en grupo y ofrece situaciones reales donde el lenguaje tiene un sentido funcional, que lo usan para llegar a ese éxito.

Sobre los niños con necesidades específicas de lenguaje y comunicación, yo creo que el contexto de la actividad física les motiva a intentarlo. Unos lo hacen con más naturalidad, otros puede que les cueste más y se suelten a partir de un compañero que ha hablado y que ellos digan: "ya ha hablado él, pues yo también". Yo lo veo así. Luego, no todo es lenguaje verbal. Ah, y sí que es verdad que ayudan mucho los gestos, el tono de voz, con quién me llevo mejor, con quién me llevo peor... Eso también los entrenadores lo podemos ver y ayudarles dentro del grupo si alguna persona necesita más confianza para que le salga mejor. Creo que eso es importante.

- **Sabemos que las dinámicas grupales, las instrucciones y el trabajo en equipo requieren interacción verbal y no verbal. ¿Cómo percibes que las diferentes situaciones deportivas pueden contribuir al desarrollo del lenguaje y la comunicación en niños con necesidades específicas relacionadas con este ámbito?**

Yo creo que el deporte les da un ambiente seguro. Es algo estructurado donde pueden practicar un deporte sin sentirse tan expuestos. Y además, a través de las repeticiones, como de ejercicios por ejemplo todas las semanas, pues con ciertas dinámicas, los niños van participando, van comprendiendo y anticipando instrucciones, movimientos, frases. Van recogiendo lo que van trabajando y lo van exponiendo, van aumentando un andamiaje y van construyendo sobre lo que conocen y van añadiendo conocimientos. Creo que también mejora su vocabulario relacionado con eso: cuerpo, espacio, tiempo, y la relación entre ellos. Y yo he visto casos en los que los niños apenas hablaban en clase y comienzan a usar palabras clave en los entrenamientos, y luego las introducen en ambos contextos. Palabras que aprenden ellos en los entrenos, luego las utilizan fuera. Esto lo que les hace es interactuar más con sus compañeros, participar mejor en los juegos o hacer gestos que ellos conocen más. A través de la risa muchas veces, si saben que algo les hace más gracia, ellos lo repiten para sentirse más aceptados en el grupo. Yo creo que el deporte

y su estructura, el interés en ellos mismos y la confianza, va creciendo de forma constructiva.

- **El trabajo colaborativo entre profesionales (docentes, entrenadores, especialistas) es clave para implementar prácticas inclusivas. ¿Qué opinión tienes sobre la colaboración entre estos profesionales en el contexto de actividades deportivas? ¿Crees que es suficiente o que debería mejorarse en algún aspecto?**

La colaboración entre profesionales es una parte fundamental. Cuando docentes, entrenadores y especialistas trabajan en la misma línea, el aprendizaje de los niños es mucho mayor; crecen mucho más rápido y aprenden mucho más rápido. Quizás, a veces, en la práctica no es suficiente. Yo creo que, bajo mi punto de vista, falta un poco de tiempo en el que se deberían juntar docentes y entrenadores —pues puede ser—, pero creo que sería unir más fuerzas para aumentar ese aprendizaje. Entiendo que es muy complicado coordinar los horarios, que son muy distintos, que falta ahí un nudo para atarlo, pero creo que mejorar esa comunicación y planificar en conjunto ayudaría a diseñar mejor las actividades, sobre todo en estos niños pequeños, donde es clave. A partir de los doce años lo veo más diferente, pero me parece que una relación entre centro y club sería fundamental para el proceso de los niños.

- **En cuanto a la formación de profesionales, ¿consideras que existe suficiente preparación y recursos para desarrollar actividades deportivas adaptadas a las necesidades de lenguaje y comunicación del alumnado? ¿Qué tipo de formación adicional crees que sería necesaria?**

Como entrenador, creo que en mi caso específico no, pero en el de otros entrenadores, no tienen esa formación específica que requeriría esta situación. Pero yo, particularmente, he estudiado la carrera de Magisterio, he hecho el Máster de Lenguaje, Comunicación y sus Patologías, conozco más o menos todo esto. Entonces, me ha ayudado para, en mi carrera como entrenador, entender a los niños, interesarme y conocer mejor cómo se comunican, qué les sucede, por qué lo hacen de una forma en un ámbito y en otro ámbito lo hacen de otra. Entonces yo creo que he podido combinar ambas formaciones de manera exitosa. Creo que habría que tener más formación sobre estrategias de comunicación, sobre todo en los entrenadores. Que se pudiera combinar sería perfecto. Y contar con

materiales accesibles, reales, pues ayudaría mucho a llevar la teoría a la práctica. Un curso o alguna formación en esa relación centro-club o centro-entrenador, hablar sobre cómo se conforman, por qué sucede lo otro y también formarles sobre este ámbito, sería adecuado.

Participante 9

**ACTIVIDAD FÍSICA, LENGUAJE Y EMOCIONES EN NIÑOS/AS CON
NECESIDADES ESPECÍFICAS DEL LENGUAJE Y LA COMUNICACIÓN**

Género:

- Masculino
- Femenino
- Otros

Edad: 30 años

Años de experiencia en la docencia: 5 años

Nivel de estudios máximo alcanzado:

- Diplomado/a
- Licenciado/a
- Graduado/a
- Máster
- Doctorado

Tipo de centro educativo en el que se ejerce (seleccione todas las características que consideres):

- Público
- Club deportivo
- Centro ordinario
- Centro de educación especial

Puesto de trabajo:

- Tutor
- Especialista en Música
- Especialista en Educación Física
- Especialista en Lengua Extranjera (Inglés/Francés)
- Especialista en Lenguas Propias
- Especialista en Pedagogía Terapéutica
- Especialista en Audición y Lenguaje
- Director de Club Deportivo
- Entrenador en Club Deportivo

- **Para empezar, me gustaría conocer un poco sobre tu trayectoria profesional. ¿Podría contarnos brevemente a qué te dedicas, cuál ha sido tu experiencia en la enseñanza o en el ámbito deportivo?**

Yo soy PT y AL, y llevo cuatro años trabajando en el ámbito de la enseñanza, específicamente en el de la Pedagogía Terapéutica.

- **¿Cómo valoras la experiencia que has tenido en el trabajo o la interacción con niños con necesidades específicas relacionadas con el lenguaje y la comunicación?**

La experiencia ha sido gratificante porque he interactuado mucho con alumnos ACNEAE, con el tema de lenguaje y comunicación.

- **En los últimos años, se ha puesto en valor la actividad física como un recurso para la inclusión educativa y la atención a la diversidad de necesidades. Desde tu experiencia, ¿qué papel crees que juega la actividad física para conseguir una educación de mayor calidad e inclusiva para los niños/as?**

Yo creo que la Educación Física es algo imprescindible para incrementar la inclusión en el alumnado, ya que tanto los que tienen necesidades como los que no, tienen un espacio muy bueno para relacionarse y aprender a juntarse entre ellos.

- **Las actividades deportivas inclusivas buscan adaptarse a las necesidades de todos los niños/as. En tu opinión, ¿qué elementos consideras imprescindibles para que una actividad deportiva sea realmente inclusiva?**

Que se realice en grupos heterogéneos, que sean actividades adaptadas a todas las condiciones de los alumnos.

- **Teniendo en cuenta la diversidad del alumnado, ¿cómo puede la actividad física ayudar a fomentar la inclusión de niños con necesidades específicas relacionadas con el lenguaje y la comunicación? ¿Qué impacto puede tener en los niños/as y en el entorno educativo/deportivo?**

Creo que es muy importante, porque la actividad física no solo tiene un papel pasivo, sino que cumple un rol muy activo a la hora de realizar las actividades, y se tienen que comunicar unos entre otros. Entonces se fomentará el lenguaje entre ellos.

- **Se suele decir que la actividad física no solo beneficia físicamente, sino también a nivel emocional. Desde tu perspectiva, ¿cómo crees que la actividad física puede influir en el bienestar emocional de los niños/as?**

Creo que es imprescindible, porque si tienen problemas con la comunicación, el poder tener una oportunidad para relacionarse con sus compañeros, que puedan ser entendidos y partícipes en las mismas actividades, puede fomentar su autoestima e inclusión en el grupo.

- **En ocasiones, los niños con necesidades específicas del lenguaje y la comunicación pueden encontrar barreras emocionales para participar en actividades deportivas. ¿Qué tipo de barreras consideras que son más frecuentes y cómo se podrían abordar?**

Con este tipo de alumnado pueden existir barreras físicas, como una baja autoestima, tener problemas de comunicación y que no quieran participar tanto, o dificultades para poder relacionarse de forma correcta y comprender las instrucciones adecuadamente.

- **Desde tu experiencia, tanto en el aula como en entornos deportivos, ¿qué recomendaciones darías para fomentar un desarrollo emocional sano de los niños/as en actividades deportivas?**

Intentar crear un entorno lo más positivo posible, donde se relacionan bien entre todos los compañeros, y darle un papel protagonista para que se lleguen a sentir competentes.

- **La práctica deportiva suele implicar mucha comunicación e interacción entre los participantes. ¿De qué manera crees que la actividad física puede favorecer el desarrollo de habilidades comunicativas en los niños/as?**

Para poder crear pautas de comunicación entre ellos, se tiene que dar secuencia a la información, el poder comprender lo que dice tanto el maestro como los compañeros a la hora de organizarse. Y si tienen un papel de líder, que puedan comunicarse entre ellos y saber cómo transmitir la información.

- **Sabemos que las dinámicas grupales, las instrucciones y el trabajo en equipo requieren interacción verbal y no verbal. ¿Cómo percibes que las diferentes situaciones deportivas pueden contribuir al desarrollo del lenguaje y la comunicación en niños con necesidades específicas relacionadas con este ámbito?**

Yo creo que puede contribuir positivamente, porque es una forma de trabajar el lenguaje espontáneo sin que tenga que ser completamente dirigido, donde ellos puedan comunicarse de una forma natural y que, además, tenga un feedback inmediato. Que sepan, por ejemplo, cómo comunicarse a la hora de organizar un balón prisionero y dónde se ha podido hacerlo.

Participante 10

**ACTIVIDAD FÍSICA, LENGUAJE Y EMOCIONES EN NIÑOS/AS CON
NECESIDADES ESPECÍFICAS DEL LENGUAJE Y LA COMUNICACIÓN**

Género:

- Masculino
- Femenino
- Otros

Edad: 35 años

Años de experiencia en la docencia: 10 años

Nivel de estudios máximo alcanzado:

- Diplomado/a
- Licenciado/a
- Graduado/a
- Máster
- Doctorado

Tipo de centro educativo en el que se ejerce (seleccione todas las características que consideres):

- Público
- Club deportivo
- Centro ordinario
- Centro de educación especial

Puesto de trabajo:

- Tutor
- Especialista en Música
- Especialista en Educación Física
- Especialista en Lengua Extranjera (Inglés/Francés)
- Especialista en Lenguas Propias
- Especialista en Pedagogía Terapéutica
- Especialista en Audición y Lenguaje
- Director de Club Deportivo
- Entrenador en Club Deportivo

- **Para empezar, me gustaría conocer un poco sobre tu trayectoria profesional. ¿Podría contarnos brevemente a qué te dedicas, cuál ha sido tu experiencia en la enseñanza o en el ámbito deportivo? ¿Cómo valoras la experiencia que has tenido en el trabajo o la interacción con niños con necesidades específicas relacionadas con el lenguaje y la comunicación?**

Mi experiencia es de tres años y, por primera vez, este año estoy todo el curso en el mismo colegio y con los mismos niños. Considero que para los alumnos con necesidades es muy positivo hacer deporte, ya que les brinda la oportunidad de comunicarse con sus compañeros de manera más directa que en un aula con otro tipo de asignaturas. Además, pienso que el ejercicio es beneficioso para ejercitarse la mente y favorecer su desarrollo personal. Creo que la actividad física puede aportarles muchas ventajas.

- **Las actividades deportivas inclusivas buscan adaptarse a las necesidades de todos los niños/as. En tu opinión, ¿qué elementos consideras imprescindibles para que una actividad deportiva sea realmente inclusiva?**

Lo primero que se debe considerar es que los criterios establecidos por la ley deben adaptarse a cada niño, ya que cada uno tiene sus propias circunstancias. Por ello, además de actuaciones generales, es fundamental implementar actuaciones específicas cuando sea necesario.

También considero muy importante que los niños comprendan qué actividad vamos a realizar, cómo la llevaremos a cabo y qué queremos conseguir con ella. Para ello, es fundamental anticiparles la información. En el caso de este alumnado, es recomendable utilizar pictogramas, demostraciones o dibujos para que puedan entender mejor la dinámica de la clase. Asimismo, es importante adaptar el material si es necesario.

- **Teniendo en cuenta la diversidad del alumnado, ¿cómo puede la actividad física ayudar a fomentar la inclusión de niños con necesidades específicas relacionadas con el lenguaje y la comunicación? ¿Qué impacto puede tener en los niños/as y en el entorno educativo/deportivo?**

Yo creo que el impacto es totalmente positivo porque, como he mencionado antes, al estar en un espacio de juego donde se interactúa con los compañeros, se fomenta la comunicación y la socialización. Además, muchas actividades físicas requieren

autonomía para resolver diferentes situaciones, lo que implica desarrollar creatividad y toma de decisiones. Esto, a su vez, favorece la comunicación con los demás compañeros, generando relaciones positivas.

- **En ocasiones, los niños con necesidades específicas del lenguaje y la comunicación pueden encontrar barreras emocionales para participar en actividades deportivas. ¿Qué tipo de barreras consideras que son más frecuentes y cómo se podrían abordar?**

A veces, estos niños quieren expresarse y no pueden. Por ejemplo, pueden querer decir que no están de acuerdo con una decisión de sus compañeros o que quieren el balón, pero no logran comunicarlo verbalmente.

Al no poder hacerlo, recurren a la interacción física como única forma de expresión, lo que puede llevar a conflictos. Puede suceder que intenten quitar el balón directamente a otro niño, lo que provoca que el compañero se enfade porque no comprende la intención del otro.

Esto genera frustración tanto en el niño con dificultades comunicativas como en sus compañeros, porque no llegan a entenderse. Creo que este es el principal problema.

- **Desde tu experiencia, tanto en el aula como en entornos deportivos, ¿qué recomendaciones darías para fomentar un desarrollo emocional sano de los niños/as en actividades deportivas?**

Considero que el uso de un panel de escritura puede ser una herramienta útil para que estos alumnos puedan expresar cómo se sienten o qué es lo que realmente quieren. Además, trabajar las emociones en clase es fundamental. Se puede hacer a través de talleres, películas, libros y otros recursos que permitan a los alumnos identificar y gestionar sus emociones. También es muy importante concienciar al resto del alumnado, explicándoles las dificultades comunicativas que tienen sus compañeros para que puedan incluirlos de manera activa y buscar formas alternativas de interactuar con ellos.

De esta manera, se fomenta una mayor inclusión y se mejora la convivencia dentro del grupo.

- **La práctica deportiva suele implicar mucha comunicación e interacción entre los participantes. ¿De qué manera crees que la actividad física puede favorecer el desarrollo de habilidades comunicativas en los niños/as?**

Pienso que la actividad física puede favorecer mucho la comunicación. Por ejemplo, si se plantea una unidad didáctica sobre desafíos cooperativos, el principal objetivo sería que todos los alumnos se pongan de acuerdo, lo que les obligaría a expresarse y comunicarse entre ellos. Además, en juegos donde es necesario pasar la pelota, los propios alumnos deberán pedirla e incluirse activamente en la dinámica del juego.

El simple hecho de que la actividad física les resulte motivadora hace que muestren más interés por participar. Si es necesario el uso de pictogramas, como mencioné antes, también se puede fomentar que los demás alumnos los utilicen y comprendan, favoreciendo así la inclusión del alumnado con necesidades específicas.

- **Sabemos que las dinámicas grupales, las instrucciones y el trabajo en equipo requieren interacción verbal y no verbal. ¿Cómo percibes que las diferentes situaciones deportivas pueden contribuir al desarrollo del lenguaje y la comunicación en niños con necesidades específicas relacionadas con este ámbito?**

Yo creo que el impacto es totalmente positivo porque, como he mencionado antes, al estar en un espacio de juego donde se interactúa con los compañeros, se fomenta la comunicación y la socialización. Además, muchas actividades físicas requieren autonomía para resolver diferentes situaciones, lo que implica desarrollar creatividad y toma de decisiones. Esto, a su vez, favorece la comunicación con los demás compañeros, generando relaciones positivas.

- **El trabajo colaborativo entre profesionales (docentes, entrenadores, especialistas) es clave para implementar prácticas inclusivas. ¿Qué opinión tienes sobre la colaboración entre estos profesionales en el contexto de actividades deportivas? ¿Crees que es suficiente o que debería mejorarse en algún aspecto?**

Es muy importante que, si tienes a un niño con necesidades educativas, sepas lo que trabajas en cada asignatura para ir siempre al mismo tema con las mismas rutinas, porque

son alumnos que necesitan tener una rutina y que es más efectivo si trabajas sobre lo mismo en una clase que en otra. Como, por ejemplo, lo que estaba diciendo de las emociones, es muy importante que para los juegos se trabajen las emociones en clase.

Entonces, los docentes se tienen que comunicar para saber cómo se encuentra el niño ese día, para saber cómo llevarlas a cabo, para saber qué material darle, qué pictogramas usar, intentando siempre que sean las mismas imágenes para que se repita lo mismo.

Y si es suficiente, pues yo creo que depende del contexto y depende del profesorado, pero yo creo que sí que tendría que ser una comunicación continua entre el orientador, el profesor de AL, el tutor, el de educación física como mínimo en sus cuadros. Y además, si el alumnado requiere un auxiliar, también deberían estar en contacto.

- **En cuanto a la formación de profesionales, ¿consideras que existe suficiente preparación y recursos para desarrollar actividades deportivas adaptadas a las necesidades de lenguaje y comunicación del alumnado? ¿Qué tipo de formación adicional crees que sería necesaria?**

Este tipo de relación de actividad física para discapacidades también hay libros, como por ejemplo el de Montserrat Comellas, que habla sobre las discapacidades motoras y sensoriales en educación física. Es que yo creo que es una herramienta muy útil para que la gente sepa qué hacer en cada momento de la educación física. O también se pueden hacer talleres de sensibilización entre los docentes para que se pongan en comunicación entre ellos y, sobre todo, reunirse cada X tiempo para ponerse al día.

Participante 11

**ACTIVIDAD FÍSICA, LENGUAJE Y EMOCIONES EN NIÑOS/AS CON
NECESIDADES ESPECÍFICAS DEL LENGUAJE Y LA COMUNICACIÓN**

Género:

- Masculino
- Femenino
- Otros

Edad: 45 años

Años de experiencia en la docencia: 16 años

Nivel de estudios máximo alcanzado:

- Diplomado/a
- Licenciado/a
- Graduado/a
- Máster
- Doctorado

Tipo de centro educativo en el que se ejerce (seleccione todas las características que consideres):

- Público
- Club deportivo
- Centro ordinario
- Centro de educación especial

Puesto de trabajo:

- Tutor
- Especialista en Música
- Especialista en Educación Física
- Especialista en Lengua Extranjera (Inglés/Francés)
- Especialista en Lenguas Propias
- Especialista en Pedagogía Terapéutica
- Especialista en Audición y Lenguaje
- Director de Club Deportivo
- Entrenador en Club Deportivo

- **Para empezar, me gustaría conocer un poco sobre tu trayectoria profesional. ¿Podría contarnos brevemente a qué te dedicas, cuál ha sido tu experiencia en la enseñanza o en el ámbito deportivo?**

En el ámbito de la enseñanza comencé en el año 2009 en Educación Secundaria y, luego, en 2016 me pasé a Primaria, y aquí me he quedado. En Primaria trabajé dos años como especialista de Inglés y, ahora, soy maestro de Educación Física. Al igual que en Secundaria, fui profesor de Educación Física. Antes de ser maestro fui monitor de balonmano, de fútbol, de baloncesto, de diferentes actividades deportivas. He trabajado en campus de fútbol, de patinaje, en muchas cosas para niños.

- **¿Cómo valoras la experiencia que has tenido en el trabajo o la interacción con niños con necesidades específicas relacionadas con el lenguaje y la comunicación?**

He trabajado con niños con necesidades específicas de lenguaje y la comunicación, especialmente en este colegio en el que estamos, el Pío XII, donde creo que hay bastante alumnado con esas necesidades.

- **En los últimos años, se ha puesto en valor la actividad física como un recurso para la inclusión educativa y la atención a la diversidad de necesidades. Desde tu experiencia, ¿qué papel crees que juega la actividad física para conseguir una educación de mayor calidad e inclusiva para los niños/as?**

Creo que desde nuestra área —la Educación Física o, hablando en general, la actividad física— se pueden plantear actividades fácilmente en las que todo el alumnado pueda tener éxito. Para mí, el éxito es uno de los criterios más importantes: que las actividades sean accesibles, que todo el mundo tenga la oportunidad de tener éxito en todas las tareas, y que no estén predestinados a fracasar por el diseño de la tarea. Entonces, desde varias disciplinas deportivas, se puede empezar poco a poco y se puede lograr con éxito.

- **Las actividades deportivas inclusivas buscan adaptarse a las necesidades de todos los niños/as. En tu opinión, ¿qué elementos consideras imprescindibles para que una actividad deportiva sea realmente inclusiva?**

Es clave que las actividades sean accesibles: que los elementos y materiales estén al alcance de todos, que las agrupaciones sean adecuadas, que el tiempo sea el necesario para que las personas puedan tener éxito, que el espacio también sea el adecuado —más grande, más pequeño, más cuadrado...—, tener en cuenta todas esas dimensiones y adaptar las reglas de los juegos y actividades a nuestro antojo para conseguir lo que queremos en cada tarea, y que todo el mundo pueda generar aprendizajes.

- **Teniendo en cuenta la diversidad del alumnado, ¿cómo puede la actividad física ayudar a fomentar la inclusión de niños con necesidades específicas relacionadas con el lenguaje y la comunicación? ¿Qué impacto puede tener en los niños/as y en el entorno educativo/deportivo?**

La actividad física puede tener un impacto en diferentes dimensiones. Por ejemplo, en la dimensión de salud: como cualquier persona que haga actividad física diaria o semanal, tendrá beneficios para su cuerpo. También hay beneficios a nivel social: los alumnos pueden sentirse más incluidos, más acogidos, con tareas en las que pueden ser una persona más del grupo. En las tareas de aula puede ser más complicado generar esas situaciones en las que se sientan que pertenecen a un grupo o que pueden hacerlo igual que los demás.

- **Se suele decir que la actividad física no solo beneficia físicamente, sino también a nivel emocional. Desde tu perspectiva, ¿cómo crees que la actividad física puede influir en el bienestar emocional de los niños/as?**

Otro de los beneficios que no quiero olvidar es el social: la pertenencia a un grupo, y el impacto socioemocional. Los estudios de actividad física nos dicen que hay evidencias significativas no solo en cuanto a la mejora de nuestra salud corporal, en términos objetivos, sino también de la salud mental y socioemocional. Por eso creo que es fundamental que los niños puedan realizar actividad física, ya que con ello obtendrán beneficios claros a nivel socioemocional en su vida.

- **En ocasiones, los niños con necesidades específicas del lenguaje y la comunicación pueden encontrar barreras emocionales para participar en actividades deportivas. ¿Qué tipo de barreras consideras que son más frecuentes y cómo se podrían abordar?**

A veces, quizás, llevarlo todo a la competición puede ser algo que no ayude, especialmente si estamos hablando de niños con necesidades de lenguaje y comunicación. A la hora de dar nuestros mensajes y explicaciones, es muy útil utilizar pictogramas o sistemas de comunicación aumentativa y alternativa como, por ejemplo, ARASAAC —que lo tenemos aquí en Aragón— y que es muy útil y muy bueno.

- **La práctica deportiva suele implicar mucha comunicación e interacción entre los participantes. ¿De qué manera crees que la actividad física puede favorecer el desarrollo de habilidades comunicativas en los niños/as?**

En el juego y el deporte la comunicación es necesaria, como con el adversario. Y bueno, pues por ejemplo, en Educación Física tendemos mucho —porque así nos dice el currículum— que pensamos que, para generar unos aprendizajes, es necesario practicar. Luego hay un tiempo conjunto de reflexión en el que existe mucha comunicación y luego otro tipo de acción-reflexión. Entonces, sobre la reflexión de lo que hacemos o de lo que podemos hacer o qué truco necesitamos, es una constante nuestra en nuestras clases. Y luego, en determinadas tareas de deporte, es necesaria la comunicación con los miembros de tu equipo para cooperar, para conseguir el objetivo del juego, para la circunstancia que sea.

- **Sabemos que las dinámicas grupales, las instrucciones y el trabajo en equipo requieren interacción verbal y no verbal. ¿Cómo percibes que las diferentes situaciones deportivas pueden contribuir al desarrollo del lenguaje y la comunicación en niños con necesidades específicas relacionadas con este ámbito?**

Fomentando su uso de la comunicación en diferentes tareas, por eso tanto con la comunicación con el profesor, sino que no sea solo jugar, sino que haya un proceso en el que sean conscientes desde lo que han hecho, cómo lo han hecho. Por ejemplo, en Infantil: “He saltado y he caído con los dos pies juntos de pie” o “me he hecho una voltereta hacia adelante”, que sean conscientes y se comuniquen a través de pictogramas o a nivel verbal, reforzando, porque vaya teniendo esa conciencia en el aprendizaje y en la comunicación.

- **El trabajo colaborativo entre profesionales (docentes, entrenadores, especialistas) es clave para implementar prácticas inclusivas. ¿Qué opinión**

¿Tienes sobre la colaboración entre estos profesionales en el contexto de actividades deportivas? ¿Crees que es suficiente o que debería mejorarse en algún aspecto?

A nivel de colegio, la colaboración entre el profesor de Educación Física y los monitores de extraescolares —que también son responsables de muchos grupos— debería ser bastante potente. La comunicación entre ambos es esencial, sobre todo para informar sobre situaciones concretas y específicas de algunos alumnos. Quizá se podría mejorar este aspecto con un documento explicativo, con pautas y consignas que se puedan llevar a cabo entre varios profesionales para mejorar la atención a estos colectivos.

- **En cuanto a la formación de profesionales, ¿consideras que existe suficiente preparación y recursos para desarrollar actividades deportivas adaptadas a las necesidades de lenguaje y comunicación del alumnado? ¿Qué tipo de formación adicional crees que sería necesaria?**

Yo he recibido formación de este tipo durante la carrera, y después a lo largo de mi formación permanente, en seminarios, encuentros, y exposiciones sobre Educación Física que trataban conflictos y cuestiones relacionadas con estos temas. Aun así, creo que nunca se termina de estar completamente formado o preparado como uno desearía. Siempre surge algún caso con una casuística diferente, lo cual nos obliga a estar en una continua formación.

Más formación adicional no sé si es imprescindible, pero sí creo que es necesaria una formación permanente sobre estos temas.

Participante 12

**ACTIVIDAD FÍSICA, LENGUAJE Y EMOCIONES EN NIÑOS/AS CON
NECESIDADES ESPECÍFICAS DEL LENGUAJE Y LA COMUNICACIÓN**

Género:

- Masculino
- Femenino
- Otros

Edad: 46 años

Años de experiencia en la docencia: 22 años

Nivel de estudios máximo alcanzado:

- Diplomado/a
- Licenciado/a
- Graduado/a
- Máster
- Doctorado

Tipo de centro educativo en el que se ejerce (seleccione todas las características que consideres):

- Público
- Club deportivo
- Centro ordinario
- Centro de educación especial

Puesto de trabajo:

- Tutor
- Especialista en Música
- Especialista en Educación Física
- Especialista en Lengua Extranjera (Inglés/Francés)
- Especialista en Lenguas Propias
- Especialista en Pedagogía Terapéutica
- Especialista en Audición y Lenguaje
- Director de Club Deportivo
- Entrenador en Club Deportivo

- **Para empezar, me gustaría conocer un poco sobre tu trayectoria profesional. ¿Podría contarnos brevemente a qué te dedicas, cuál ha sido tu experiencia en la enseñanza o en el ámbito deportivo? ¿Cómo valoras la experiencia que has tenido en el trabajo o la interacción con niños con necesidades específicas relacionadas con el lenguaje y la comunicación?**

Yo he estado 20 años trabajando en un colegio privado concertado como profesora especialista de Educación Física en Secundaria, en psicomotricidad infantil y también impartiendo Educación Física en quinto y sexto. Luego, en los últimos siete años, fui tutora de Secundaria y solo les daba la Educación Física y la tutoría. Este año me he pasado a la pública y estoy en un colegio público, dando psicomotricidad en Infantil y Educación Física en primero.

Sobre los problemas de lenguaje, al trabajar en un concertado tampoco tenía muchos apoyos, y la verdad es que se hace un poco complicado. Sin embargo, en nuestra área, al ser muy visual y motriz, la comunicación es muy importante, pero no tanto como en otras asignaturas.

- **En los últimos años, se ha puesto en valor la actividad física como un recurso para la inclusión educativa y la atención a la diversidad de necesidades. Desde tu experiencia, ¿qué papel crees que juega la actividad física para conseguir una educación de mayor calidad e inclusiva para los niños/as?**

La Educación Física siempre ha sido cuestionada, pero, sin embargo, nunca la han eliminado. Por ejemplo, el otro día asistí a una formación sobre aulas inclusivas en Barcelona, y una de las áreas que no toca es la Educación Física, debido a su carácter integrador. Hoy en día es un idioma universal y, a través de la imitación con el cuerpo, se puede integrar. Por ejemplo, cuando se hacen convivencias y actividades con los niños, se está viendo que cada día es más importante, sobre todo con la invasión de las pantallas y el cambio de sociedad que está por llegar. Antes el problema era "quédate en casa", y ahora es "sal de casa".

Yo me saqué la titulación en España y hay un libro muy bueno de Richard Louv, *Los últimos niños en el bosque*, que habla de esta problemática en Estados Unidos. Explica cómo la naturaleza está muy bien, pero luego los niños no tienen intención de volver a ella. La Educación Física es muy importante en todos los aspectos: mental, físico y emocional. Un grupo que no funcione en cualquier ámbito puede mejorar gracias a la Educación Física.

- **En tu opinión, ¿qué elementos consideras imprescindibles para que una actividad deportiva sea realmente inclusiva?**

Por ejemplo, ahora tengo unos casos muy potentes de niños con TEA, con afectaciones bastante profundas. En Educación Física es la única asignatura en la que pueden tener un poco de interacción y acercarse a lo que sería el comportamiento de sus compañeros de edad. La Educación Física puede integrar mucho a estos niños, incluso cuando hay un problema motor. Con una educación más adaptada, pueden sentirse más integrados. Por eso, para mí, es la mejor asignatura.

- **En ocasiones, los niños con necesidades específicas del lenguaje y la comunicación pueden encontrar barreras emocionales para participar en actividades deportivas. ¿Qué tipo de barreras consideras que son más frecuentes y cómo se podrían abordar?**

Pues yo creo que, más que la parte del lenguaje, hay una parte afectiva que los profesores nos olvidamos muchas veces. Porque, si el niño se siente acogido dentro del grupo, los problemas son menores. El problema surge cuando ese niño se va quedando fuera del todo y él mismo se excluye, o los demás hacen que se excluya.

Las barreras más importantes... claro, es que hay tantos casos y el espectro es tan grande. Por ejemplo, si estás jugando un partido de baloncesto, podría haber perfectamente un niño mudo o sordo, pero aun así podría integrarse con el resto de sus compañeros sin problema. Una cosa es la deficiencia y otra la discapacidad. Desde la Educación Física se pueden ofrecer muchas herramientas, juegos y actividades para minimizar estas barreras y lograr que ese niño se sienta más integrado. A lo mejor no es tan fácil en otras asignaturas.

- **Desde tu experiencia, tanto en el aula como en entornos deportivos, ¿qué recomendaciones darías para fomentar un desarrollo emocional sano de los niños/as en actividades deportivas?**

Sobre todo, hace falta formación y sensibilización para los profesores. Ahora hay mucha bibliografía que trata sobre estos aspectos, pero los docentes nos negamos a cambiar. Incluso en centros con docencia compartida, como el Pío XII en Huesca, se está llevando a cabo esta metodología. Se podría proponer profundizar más en estos aspectos.

Al final, la cuestión es reflexionar no solo sobre qué está aprendiendo el alumnado, sino cómo lo está aprendiendo y cómo lo puede integrar. Porque creo que lo más importante es que sigan con la práctica de la actividad física una vez que se acabe la obligatoriedad en el aula.

Recomendaría hacer formaciones, sensibilización e introducir la figura de un coordinador de bienestar que ejerza ese papel. Hay algo que no sé si viene al caso, pero ahora existen las tutorías afectivas, que consisten en sacar tiempo para hablar con el alumnado que realmente tiene más problemas emocionales, que carga con una "mochila" personal o que viene de fuera. Porque, si no se aborda esto, luego se traslada al aula y afecta al aprendizaje.

- **La práctica deportiva suele implicar mucha comunicación e interacción entre los participantes. ¿De qué manera crees que la actividad física puede favorecer el desarrollo de habilidades comunicativas en los niños/as?**

Yo creo que incluso te puedes inventar un propio lenguaje. Si hay un alumno que tiene dificultades, a lo mejor es muy difícil que participe en una lectura literaria o en un encuentro literario, pero si hacemos un combate de judo, puede participar como árbitro, como público o viendo la coreografía que hacen sus compañeros. Entonces, creo que la actividad física, según cómo se plantee, puede facilitar la integración del niño, sin que la comunicación verbal sea lo más importante.

- **¿Cómo percibes que las diferentes situaciones deportivas pueden contribuir al desarrollo del lenguaje y la comunicación en niños con necesidades específicas relacionadas con este ámbito?**

Si ese niño está motivado o tiene una motivación intrínseca, él mismo va a esforzarse por integrarse. Si le pides que haga una suma y le cuesta, seguramente no lo haga. Pero si le dices: "Vamos a hacer una reacción y la mandamos a otro colegio", ahí ya dicen "¡Guau!". O si les propones: "Vamos a comunicarnos porque vamos a jugar unos partidillos y luego nos juntaremos con otros coles para una convivencia", la motivación intrínseca aumenta.

El niño siente la necesidad de comunicarse con sus compañeros y de que sus compañeros se comuniquen con él, aunque tenga problemas de comunicación. Aun así, siempre habrá que conocer cada caso en profundidad.

- **Con esto daríamos la forma fluida la entrevista te agradezco tu colaboración cuando tenga los resultados ya te mandaré la infografía.**

Muchas gracias a ti.